



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

LA MUERTE RITUAL EN PANDEMIA DESDE TEXCOCO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA

SANDRA ITZEL DE LA O MARTÍNEZ

DIRECTOR DE TESIS

MTRO. MAURICIO GARCÍA SANDOVAL



TOLUCA, MÉXICO MAYO 2024

Contenido

I) INTRODUCCIÓN	4
1.1) MUERTE	12
1.2) RITUAL FUNERARIO	21
1.3) PANDEMIA	37
1.4) IMPACTO SOCIAL	52
II) ETNOGRAFÍA DEL LUGAR	58
2.1) ASPECTOS GEOGRÁFICOS	58
2.2) SERVICIOS	68
2.3) ACTIVIDADES ECONÓMICAS	76
2.4) PANTEONES	80
2.5) TRADICIONES Y COSTUMBRES	82
III) CAPÍTULO: RITOS Y RITUALES FUNERARIOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA	87
3.1) BUROCRACIA MORTUORIA	87
3.2) FUNERALES Y VELORIOS PRE Y POST PANDÉMICOS	92
3.3 DIFERENCIAS EN LA ATENCIÓN PRESTADA ANTES Y DESPUÉS EN EL CONTEXTO HOSPITALARIO	102
3.4 PROTOCOLOS FUNERARIOS	105
IV) ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	118
4.1) BUROCRACIA Y PROBLEMÁTICAS PRESENTADAS EN LAS FUNERARIAS, Y EN EL PANTEÓN, DENTRO DE LA FAMILIA Y LA SOCIEDAD	118
4.2 Repercusiones sociales	144
4.3 ORGANIZACIÓN MORTUORIA Y FUNERARIA EN CONTEXTO HOSPITALARIO	165
4.4.- ROLES SOCIALES EMPLEADOS EN LOS PROTOCOLOS FUNERARIOS	176
CONCLUSIONES	193
Referencias:	198
Trabajo de campo:	208

INTRODUCCIÓN

El problema de la presente investigación surgió de observar que en algunas comunidades de Texcoco como son Texcoco Centro, San Vicente Chicoloapan Coatlinchan, San Andrés Chiautla, La Magdalena, entre otros, conllevan una distinta percepción e ideología con respecto a la implementación social de la muerte, puesto que en la actualidad ya no se interpreta, como en las sociedades tradicionales católicas, como un proceso de renovación de las generaciones y como una veneración hacia lo que representa la muerte, sus rituales y la forma en que era concebida dentro de la religión católica, sino como el final de la vida individual, de ese sujeto único e indivisible creado por el pensamiento científico moderno.

El presente texto tiene como finalidad principal hacer una reflexión y un análisis acerca de un tema que resulta ser complejo para la sociedad dentro del Municipio de Texcoco, y dicho tema fue escogido con finalidad de indagar la implementación social de la muerte dentro de la comunidad de Texcoco, perteneciente al Estado de México, analizando así la forma en que se emplean los rituales funerarios y mortuorios a través del tiempo y a nivel social, aunque la complejidad de la muerte puede referirse también a aspectos biológicos, psicológicos, religiosos, culturales, económicos, políticos, históricos y sociales, los cuales estos dos últimos será en los que se enfocará la investigación.

De igual manera, se efectuará en un lapso pre pandémico, así como también de forma actual y del mismo modo post pandemia, aunque oficialmente no se ha acabado ya no se tienen las medidas sanitarias como cuando recién empezó o cuando era el pico de contagios, se trabajó con profesionales especialistas en el tema de la muerte como por ejemplo, personal de salud sean enfermeros y/o doctores, personal encargado de las funerarias de Texcoco y sus alrededores, así como también personas que en su momento tuvieron algún familiar o conocido que murió por el COVID-19, y que en la medida de lo posible se adecuaron a los protocolos de sanidad.

De este modo, la muerte “es uno de los temas centrales que el ser humano debe enfrentar y encontrarle respuestas.” (Yoffe 2014:146) Desde su definición etimológica, muerte proviene del latín mors, mortis, que significa literalmente muerte -en algunos contextos, «mortem»-, término derivado del protoindoeuropeo «*mertis» un legado surgido de la raíz indoeuropea «*mer», asociada a varios términos con el significado de terminar, de morir, y el sufijo «-ti-«.

Entonces, se puede considerar la muerte desde la concepción biológica como la culminación de los signos vitales de un organismo, sin embargo, también existe lo que es la muerte social o civil que, según diversos autores, es la pérdida de algunos elementos que se adquieren y requieren dentro de una sociedad para su funcionamiento.

Por otro lado, Fernández del Riesgo (2007), menciona que también se considera que un individuo falleció cuando se le declara muerte del cerebro mediante un electroencefalograma plano o trazo isoelectrico mientras no haya actividad en el cerebro en un periodo de 24 y 48 horas, es cuando el individuo ha fallecido oficialmente; debido a que, anteriormente, se declaraba muertos a los que seguían respirando de forma asistida o les latiera el corazón, pero presentaran lesiones en el cerebro; así como también que se presentaran otros síntomas como la ausencia de respuestas corticales, la ausencia del movimiento (inducido o espontáneo), la ausencia de la respiración espontánea, y la ausencia de reflejos del tronco cerebral.

De esta manera, el ser humano ante el misterio de la muerte ha tenido que buscar explicaciones y posee la necesidad de realizar acciones que vayan acorde con su sentir y estado de duelo, el cual puede ser definido como:

“La reacción natural ante la pérdida de una persona, objeto o evento significativo; o, también, la reacción emocional y de comportamiento en forma de sufrimiento y aflicción cuando un vínculo afectivo se rompe.” (Soto, Falcón y Volcanes, 2009)

Así pues, el luto y el duelo son maneras de experiencia social dramática del deceso de un ser preciado, la funcionalidad del luto es manifestar la tristeza y el dolor que siente el vivo por la partida o desaparición física de un familiar o amigo. Duelo es un sentimiento personal que surge tras el deceso de un ser preciado y procede del latín *dolos* que significa dolor.

Como menciona Gómez y Delgado (2000) las causas de percibir la muerte y el duelo van a variar con respecto a la cultura, ya que, este fenómeno engloba distintos sentimientos como pueden ser temor, miedo, terror, consuelo, incertidumbre, alegría, compasión, esperanza, venganza, además de otras cuestiones por lo que una de las preguntas que más connotaciones y matices tiene es ¿Cuáles son las percepciones y funciones que tienen los rituales funerarios y mortuorios?

Dicha pregunta, por su naturaleza ha ocasionado gran cantidad de estudios en los que se pueden identificar diversas percepciones, ideologías y evolución de los rituales funerarios que dependen de cada cultura y de concepciones personales de aquellos individuos que tienen una íntima relación con el difunto.

Es bien sabido que la muerte, y sus variantes como ritos, rituales, entre otros; es uno de los fenómenos más complejos que existen, ya que, en algunos casos se presenta como ambiguo o inclusive desconocido y esto es debido a que es un tema amplio, y puede ser interpretado desde distintos ámbitos como es el cultural, religioso, económico, político, histórico, social, entre otros; pero a su vez se puede estudiar dentro de algunas disciplinas, como es en la antropología, ya que en esta ciencia:

“Convergen estas diferentes formas de pensar la muerte, en conjunto con las diferentes ciencias del hombre. En este sentido, la muerte, por ser un fenómeno pluridimensional inherente al hombre, es estudiada desde la perspectiva antropológica. Para poder comprender qué somos, tenemos que estudiar la muerte, y para poder entender la muerte, tenemos que estudiar al hombre.” (Aguilera Portales y González Cruz, 2009: pp 15)

La muerte ofrece una perspectiva especial en la reflexión antropológica porque posibilita la totalidad de la vida humana, y en ese sentido se puede confrontar la totalidad de la vida y cuestionar su sentido. La muerte, entonces, se nos presenta como "objeto-sujeto" de estudio, para que, de esta manera, podamos comprender todo el pathos por el cual la humanidad ha trazado su existencia. Su importancia para la misma antropología es que se puede estudiar desde lo cultural como de lo simbólico como es en el caso de los rituales mortuorios y funerarios.

Según enuncia *Gómez y Delgado (2000)*, la muerte ya no se interpreta, como en las sociedades tradicionales, como un proceso de renovación de las generaciones, sino como el final de la vida individual, de ese sujeto único e indivisible creado por el pensamiento científico moderno.

No se sabe mucho de este fenómeno puesto que solamente se tiene la vivencia ajena. No obstante, la concepción ideológica que priva sobre cualquier noción es que la muerte es la nada, es un límite, y como tal también se presenta cómo la desaparición y el final de la vida, así como también el inicio hacia una nueva vida. Al amparo de esta apreciación se entiende entonces, que el deceso, por rígida que sea, representa un destino que no se puede eludir y que, por consiguiente, vulnera a todas las personas dado las emociones de negación que involucra: rabia, desamparo, impotencia, desesperación y más que nada malestar. No resulta nada simple admitir el deceso debido a que en la sociedad occidental hay un apego a la cultura de la vida, que se deshace con la realidad de este fenómeno.

Es así que la sociedad implementa una serie de prácticas sociales, culturales y simbólicas, constituyendo el análisis de dicha investigación y a su vez, subyacente en las ceremonias funerarias y mortuorias, por lo tanto, Moctezuma menciona que:

“El ritual se define como aquel conjunto de acciones o prácticas sociales simbólicas que tienen por objeto recrear a la comunidad, reuniéndola en la celebración de un acontecimiento.” (Moctezuma, 1975:65)

Con lo mencionado anteriormente, los rituales tienen estas características y están inmersos en la vida cotidiana de las personas, pero también en la muerte, con el objetivo de recrear a la comunidad a través del ritual funerario. Sin embargo, estos rituales han cambiado con la irrupción de la pandemia, lo que ha provocado que los pobladores del centro de Texcoco tengan problemas para adaptarse a estas nuevas ritualidades, ya que el duelo establecido por los tiempos del ritual se ve interrumpido y vuelven conflictiva la asimilación de la pérdida de un ser querido.

Y, como enuncia Román Vargas, Olea Morillas, Padín Moriño y Moreras Palenzuela (s/n) dentro de la antropología es de suma importancia puesto que, como otras ciencias sociales no ha llegado a prestar mucha atención hacia el tema de la muerte, sus ritos y rituales, sin embargo, han sido pocos los antropólogos que han intentado elaborar una propuesta teórica donde abordan dicha cuestión de forma específica, y este aspecto social ha sido interpretado a partir del estudio de los fenómenos religiosos; ahora bien sigue siendo importante para esta ciencia puesto que se ejemplifica la construcción teórica y se centra, de forma, exclusiva en las formas en que otras culturas la entienden y la organizan, en este caso dentro de la comunidad de Texcoco.

Por otro lado, dentro de la sociedad, el estudio de los rituales funerarios permite estrechar los vínculos de fraternidad y el apoyo para así superar el dolor que ha ocasionado la pérdida de un ser querido, así como también exponer aquellas funciones simbólicas que están intrínsecas dentro de los mismos rituales.

La siguiente investigación busca analizar los cambios que han tenido los rituales funerarios en la percepción de las personas de Texcoco, tomando en cuenta el contexto actual inmerso en una contingencia sanitaria que ha modificado de manera violenta la forma en que se hacían y percibían los rituales funerarios antes de la llegada del Covid-19. De esta forma, el tema busca examinar la manera en que ha impactado la pandemia de covid-19 en los rituales mortuorios y funerarios de esta comunidad, perteneciente al Estado de México.

En la investigación se compararán las formas rituales mortuorias y funerarias que se empleaban antes de la llegada de la pandemia con las que se están efectuando durante la época actual inmersa en la contingencia sanitaria, partiendo desde 2019, ya que, a finales de dicho año se presentaron los primeros casos, y no fue hasta que en 2020 se presentó mayor información al respecto.

Sólo teniendo la información directa de la gente, podremos conocer las perspectivas y problemáticas particulares que la contingencia sanitaria trajo al modificar los rituales funerarios conocidos y practicados por la localidad del centro de Texcoco y alrededores. De la misma forma, esta investigación contribuirá al análisis de los rituales funerarios desde un enfoque definido por una pandemia mundial.

Otros de los puntos importantes por los cuales es importante estudiar dicha temática son porque permite de indagar la manera en que se empleaban los rituales funerarios y la manera en qué se utiliza de forma actual con la pandemia de Covid-19 dentro de la comunidad de Texcoco. Es importante estudiar cómo ha evolucionado la muerte desde distintos ámbitos como es el histórico y el social, puesto que la muerte es un proceso inevitable por el cual todos vamos a pasar, además que esta investigación me va a permitir un acercamiento de las culturas texcocanas, prácticas, los ritos, la religión y las festividades dentro del ámbito mortuario, a partir de 2019, dado que, como ya se hizo mención se presentaron los primeros casos de COVID-19, teniendo su auge de contagios y fallecimientos en 2020.

De este modo se plantea la siguiente pregunta:

¿Cuál ha sido el impacto y los cambios que han tenido los rituales mortuorios en la sociedad antes y causa de la pandemia de COVID-19 en Texcoco, Estado de México? Como respuesta a ello, se implementa la siguiente hipótesis: **La pandemia de COVID-19 impactó a nivel social en la implementación de los rituales mortuorios y funerarios tradicionales en la población de Texcoco, Estado de México; partiendo del ámbito administrativo y de las perspectivas acerca de las vivencias por la pérdida de un ser querido.**

Objetivo general:

Analizar el impacto social de la pandemia de COVID-19 dentro de los rituales mortuorios y funerarios en la población de Texcoco, Estado de México tomando en consideración los ámbitos administrativos y vivenciales por la pérdida de un ser querido.

Objetivos específicos:

- Describir los procesos administrativos en torno a los rituales funerarios y mortuorios dentro del panteón, las funerarias y los hospitales en Texcoco, Estado de México.
- Detallar las características físicas y geográficas de Texcoco, Estado de México.
- Analizar el proceso de duelo a través de los rituales mortuorios y funerarios antes de la llegada de la pandemia de COVID-19 en Texcoco, Estado de México.
- Examinar los rituales mortuorios y funerarios en contexto pandémico por medio de las vivencias de la población de Texcoco, Estado de México.
- Comparar las prácticas rituales mortuorias y funerarias antes, durante y después del proceso pandémico a manera de proyecciones en Texcoco, Estado de México.
- Explicar la función e importancia social del ritual mortuario y funerario mediante las vivencias de la población en Texcoco, Estado de México en torno al impacto social de la pandemia de COVID-19.

El método utilizado en la presente investigación se basa en un enfoque cualitativo puesto que más adelante se hará una descripción detallada acerca de las características del fenómeno social estudiado, la indagación cualitativa estima que la verdad se modifica una y otra vez, y que el investigador, al interpretar la verdad, obtendrá resultados subjetivos, a su vez, dicho método se hace por medio de diversos tipos de datos, como por ejemplo entrevistas, documentos, imágenes, audios, entre otros.

También se requirió del enfoque cuantitativo, que se produce desde un proceso deductivo en el cual, por medio de la mediación numérica y la investigación estadístico inferencial, se miden las variables presentadas en la hipótesis anteriormente formulada.

Otro de los métodos utilizados fue el etnográfico a través de la observación no participante ya que de esta forma se puede obtener un poco más de información acerca de las prácticas mortuorias y funerarias de Texcoco, Estado de México, la razón que sea observación no participante es que como investigadora debo de inmiscuirme lo menos posible para no afectar la investigación, ni los datos recogidos, debe de haber un punto de neutralidad; de igual manera porque no en todos los rituales mortuorios y funerarios me permitieron participar, dicha información se obtendrá por medio de una serie de encuestas y entrevistas realizadas a las personas de la misma comunidad, así como también será de forma documental. En un periodo desde 2019 hasta el 2023.

Aunado a esto también se requirió del uso de cuestionarios, debido a que este es de utilidad en la indagación científica, ya que constituye una forma concreta de la técnica de observación, haciendo que el investigador fije su atención en determinados puntos y se sujeten a determinadas condiciones. El cuestionario tiene los puntos del fenómeno que se piensan fundamentales; posibilita, además, aislar ciertos inconvenientes que nos interesan primordialmente; disminuye la verdad a cierto número de datos fundamentales y rigurosa el objeto de análisis.

Finalmente, se hará uso del método comparativo, ya que se compara el fenómeno de los rituales funerarios y mortuorios, antes y causados por la pandemia, en su función y simbolismo, a través de encuestas realizadas a algunos profesionales especialistas en el tema de la muerte como por ejemplo, personal de salud sean enfermeros y/o doctores, personal encargado de las funerarias de Texcoco y sus alrededores, así como también personas que en su momento tuvieron algún familiar o conocido que murió por el COVID-19, y que en la medida de lo posible se adecuaron a los protocolos de sanidad.

CAPÍTULO I: BASE CONCEPTUAL

1.1) MUERTE

Como menciona Ariès (1975), la muerte no es un hecho cruel, la sociedad siempre ha querido entender este fenómeno de diferentes maneras, tratando de darle sentido. Por otro lado, las manifestaciones de la muerte y el más allá están siempre asociadas a la vida, a la forma de vida en todas las edades y las creencias asociadas a ella. Finalmente, cuando se trata de la muerte, uno no puede dejar de buscar un sentido de trascendencia, por lo que la religión juega un papel importante para encontrar consuelo ante los eventos inevitables, dando a la realidad de la muerte su propio significado. La muerte ofrece una perspectiva especial en la reflexión antropológica porque posibilita la totalidad de la vida humana, y en ese sentido se puede confrontar la totalidad de la vida y cuestionar su sentido.

El hablar de la muerte resulta algo complejo, puesto que el deceso es mundial y nadie huye de ella, no obstante, cada cultura la ha vivido y la ha asumido de diferentes maneras, puede sobrevenir de forma repentina o gradual, o sea, su llegada puede preverse o ser espontánea. El proceso del deceso no se ha modificado, empero las reacciones, las creencias y las conductas que lo rodean son tan variadas como las personas que las practican. Aunado a esto existen múltiples definiciones con respecto a la muerte, y una de ellas es de manera biológica y tal cual como menciona Fernández del Riesgo (2007):

“Se considera muerte biológica cuando un individuo fallece y se le declara muerte del cerebro mediante un electroencefalograma plano o trazo isoelectrico mientras no haya actividad en el cerebro en un periodo de 24 y 48 horas, es cuando el individuo ha fallecido oficialmente, y otros signos clave a retomar es la falta de respiración, y la carencia del pulso cardíaco, al no tener dichos signos se considera que el individuo ha fallecido oficialmente” (Fernández Del Riesgo, 2007, p. 33-34).

Como se mencionaba anteriormente resulta arduo explicar y determinar el momento en que una persona va a fallecer, ya que no es algo se pueda predecir, y más aún cuando la muerte se adueña primero de los centros vitales, como se muestra en los párrafos anteriores, posteriormente se va a difundir hacía los demás órganos y tejidos.

No obstante, Thomas (1983) hace referencia a las etapas que se pueden producir mediante una muerte biológica y clínica, proponiendo que la primera etapa es la de muerte aparente en donde se considera un detenimiento de la respiración con un considerable sentido del pulso cardíaco, y que de manera clínica son imperceptibles. Por otro lado, se encuentra la muerte relativa y está relacionada con la detención de la circulación, y finalmente la muerte absoluta en donde aquellas alteraciones son totalmente irreversibles, es decir, aquí se considera una muerte biológica y clínica.

La revisión de dichos autores será de gran ayuda para la investigación puesto que hacen una breve reflexión sobre lo que es muerte, y ésta es entendida como:

“Desde el punto de vista médico, se dice que la muerte se produce al cesar las funciones fundamentales: la actividad cardíaca y la actividad respiratoria y, esto, implica el cese de las funciones cerebrales y, a su vez, con esto termina toda la existencia, pero debe tenerse en cuenta que, actualmente, las investigaciones han mostrado que el cese de la actividad del organismo no es muy fiable, pues ha habido casos en que se ha diagnosticado un cuadro de muerte clínica, pero, aun así, fue posible una reanimación, por ejemplo, mediante respiración artificial o masaje en el corazón, aunque esto último ha de producirse antes que haya daños irreparables en el cerebro por la falta de oxígeno. La muerte biológica es la muerte cerebral, es decir, la muerte central y, finalmente, la muerte de todo el organismo”. (Montiel, 2003, p. 60).

Por lo tanto, la muerte clínica es aquella donde ya no existen los signos vitales antes mencionados y que impiden el funcionamiento del organismo como un todo, mientras que, la muerte biológica es aquella donde se cesa totalmente la actividad de cada una de las células de los tejidos, así que técnicamente estos dos tipos de muerte van de la mano, porque al tener una inmediatamente se produce la otra.

De acuerdo con El Heraldo (2019), también existen algunos signos semi tardíos que pueden provocar el detenimiento de las funciones, y que a su vez son de los más conocidos, por ejemplo el enfriamiento del cuerpo o mejor conocido como algor mortis y este tiene lugar cuando el cuerpo alcanza cierto equilibrio con el ambiente y culmina cuando el cadáver comienza a descomponerse, posteriormente se da lo que es la deshidratación cadavérica que es cuando se verifica que la evaporación va a actuar sobre el cuerpo inerte y éste pierde los líquidos de las paredes internas de los órganos, con esto aparece lo que es el rigor mortis, y a esto se le conoce por la rigidez cadavérica la cual, después de unas horas, da lugar a la relajación muscular, y con ayuda de los insectos que se comen lo que queda del cadáver llega lo que es la esqueletización.

Aunado a esto, se muestra una tabla comparativa acerca de la postura de otros autores que hacen referencia a lo que es la muerte biológica y/o clínica:

<p>Carl von Linneo. (1707-1778).</p>	<p>Plantea que la sabiduría divina ha impuesto un orden natural el cual descansa sobre cuatro fenómenos relacionados: propagación, distribución geográfica, destrucción y conservación. Todas las calamidades han sido instauradas por Dios por el bien supremo de los seres vivos en su conjunto, ya que hay que equilibrar nacimientos y muertes. La muerte mantiene la justa proporción de las especies.</p>
<p>Jean-Baptiste Lamarck (1744-1829).</p>	<p>Con un planteamiento opuesto a Linneo, considera que un cuerpo vivo es un cuerpo limitado en su duración, organizado en sus partes, que posee lo que denominamos vida y que está sujeto necesariamente a perderla, o sea, a sufrir la muerte, que es el fin de su existencia. Sitúa la muerte directamente en el interior del ser vivo.</p>
<p>Claude Bernard (1813-1878)</p>	<p>Los organismos viven a la vez de su entorno y contra él; y éste es para ellos al mismo tiempo oportunidad y amenaza. La existencia no es más que una perpetua alternancia de vida y muerte, de composición y descomposición. No hay vida sin muerte, ni muerte sin vida.</p>

August Weismann (1834-1914).	Hace una distinción entre causas externas e internas de muerte, señalando que con la edad ciertos cambios en los tejidos minan su funcionamiento y acaban por conducir directamente a lo que llamamos una muerte normal, o bien conducen indirectamente a la muerte, al hacerlo incapaz de resistir ante influencias perjudiciales externas de poca importancia.
------------------------------	--

Tabla tomada de Hernández Arellano, F. (2006). *Revista Digital Universitaria, El significado de la muerte* . Revista.unam.mx. Recuperado el 26 de marzo de 2022, de <http://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art66/int66.htm>.

A sugerencia de estos autores surgen dos posiciones: por un lado, tratar la muerte como una muerte arbitraria, impuesta a nuestra voluntad, la superioridad selectiva del mecanismo encarnado. Mientras que algunos animales nacen con comportamientos de muerte, las actitudes y comportamientos humanos hacia la muerte se aprenden culturalmente; estas prácticas cambian con el tiempo, a veces la muerte se ve como un hecho natural e inevitable mientras que otras se ven como un enemigo que hay que derrotar. La cultura moldea nuestra experiencia perdida y los rituales que la rodean. No obstante, existe otro tipo de muerte, que es la social, y tal y como menciona Thomas (1983):

“Se puede considerar que hay muerte social con o sin muerte biológica o clínica, toda vez que una persona deja de pertenecer a un grupo dado, ya sea por límite de edad, y pérdida de funciones, ya que se asisten a actos de degradación, destierro o cuando existe una abolición de los recuerdos” (Thomas, 1983, p. 53)

Para explicar lo que es la muerte social con base al párrafo anterior, es necesario aclarar que la muerte también puede definirse desde el hecho social con ayuda de Durkheim (1895) sin embargo aquí se retoma la cuestión de una institución total y la desculturación, términos de Goofman (1961) ; ya que una institución total pueden definirse como aquel espacio o lugar en donde se encuentra un grupo de personas las cuales están aisladas de la sociedad, por lo tanto tienen una desculturación o muerte social, ya que al estar en este tipo de instituciones como un reclusorio, pierden parte de su identidad al registrarlos se les asigna un número para

identificarlos, así como también se les atribuye un uniforme, de esta manera ocurre una degradación del “yo” e inclusive el mismo destierro al despojar a los reclusos de aquellos elementos que se adquieren y requieren para vivir dentro de la sociedad, por lo tanto la muerte social puede entenderse bajo esos términos de desculturación, degradación y destierro.

Sin embargo, otros autores mencionan la muerte social, el cual lo destaca en la conciencia social está determinada mediante la existencia social, y de acuerdo con Soto, Falcón y Volcanes (2009) definen la muerte social como:

“Aquella muerte social es la que encierra otros elementos que tienen relación con el trabajo social realizado por el ser humano en el seno de la sociedad; cuando el ser social no es capaz de incorporarse a un proceso de producción de bienes o tareas fundamentales para la supervivencia del grupo, ese hombre está muerto socialmente, aunque se encuentre vivo biológicamente. Por lo tanto, el significado social de la muerte se presenta en la propia vida, es cuando estando vivos no somos útiles ni a nuestro grupo social o familiar ni a la sociedad a la cual pertenecemos.” (Soto, Falcón y Volcanes: 2009, pp: 3)

Y retomando el ejemplo de los reclusos, cuando estos regresan a la sociedad ya no son totalmente útiles ante ésta porque se les excluye por los cargos por los cuales los detuvieron, así como también por los daños que anteriormente hicieron, entonces lo que sucede es que ya no permiten dejar votar a los exreclusos, un ejemplo, por lo tanto, le impiden también sus derechos a la libre expresión y al libre albedrío.

Para reanudar todos aquellos aspectos de los tipos de muerte, sale a relucir otra temática, la cual es enunciada por National Geográfic (2021) y se basa en los antecedentes de la muerte, y es que se sabe que el ser humano de Neardenthal (60 a 90 mil años) es considerado el primer homo sapiens, el quinto de la categorización de los homínidos (australopitus, oreopitus, zinjantropos, heidilber); a lo largo del tiempo ha plasmado testimonios de su espiritualidad y ejemplo de eso lo poseemos

en las sepulturas, en dichos enterramientos se pudo mirar el cuidado con que se disponía el suelo (cubriéndolo con cantos rodados), el cadáver (en postura encogida o fetal) y las ofrendas.

Por lo tanto, las conclusiones recientes de los estudiosos de National Geographic (2021) es que el ser humano prehistórico no solamente respetaba a sus muertos, sino que, inclusive, estaba preocupado por la vida de ultratumba. Parece evidente que, para ellos, la muerte era la ingreso a un reino del sueño, del que ignoramos si creían que podían despertarse, o sea, si el deceso era un estado transitorio o definitivo.

Por tal razón, se puede afirmar que el ser humano se convierte como tal en sí cuando empieza a enterrar a sus compañeros, porque la muerte representa un simbolismo poderoso. Aunado a esto es bien sabido que, y antes de que existiera el pecado, se representaba de diversas maneras, algunas incluso crueles, por ejemplo, desde la percepción de la época prehispánica, de acuerdo con Delgado Solís (2000) se tiene una memoria colectiva y se tiene la creencia en fenómenos inexplicables asociados a la naturaleza o que no tienen una explicación lógica; a través de esto surgieron las leyendas y mitos y a raíz de las leyendas surgen los ritos que van a convertirse en una tradición que van a pasar de generación en generación, y las causas de muerte generalmente eran naturales.

Y desde otro punto de vista se retoma el artículo de Azpeitia Martín (2008), debido a que hace alusión a que la historiografía de la narración del deceso se retrotrae hasta inicios del siglo XX. Anterior a que este asunto despertase el interés de los historiadores, ha sido objeto de atención para quienes se dedicaban a la antropología, el arte y la sociología. Es decir, en ese entonces no se le rehuía a la muerte, sino más bien se enfrentaba con los pies por delante. Y como menciona Villaseñor Bayardo (2013):

“El más allá esperado no es cruel ni condenatorio, no es un lugar de penas ni sufrimientos, por lo cual no hay que temerle. Lo importante es cómo morir pues la trascendencia y la continuidad dependen de esto. No es lo mismo morir de muerte natural que morir de una muerte elegida por los dioses. Tampoco es lo mismo morir de adulto que de pequeño, así como no hay muertes más nobles y gloriosas que la muerte en la xochiyaoyotl (guerra florida) (1), la muerte en el techcatl (piedra de los sacrificios) o la muerte ocasionada por el parto.”
(Villaseñor Bayardo: 2013: p. 3)

En el párrafo anterior es posible observar la cosmovisión de los pueblos prehispánicos con respecto a la trascendencia y el mito hacia una nueva vida, así como también de los diferentes tipos de muerte, ya que variaba el lugar hacia donde los difuntos llegaban, por ejemplo el Tonatiuhichan era el sitio que correspondía hacia los que murieron en guerra o batalla, también los que eran capturados para el sacrificio, así como también las mujeres que estaban embarazadas o que llegaban a morir en el parto. En el Talocan llegaban aquellos que morían ahogados, mientras que en el Chichihualcuauhco era un espacio determinado para los bebés muertos, y cuenta la leyenda que ahí eran amamantados por un gran árbol nodriza para que de alguna forma volvieran a nacer, y finalmente se encuentra el Mictlán el cual se considera el reino de los muertos y era el destino de quienes fallecían por las causas ya mencionadas, es decir, era como la etapa final de la trascendencia.

Y también se muestra la cosmovisión encaminada hacia los dioses, ya que la religión de alguna forma fue impuesta mediante la llegada de los españoles; porque dichos pueblos tenían un gran anhelo hacia la inmortalidad, y mezclado con la religiosidad se puede producir un cambio sincrético en cuanto a ideología se refiere (Johansson, 2022).

Y relacionado a esto es aquí donde se encuentran los rituales encaminados a la muerte; que más adelante en el capítulo II se hará una descripción más detallada, sin embargo, en el presente capítulo sólo se hace una breve mención, puesto

que el ser humano es la única especie viva la cual entierra y ritualiza a sus difuntos. Debido a que los rituales mortuorios tienen una función determinada la cual es hacer frente al gran dolor de la pérdida. Así, los rituales ayudan a equilibrar, armonizar, unir a los grupos vivos y marcar el tránsito de los muertos.

Es un famoso ejemplo de las celebraciones del Día de Muertos en México, incluido en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO. Coloridos y sabrosos, los mexicanos celebran la muerte de una manera artística y festiva. Y aunque anteriormente, en lo que fue la época prehispánica, y en lo que es la contemporaneidad existe una flor la cual presta su estética hacia los altares, las tumbas con el fin de proporcionar el camino hacia las ánimas, dicha flor lleva por nombre cempasúchil, cempoalxíchitl o flor veinte, por tener precisamente una infinidad de pétalos. Y como ya se mencionó anteriormente con la llegada de los españoles se produjo una cuestión sincrética, ya que, cuando comenzó dicha conquista, varias formas de las celebraciones se centraron en las fechas establecidas por el gobierno y más que nada por la religión cristiana. Y destacan de forma particular dos ceremonias, y tal y como enuncia Villaseñor Bayardo citado por Sahagún, (2013)

“La primera, celebrada en el noveno mes del calendario azteca, llamado Tlaxochimaco o Miccailhuitontli, es decir, fiesta pequeña de los muertos o fiesta de los muertos pequeños, y la otra, Xócotl Uetzi, también nombrada Hueymiccaiuitl, la fiesta grande de los muertos, festejada en el décimo mes. De este modo, con el advenimiento del cristianismo, se establecieron en México el primero y el dos de noviembre como los días de celebración de los difuntos, asimilando la tradición antigua, es decir primero la fiesta de los niños, y luego la de los adultos fallecidos. (Villaseñor Bayardo, 2013: p. 6)

Es decir, en la primer celebración Primer Día de Muertos, fiesta dedicada a los muertos, también conocido como Miccailhuitontli la cual era dedicada a los muertos pequeños o los infantes, era una de las fiestas más conocidas entre los mexicas como Tlaxochimaco, lo cual quería decir nacimiento de las Flores, y en

dicha ceremonia se ofrecían las primicias de las flores, como se mencionó, estos niños difuntos iban al cielo de forma directa, la meca de la perfección, donde se reintegran a la vida mágica de la que nace cada nuevo ser. Su muerte temprana no es una especie de vergüenza, sino un santo sacrificio. En esta fiesta, no se dan flores a los pequeños muertos, sino en nombre de los niños. (Villaseñor Bayardo citado por Sahagún, (2013))

El mismo autor ya mencionado, platea que al mes siguiente, durante la Fiesta de Xócotl Uetzi lo cual significa la caída de Xólotl y que es un árbol que recién fue cortado y transformado en palo, dedicado a los adultos fallecidos. Coincidentemente, la celebración del mes de Quecholli, en conmemoración de los que murieron en la guerra, coincide con el Día de Todos los Santos (principios de noviembre) en el calendario gregoriano del siglo XVI. En todo caso, el hecho de que durante la Conquista la celebración de las muertes de adultos en nahua coincidiera con la festividad católica de Todos los Santos pudo haber influido en esta festividad cristiana.

Para finalizar este subcapítulo hay que mencionar que para tratar de comprender el fenómeno más complejo que ha invadido de preguntas al ser humano, el cual es la muerte, ésta debe entender mediante un sistema simbólico y como ya se ha hecho mención dicho sistema son los rituales mortuorios, puesto que el tema de la vida y la muerte, marca un contraste entre dos países que disienten y que dan lugar a prácticas sociales y culturales diferentes, es el eje de este estudio que explica la relación entre pueblo y cultura desde la estrategia vida/símbolo de vida. La dicotomía de la muerte subyace en la realización de los ritos funerarios. La importancia de este estudio es explicar y difundir estos rituales para comprender cómo la sociedad es representada por estas prácticas, manifestar la verdad eterna y lograr la unidad y la inculturación. Aunado a esto cabe señalar que cuando se ritualizan a los difuntos, e inclusive en el festejo de día de muertos, no se celebra como tal la muerte, sino más bien la vida de quien falleció.

1.2) RITUAL FUNERARIO

Como ya se había mencionado anteriormente los rituales mortuorios tienen una función determinada la cual es hacer frente al gran dolor de la pérdida. Así, los rituales ayudan a equilibrar, armonizar, unir a los grupos vivos y marcar el tránsito de los muertos. Mientras que en nuestra sociedad estos rituales se centran en los aspectos tristes del acontecimiento -el duelo, el silencio, mientras que en otros lugares se promueve todo lo contrario, a su vez se vive la alegría de los momentos felices, y se convierte la celebración de la muerte en una fiesta. Pero antes de continuar cabe señalar las diferencias entre ritos y rituales, ya que, ambos términos tienen cierta similitud, pero a su vez son diferentes a la hora de emplearlos.

Pues bien, el rito es entendido como, y de acuerdo con Pérez Porto y Gardey (2010), una costumbre o ceremonia las cuales se van a repetir de forma invariable y que van de acuerdo con un conjunto de normas previamente establecidas, por lo tanto, los ritos conllevan una base simbólica y expresan el contenido de un mito determinado. Los ritos varían según cada sociedad o cultura, a pesar de fundamentarse en ciertas preguntas usuales a toda la raza humana. Una ejemplificación de esto son los ritos funerarios, que acostumbran a realizarse en forma de despedida del fallecido y, en determinados casos, para prepararlo para la siguiente vida o la reencarnación.

Como menciona, Otálora Cotrino (2012), el rito también se asocia con un lenguaje específico, muchas veces complementado con gestos, que también se incluyen en la repetición. El simbolismo y el expresionismo animan representaciones místicas y de otro mundo. En religión, cuando los actos tienen lugar abiertamente, sus rituales y lenguaje alcanzan un nivel de severidad que requiere la intervención de uno o más profesionales religiosos. Por todas estas razones, el rito es de naturaleza tradicional, donde la innovación puede verse socavada.

El mismo autor, menciona que a veces, la suma de los ritos se llama ceremonia o incluso ritual. Para esto, hay que admitir que una ceremonia requiere cierta conexión ritual y adaptación al tiempo, ya menudo al espacio, en su desarrollo. Y una de las

manifestaciones del rito no religioso es la política, por lo que este último suele inspirarse en el primero de manera recíproca.

El conjunto de ritos recibe el nombre de rito de paso, porque Van Gennep introdujo el título de su obra (Van Gennep.2008). Todas las sociedades celebran el momento en que sus miembros cruzan fronteras. Este fue el caso de la aceptación (bautismo), la adolescencia (inducción), el matrimonio, la muerte (funeral), etc. Los funcionalistas británicos han puesto en práctica estos ritos de adopción Ceremonias de Confirmación porque son la confirmación de una nueva condición. A través de los rituales de la muerte, los muertos adquieren estatus ancestral.

Y siguiendo con Gennep (2008), menciona que además de los ritos basados en la empatía y el animismo, existen grupos basados en ritos dinámicos (no personales) y contagiosos, y estos últimos se basan en propiedades naturales o adquiridas de la materia y la permeabilidad por contacto o distancia. Los ritos de compasión no son necesariamente animistas, ni son rituales de contagio. Por otro lado, las dinámicas son de cuatro tipos diferentes, entre sí, pero agrupados en parejas mediante aquellos colegios los cuales estudian los fenómenos mágico-religiosos desde un punto de vista diferente.

Así pues, siguiendo con el autor del párrafo anterior, los ritos también pueden actuar directa o indirectamente, y dicho rito directo sigue entendiéndose como aquel que posee cierta virtud eficiente de forma inmediata y sin intervención de un agente autónomo como una imprecación, hechizo, entre otros. Mientras que el indirecto es considerado como una especie de choque inicial el cual pone en movimiento cierta potencia autónoma o personificada o bien, toda una serie de potencias en dicho orden, como, por ejemplo, un demonio o clase de espíritus, la cuestión divina, los cuales interviene en beneficio de la persona que realiza el rito como votar, orar, adorar en el sentido habitual de la palabra.

Sin embargo, Durkheim (s/n), citado de López Lara (2003); menciona que un rito es una ceremonia la cual se repite de la misma forma siguiendo ciertas normas rígidas, además que son de naturaleza mágica o religiosa y van a estar encaminadas a sus

creyentes mediante la consecución de fines de forma sobrenatural, lo cual no sería posible obtener mediante técnicas racionales. En pocas palabras Durkheim define el rito como una práctica relativa hacia las cosas sagradas, y a su vez que sus normas van a provenir de una tradición originaria, es decir, partiendo de un mito para poder explicar dichas prácticas y que deben ser conservados y transmitidos por la sociedad propia.

De este modo, y según La Universidad de Cantabria (2017) los ritos reafirman las estructuras sociales y fortalecen la solidaridad. Este funcionalismo parece ser común a todas las sociedades, incluidas las sociedades occidentales modernas. El rito es considerado una de las expresiones más representativas de la identidad del grupo social. Tanto es así que en el proceso de seguimiento de los ritos religiosos nacen rituales sociales no religiosos para lograr objetivos similares. Además, que los ritos no sirven más que para mantener la vitalidad de las creencias con el fin de evitar que se borren de la memoria.

El mismo autor mencionado en el párrafo anterior enuncia que una característica fundamental de los ritos es que se refieren a actos formales, repetitivos y planificados que históricamente se han denominado ámbito religioso. En el funcionalismo británico, los ritos eran religiosos, aunque Malinowski también incluía actos mágicos. Estas acciones tienen un profundo significado simbólico. A veces se dice que son irracionales, aunque esto es aún más controvertido porque la cultura humana es por definición simbólica y por lo tanto racional.

Por otro lado, la Enciclopedia Herder (2017) también menciona una clasificación de los ritos que están en función de la asociación con los niveles concretos de un desarrollo infra estructural y estructural, es decir, los ritos individualistas no van a presuponer a ninguna persona especializada en su ejecución, y aunque son realizados por todos y cada uno de los miembros de la sociedad, no significa que sean libres, sino que sólo se siguen unas pautas rígidas y establecidas previamente.

Asimismo, están los ritos chamanistas, y como su nombre lo dice son realizados por los chamanes. Por otro lado, están los ritos comunitarios, los cuales son ceremonias

grupales, pero a su vez, se dividen en los ritos de solidaridad, los cuales están dedicados a intensificar y reafirmar la misma solidaridad del grupo como pueden ser los ritos totémicos, o aquellos ritos de intensificación en momentos determinantes para la comunidad como es la siembra, la recolección, en una sequía, epidemia, pandemia, en la cuestión mortuoria, entre otros. En esta división también se encuentran los ritos de fertilidad, los cuales están relacionados con la reproducción, y como ya se había mencionado anteriormente los ritos de paso, los cuales marcan el tránsito de un individuo de un determinado estatus institucionalizado hacia otro. (Enciclopedia Herder (2017))

En este sentido, cada nivel superior va a incluir a los inferiores, por ejemplo los ritos comunitarios presuponen a los ritos chamanistas y los individualistas; es decir, todos pueden ser de purificación como es la separación de lo sagrado y profano para evitar contagio, de lo mágico o de la consagración. Basado en el hecho de que todas las sociedades tienen sus propias creencias, símbolos y rituales sagrados que los distinguen de los eventos ordinarios o seculares, Durkheim (s/n), citado de López Lara (2003), distingue correctamente lo sagrado de lo secular y trata de penetrar en el ritual sagrado en el mundo terrenal.

Para este autor, el sacro representa una cierta forma de control que la sociedad y la cultura imponen sobre la conciencia de cada miembro, por lo que la reverencia y el respeto por lo sagrado se manifiestan simbolizando la dependencia del individuo de la sociedad. Según Durkheim, (s/n), citado de López Lara (2003), en la frontera, el concepto de Dios es en sí mismo una forma de culto social, ya que lo divino no es más que la sociedad materializada misma.

Dado que a lo largo del texto se ha ido mencionado también otro concepto como ritual, es importante que se comience a definir desde el ámbito antropológico que es considerado como una expresión del conocimiento tradicional, en la práctica del saber mágico y religioso. Y como menciona Redfield (1923), citado de Oseguera (2003) los rituales son una mezcla de elementos prácticos, mágicos y religiosos.

Por otro lado, López Lara (2003) señala que, según Rizo García (2011), el ritual no es sólo un evento extraordinario, sino parte integral de la vida cotidiana de las personas, secuenciando y emergiendo como una cultura moderna, cuya expresión es el dominio de los gestos, la expresión emocional, y habilidad para presentar resultados convincentes a los demás. De hecho, muchos rituales son gestos, por lo que los movimientos del cuerpo y los gestos se expresan y expresan en situaciones sociales.

Entonces, con base en los autores ya mencionados, se puede afirmar que el ritual se asocia con las pequeñas ceremonias o prácticas de la vida cotidiana, y en antropología se asocia con la regulación simbólica, el control y la dominación de las circunstancias. Por esta razón, los rituales son ceremoniales y de larga duración. En nuestra cultura, las visitas, despedidas, condolencias, fiestas de cumpleaños y muchos otros eventos religiosos como bodas, bautizos, funerales son rituales. Posteriormente, además de los ritos religiosos, se agregaron las costumbres que acompañaban a estas prácticas en cada lugar.

Y con esto, Grimes (1972), citado de Ribot Blázquez (s/f), sustenta que los rituales se entienden como formas simbólicas de acción, que consisten únicamente en gestos que indican actividades rítmicas, acciones simbólicas dinámicas y gestos que requieren silencio para representar acciones. Entonces los rituales van a estar relacionados con los procesos de comunicación, ya que van a transmitir información significativa para alguien más.

Es así como se constituye un análisis con el fin de describir las cuestiones simbólicas las cuales van a regular las interacciones entre los individuos y las culturas con la dicotomía de la vida y la muerte en donde están explícitas las ceremonias funerarias y mortuorias, por consiguiente, Moctezuma enuncia que:

“El ritual se define como aquel conjunto de acciones o prácticas sociales simbólicas que tienen por objeto recrear a la comunidad, reuniéndola en la celebración de un acontecimiento.” (Moctezuma, 1975:65)

A partir de las características anteriores, los ritos y rituales que encarnan unos valores universales se pueden resumir en los siguientes cinco criterios según los propuestos por Contreras Gallego(s/f), citado de Delci Torres (2006) : repetibilidad, reproducibilidad complejidad, sociabilidad, religiosidad y continuidad o sentido en comunicación:

1. Naturaleza repetitiva: los rituales a menudo se refieren a un comportamiento social estereotipado y repetitivo. Los rituales se refieren a un conjunto de reglas establecidas sobre cosas en orden, costumbres y normas.

2. Complejidad: Todo símbolo y todo ritual es inherentemente ambiguo, lo que dificulta traducir su significado a un término discursivo con un significado más o menos preciso. Se caracterizan por una estructura interna indistinta y compleja. Esta compleja estructura interna ahora puede dar el mismo marco de referencia, pero darle diferentes significados.

3. Sociabilidad: El ritual es la explicación básica de la sociabilidad humana, señalando y enfatizando todas las manifestaciones de la sociabilidad. Lo más importante es estar juntos.

4. Religión: Además de lo anterior, la definición de ritual incluye referencias a creencias, mandatos divinos o poderes místicos. “El fenómeno ritual lo abarca todo, marca rítmicamente la vida cotidiana, marca las estaciones del año, y aunque no establece una relación entre lo sagrado y el tiempo, no separa por ningún límite” (Silvano Maggiani, (cf. Delci Torres, 2006, citado). El símbolo religioso en sí mismo representa poder, autoridad y eficacia.

5. Asociatividad o significado en la comunicación: Es importante saber qué se dice con símbolos en las interacciones sociales. Esta investigación apoya tres supuestos básicos: los individuos no solo están en un mundo socialmente predeterminado, sino que están inmersos en un mundo de significado compartido; esto incluye no solo el universo sociocultural en el que viven los individuos, sino también la Realidad que tiene innumerables significados, sin embargo, en el mundo finito de la vida

cotidiana, también hay otras cosas, el mundo de la percepción, que son los símbolos.

Los valores universales en estos rituales son de particular importancia para la conciencia social, ya que representan el objeto colectivo en el que conviven los valores socioculturales del grupo, porque no se existe en aislamiento, somos miembros de la sociedad y, por lo tanto, hay que permitirse someterse a la organización de la vida según preferencias particulares y participar en la realización de estos rituales de paso.

Así pues, es mencionado el mito antropogénico para hacer referencia de que para que surja la vida es importante y necesario que los dioses se mueran o se sacrifiquen en los rituales, también que en los mitos habrá una muestra o símbolo de fertilidad y del náhuatl, así como también que habrá una lucha dual de contrario entre la vida y la muerte.

“Todo comienza con la leyenda del nacimiento de cuatro soles y en dónde hay una destrucción de todos y cada uno de ellos, posteriormente surge el fuego y como paso final la creación del hombre, así como su sustento alimenticio. Esta leyenda continua con la astucia de Quetzalcóatl para la formación del Sol y la Luna.” (*Matos Moctezuma, 1975, pp:43*)

Uno de los lugares que se visita después de muerto, como expresa *Matos Moctezuma (1975)* es el Tlalocan ya que es un lugar en el cual iban los que morían por un rayo, que eran ahogados o por algún tipo de enfermedad como la lepra, sarna, entre otras, había falta de alimentos y frutos, sin embargo, no había pena que pasar. En otras palabras, podría decirse que es un tipo de paraíso. Por otro lado, también existe lo que es el Mictlán ya que ahí iban todos aquellos que morían por enfermedades sin importar su estatus social, en este lugar residían los dos dioses que son Mictlantecuhtli y Mictlancíhuatl, sin embargo, también se refería a aquellos que sufrían y se intentaba reconfortar alguna pérdida. No obstante, a la hora de enterrar a los difuntos se aplicaban diferentes artefactos, por ejemplo, si

eran nobles se les colocaba una piedra verde en la boca o una navaja si eran gente de pueblo.

Eran comunes las fiestas de adoración hacia los muertos que correspondían a los meses noveno y décimo del año náhuatl. De acuerdo con el autor *Matos Moctezuma (1975)* La primera se llamaba Miccailhuitlntli, que correspondía al mes de Tlaxochimaco y la segunda correspondía al mes Xócotl Huetzi. Algo que ha permanecido desde la época prehispánica es que con ayuda de flores de cempasúchil se realice un camino de manera que el ser humano pueda resurgir en forma de espíritu al mundo mundano.

Según el relato del cronista franciscano Bernardino de Sahagún, tomado de Battcok y Aguilar (2022), en el planeta prehispánico nahua había diferentes sitios a los que, después del deceso, se dirigía el “alma”. O sea, aquella fuerza, fuego divino, resplandor, gracia, rocío, sustancia, viento sutil, energía sagrada o tonalli que conforme con la iniciativa del historiador Alfredo López Austin– habitaba en los individuos, empero primordialmente en seres especiales, como los líderes, sacerdotes, dioses –si acaso se puede dialogar de ellos separadamente–, así como en objetos receptores (imágenes, atavíos de deidades) en los cuales quedaba acumulada.

Así, una vez que un gobernante fallecía, dicha fuerza divina poseía que regresar a su origen; de allí la necesidad de hacer un rito mortuario correlativo a las situaciones de su muerte. El tipo de fallecimiento determinaba el sitio al que iba cada individuo, y las ofrendas colocadas frente a los difuntos tenían el poder de actuar en su beneficio a lo largo de su viaje a aquel otro espacio ultraterreno que les correspondía.

El cronista Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, tomado de Battcok y Aguilar (2022), refiere que, después de su deceso, al enorme Xólotl (patriarca fundador del linaje de Texcoco) se le enterró en una caverna. Por su parte, el franciscano Juan de Torquemada detalla la cuestión al describir que el cadáver del patriarca ha sido expuesto a lo largo de 5 días en un “trono”, con el fin de que los líderes primordiales

de otros centros tengan la posibilidad de llegar a verlo. Pasado este tiempo hicieron una inmensa pira a la que se lanzó su cuerpo humano. Después se recogieron y depositaron las cenizas en una “caja” y al final ésta viajó a una caverna.

Sin duda, el gobernante más emblemático de Texcoco ha sido Nezahualcóyotl. Después de un sistema ejemplar y prolongado, su historia arribó finalmente. De sus honras fúnebres otorgó cuenta el cronista Juan Bautista Pomar, tomado de Battcok y Aguilar (2022), en una obra de mediados del siglo XVI titulada Interacción de Tezcoco. Según Pomar, al cuerpo humano de Nezahualcóyotl se le vistió e instaló en una alcoba bien ventilada y sobre su abdomen se colocó una pesada roca, con el fin de detener, en el tamaño de lo viable, la instantánea descomposición del cadáver y eludir que se hinchara. 4 días prevaleció en dicha habitación, a la espera de la despedida de otros líderes. Dichos se dirigían a él como si estuviera vivo y pudiera escucharlos; le hacían sugerencias y lo ensalzaban por su enorme costo.

Vencido el plazo, se vistió al cadáver con los atavíos de Huitzilopochtli, deidad guerrera, y se le colocó en el patio de su templo. Allí se cremó el cuerpo humano en una pira hasta que se disminuyó a cenizas. En el mismo fuego se incineraron sus atuendos reales y objetos suntuarios. Luego se recogieron las cenizas y se depositaron en una caja de roca que ha sido conducida a una habitación de la “casa real” referida a albergar estos restos.

Acto seguido, con varias telas se logró un envoltorio, un remedo de cuerpo humano, que se colocó encima de la caja que tenía dentro las cenizas. El “bulto” ha sido recubierto de ropajes reales y se le colocó una máscara de oro o turquesa. Tal representación del gobernante muerto hacía las veces del personaje a los ojos de esos dignatarios que, por cualquier situación, no habían llegado a tiempo para ver el cadáver del “rey”.

El cronista dominico fray Diego Durán, tomado de Battcok y Aguilar (2022), refirió, en su Historia de las Indias de la Nueva España e islas terrestres Firme, que, al saber del deceso de Nezahualcóyotl, Moctezuma (o Motecuhzoma), señor de Tenochtitlan, envió a sus mensajeros con veinte “esclavos”, muchas joyas, ricas

mantas y plumas para que “les fueran a servir en la otra vida”. La situación de adicionar seres u objetos al entierro además se pudo comprobar en la indagación arqueológica de las sepulturas mesoamericanas, puesto que se han encontrado vasijas que pudieron contener agua, alimentos o copal cuyo vapor al incinerarse servía como alimento para las deidades; así como en la existencia de restos de animales –como cánidos– que debían escoltar al fallecido en su deambular por el Mictlan (“lugar de los muertos”).

De tal modo que las ofrendas quemadas junto con el cuerpo humano eran importantes y efectivas para auxiliar al difunto en su destino inmediato. Aunado a esto, y en medio de las prácticas funerarias del México antiguo, la cremación era común, más que nada para los tlaloque, "reyes", y los nobles. En las fuentes históricas hay escasa datos acerca del motivo de la cremación. No obstante, la crónica de México muestra que "luego [de morir] habían de chicharrar los cuerpos y guardar las cenizas ya que esperaban que Mictlantecuhtli, dios del infierno los dejaría salir y de esta forma resucitarían de nuevo" (tomado de Battcok y Aguilar, 2022 (Durán, 1973: 104))

Los cronistas describen los ritos funerarios, la corteza, las maderas consideradas divinas en estas rituales, poseen un papel fundamental en los funerales de los líderes. Igual que los manantiales, las cavernas y los cerros, a los árboles los consideraban animados y se les hacían invocaciones y ofrendas. La madera y otras piezas del árbol acompañaban a la población a partir de su origen hasta el deceso. Los árboles resinosos, más que nada los pinos, eran en especial apreciados. Asimismo, la utilización del papel de corteza, el amat~ ha sido recurrente en los ritos. La "leña de los dioses", o sea, la corteza, ha sido el material particular para chicharrar los cuerpos de los señores, "de esta forma tenían a ese género de leña en enorme reverencia", y al incinerar el cadáver del tlatoani, esta corteza hacía "bastante preciosa brasa y bastante durable en el brasero divino" (tomado de Battcok y Aguilar 2022 (Durán, 1967, 11: 296, 295)).

Por otro lado, Bautista Pomar nos explica el deceso y los funerales del tlatoani de Texcoco (1986: 82-83). El cadáver estaba en un dormitorio ventilado a lo largo de 4

días, vestido con la ropa e insignias reales y con una "pesada losa encima del abdomen por que, con su frialdad... y con su peso, no le dejase hinchar". Llegaban los señores de México-Tenochtitlan, Tlacopan y de otras metrópolis para hacerle honores y le hablaban como si estuviera vivo: que fuese enhorabuena su tiempo libre pues se habían destruido todos los trabajos de esta vida.

Previos 4 días, vestían el cuerpo humano con los atavíos del dios Huitzilopochtli, lo incineraban en el patio del templo, y colocaban las cenizas en una caja que se guardaba en la vivienda real. Después se hacía un bulto (no dice Pomar de que material ha sido hecho sin embargo es de dar por sentado que ha sido de madera resinosa o de corteza), que era la imagen del difunto. Una máscara de turquesa ponía encima del bulto y esto colocaban encima de la caja que tenía dentro las cenizas. A lo largo de cualquier tiempo diariamente recibían comida, flores y tabaco. Pomar plantea que sacrificaban degollando a las viudas y sirvientes que deseaban "ir en su compañía", dando a comprender que su muerte era voluntaria. (Bautista Pomar, 1986:82-83)

Como es bien sabido la religión y la política tienen una estrecha relación y eso no es nuevo, ya que, esto prevalece desde las épocas prehispánicas, y los rasgos de la personalidad mexicana pueden entenderse a partir de la teoría que define al "Santo Real" como una forma específica de relación entre el poder y la divinidad. Vale la pena recordar que algunos estudiosos comenzaron a notar la estrecha relación entre poder y religión en el México antiguo hace décadas (López Austin, 1976). Durante unas dos décadas, otros investigadores han destacado las similitudes entre los reyes mexicanos y los "reyes santos" de otras partes del mundo, como África y Hawai (Gillepsie, 1989 y Graulich, 1998).

Así pues, las características de la Sagrada Familia Real Mesoamericana eran las siguientes: La sociedad estaba organizada según rituales y se suponía que tenía su existencia. Los gobernantes que desempeñaban funciones políticas y ceremoniales eran responsables de las sectas. En el centro del grupo social, la figura central (el rey) -o grupo de figuras (gobierno colectivo)- ostenta el poder y es sagrada y se cree

que es responsable tanto de la felicidad y el bienestar colectivos como de la miseria pública.

Entonces, cuando un gobernante muere, este poder divino debe regresar a su fuente. Por ello, es necesario desarrollar ritos funerarios adecuados a las circunstancias del difunto. El tipo de persona que muere determina a dónde va cada persona, y los sacrificios que se hacen a los difuntos tienen el derecho de actuar en su nombre cuando viajan a otra dimensión que sea adecuada para ellos.

La crónica de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, según menciona Alva Ixtlilxóchitl (s/f) cuenta que después de su muerte, el gran Xólotl (el fundador del linaje de Texcoco) fue enterrado en una cueva. El fraile franciscano Juan de Torquemada explicó que el cuerpo del cardenal fue colocado en el "trono" durante cinco días para que los principales gobernantes de los otros centros pudieran verlo. Luego construyeron una gran pila para arrojar su cuerpo. Luego, las cenizas se recolectan y almacenan en una "caja" y finalmente se transportan a la cueva. En las menciones anteriores, las cuevas tienen un héroe notable, lo que se explica por la importante función delimitadora de estos espacios subterráneos, ya que en ellos hay al menos dos planos que se cruzan: la tierra y el inframundo.

Se presenta una tabla comparativa acerca de los rituales funerarios dentro de las distintas civilizaciones con el fin de tener un panorama amplio con respecto a esto, posteriormente se expone otra tabla, pero con las creencias de las civilizaciones occidentales para finalmente realizar un breve análisis sobre ésta última.

Ritos Funerarios de la Civilización Oriental

PAÍS	RITO FUNERARIO	CREENCIAS
Egipto	<p>MOMIFICACIÓN: El cadáver era embalsamado. Se abría y se extraían las vísceras, excepto el corazón y los riñones. Luego de 70 días, se lavaba el cadáver y se envolvía.</p> <p>MASTABAS: Primeras tumbas reales con cámara sepulcral subterránea.</p> <p>PIRÁMIDES: Monumento funerario por excelencia. Se requerían para que el Faraón pudiera convertirse en dios.</p> <p>JUICIO DE OSIRIS: El mito de Osiris enseña muerte, resurrección o renacimiento en el más allá.</p>	Renacer luego de morir.
El Tibet	<p>EL BARDO THODOL o libro de los muertos: recoge los rituales funerarios que explican el arte del morir. El rito contempla un período llamado Bardo, que para los budistas significa el estado intermedio entre la muerte y la reencarnación siguiente, cuya duración es de 49 días.</p>	La muerte es un pasaje del alma por la divinidad.
China	<p>ENTIERRO del cuerpo con los objetos de uso cotidiano del difunto, incluyendo el jade y las esculturas.</p> <p>CASTRACIÓN: Se ligaban el pene y el escroto, y se cortaban en forma semicircular el pubis. Los órganos eran conservados en alcohol por los eunucos.</p>	Continuidad de la vida después de la muerte y que la nueva existencia era igual a la anterior.
India	<p>SUMERGIR EL CADÁVER en las aguas del Ganges, rodeado de hierbas durante 7 días para que la carne se suavizara, luego se incineraba.</p>	La muerte es el mayor acontecimiento de la vida.
Indonesia	<p>El cuerpo del difunto era depositado provisionalmente en una sepultura inicial en espera de unas segundas exequias. La sepultura definitiva era de gran trascendencia en vista de que se exigía cortar una cabeza humana.</p>	La muerte no se consuma instantáneamente. Implica un largo proceso desde el momento en que ocurre hasta la disolución del cuerpo, tiempo en el cual se opera el renacimiento.
Grecia	<p>Dramatismo, violencia, llanto intenso, desvanecimientos, rasgado de vestidos, gemidos, plañideras, juegos fúnebres y sacrificios humanos.</p>	Los difuntos fungen como mediadores entre las deidades y los mortales.

Ilustración 1 fuente: Torres, Delci. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. SAPIENS, 7(2), 107-118. Recuperado en 06 de abril de 2022, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_art

Ilustración 2 fuente: Torres, Delci. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. SAPIENS, 7(2), 107-118. Recuperado en 06 de abril de 2022, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_art

Ritos Funerarios de la Civilización Occidental

PAÍS	RITO FUNERARIO	CREENCIAS
México	CREMACIÓN: Destinada a los muertos comunes. ENTIERRO: Altos funcionarios y soberanos.	Búsqueda de la vida eterna.
España	USO DE PLAÑIDERAS Y MANIFESTACIÓN DE DUELO	Continuidad de la vida.
Roma	ENTIERRO: Era un deber sagrado. CREMACIÓN: Para las familias nobles.	Creencia en una vida después de la muerte.
Uruguay (Indios Charruas)	SEPULTURA SACRIFICIOS CORPORALES	Continuación de la vida.
Venezuela	VELORIO ENTIERRO NOVENARIO CREMACIÓN	Descanso del alma del difunto.

Según enuncia Torres, Delci. (2006), la civilización occidental además de cumplir con la tradición, la realización de rituales funerarios tiene como propósito facilitar el ascenso de las almas hacia la inmortalidad al tiempo que otorgan elementos de integración social que permiten a los deudos mitigar su dolor. La vulnerabilidad de la vida ha alcanzado a las personas en todo momento, incluso desde antes de la era cristiana, y en la actualidad, aunque en formas muy distintas y menos elaboradas, se celebran rituales funerarios con los mismos objetivos iniciales: asegurar una continuación de la vida después de la muerte y mitigar el dolor de los deudos mediante la psicoterapia que subyace en los mitos de los rituales.

En estos dos objetivos se funda la relación que instaura en las personas las marcas arquetípicas de su cultura, lo que evidencia que los rituales funerarios funcionan como símbolos para rendirle culto más que a la muerte, a la vida, dado que, en la civilización occidental, la vida es el componente esencial de la cultura.

Así pues, las creencias en torno a la muerte y sus rituales implicados dentro de México son iguales en Texcoco, como enuncia Pulido Acuña (n.d) puesto que también se concibe la ideología de que cuando la persona fallece y es enterrada, de alguna forma regresa a la tierra y los cuales dichos entierros iban relacionados con una cuestión e estatus también, por otro lado, la cremación simboliza la libertad, y también puede considerarse para aquellas personas que no tenían o tienen determinado estatus; pero, sin importar el ritual empleado, en ambas cuestiones se tiene la misma creencia, que es la vida eterna después de la muerte.

Es decir, en el catolicismo en Texcoco, cuando fallece alguien lo más común es ir al templo pidiendo una misa para lo más pronto posible, se dan las campanadas de luto, al siguiente día en el caso de la inhumación, un grupo de personas acompañan a la familia que está de luto, algunos llevan música con concorde a la situación, otros van cabalgando, sin embargo, lo más común es ir a pie. Ahora bien, si es el caso de cremar al difunto lo más común es que sólo asista la familia.

Siguiendo en el proceso de inhumación, y con la percepción de Pulido Acuña (n.d), al tercer día de haber muerto la persona se empieza el novenario los cuales son nueve días seguidos en una misma hora se reza el rosario para pedirle a Dios que guíe al difunto por el camino de la luz, hacia su presencia, después de cada rosario se acostumbra a dar de comer algo ligero como puede ser café o pan dulce, en el área de Texcoco por lo general los rosarios se dan en las noches, sin embargo, hay algunos casos que se dan en las horas de la comida y para lo cual después del rosario se sirve mole, arroz, o cualquier tipo de comida que sea propia de esa hora. Esta acción de propiciar algo de comida es con el fin de re confrontar a familiares y/o amigos que están sufriendo dicha pérdida.

Una vez que haya terminado el novenario se levanta la cruz de arena, recogiendo por partes y solamente realizan la acción los familiares, se junta con los residuos de las velas y se espera la misa del mes y muchas familias la siguen haciendo cada mes, mientras que otras la hacen nada más cada año, después de las misas se llevan los restos de la cruz y las velas al panteón en la tumba del difunto para identificar que ahí se enterró a alguien. Sí el cadáver fue cremado simplemente se guardan dichos residuos cerca de la urna de cenizas.

Sin embargo, y según Pulido Acuña (n.d), hay algunos casos en los que los que se emplean distintas costumbres y/o tradiciones de acuerdo a los rituales mortuorios, y esto sigue dependiendo de la religión, por decir, las personas que pertenecen a los testigos de Jehová no colocan flores, velas, no se rezan los rosarios, ni nada, independientemente de que el cuerpo esté en la funeraria o en la casa de los familiares; simplemente está la caja o el ataúd con unas sillas para las personas que acompañan y como alimento sólo se da café; cuando se llevan al difunto al panteón los familiares van acompañados de amigos y conocidos.

Una vez estando en el panteón el anciano mayor da un discurso como despedida de este mundo y como bienvenida hacia uno nuevo, ya que como mencioné anteriormente no se reza, y esto se debe a que su creencia en la muerte es que quien falleció está completamente inconsciente y por ende ya no escucha. Posterior a ello, se da el discurso se canta una canción como si fuera de reunión, pero con mayores cánticos fúnebres como forma de reconfortar a los familiares. En esta religión no es como en el catolicismo que portan algo negro cuando se está de luto, sino que se visten como en lo cotidiano o en su mayoría de los casos con cierta elegancia para poder despedir al difunto hermano.

Mientras que los que pertenecen al cristianismo se vela a la persona, se cantan algunas canciones, generalmente se da un pequeño sermón y al día siguiente se entierra a la persona. En algunas ocasiones también se han llegado a cremar a las personas, pero lo común es inhumar a los difuntos, pero todo va a depender de la familia y de que como haya querido la persona en vida. (Pulido Acuña, n.d.)

1.3) PANDEMIA

La pandemia de Covid-19, contribuye a una serie de datos constantemente actualizados con respecto a los contagios y muertes, ya que la velocidad vertiginosa en la que ocurren los eventos hace que las cifras se hagan obsoletas de forma rápida. La patología pertenece a la crónica de la especie humana de forma intrínseca. Se padeció el covid-19, empero a partir de que el hombre comenzó a organizarse en sociedad y a producir núcleos de individuos que convivían unidos en un mismo espacio territorial, las patologías contagiosas tomaron un particular protagonismo. Mientras los habitantes del mundo han sido creciendo, una vez que una patología se extendía y perjudicaba a numerosas zonas del mundo, convirtiéndose en una amenaza para la población, se comenzaron a documentar las primeras pandemias. Estas pandemias algunas veces transformaron las comunidades en las que aparecieron y, bastante probablemente, han cambiado o influido decisivamente en el curso de la historia. (Castañeda Guillot, Martínez Martínez & Lopez Falcón, 2021)

Y cabe resaltar el concepto y su definición fue tomada de la OMS (2013), Citado por Mitchell (2022), en donde se hace referencia que una pandemia es una propagación mundial de una enfermedad, la cual es generada por un microorganismo y a su vez se transmite de forma eficaz y es capaz de producir casos por transmisión comunitaria en múltiples lugares como fue en el caso del covid-19.

Entonces si se toma el vocablo de forma etimológica, el cual menciona Uribe Corrales (2015), el concepto de pandemia hace referencia a una expresión griega >a pandêmonnosêma<, el cual quiere decir enfermedad de un pueblo entero. A primera vista parece hacer referencia a recursos claros, unánimes y seguidos en la época que no merecen controversia. No obstante, al hacer una aproximación a los instantes históricos que han suscitado la utilización de tal expresión, es viable percibir que hablamos de una creación social que se transforma en la era y en la que participan, en persistente tensión, diferentes corrientes de pensamiento. A partir de la enfermedad pandémica de 1889 se plantea que la influenza es endémica en parte importante de todo el mundo.

Por otro lado, los Centros para controlar Patologías (CDC) (2022) de los múltiples territorios de todo el mundo, piensan existente una epidemia una vez que el número de casos de una patología -por lo general de procedencia infeccioso, aunque no constantemente es así- se incrementa de una manera alarmante y repentina, perjudicando a una población más o menos amplia a lo largo de un lapso definido.

Cada una de las patologías epidémicas, requieren ser tratadas velozmente para tomar las previsiones y tratamientos pertinentes y de esta forma eludir su propagación por otras zonas de todo el mundo, en caso tal de que aquello suceda, habrá que tomar otras medidas para poder hacer su contención. Que sea endémica involucra que ya hace parte poblacional, que es propia del área, que se convive con ella, es decir, que son aquellas enfermedades que van a estar desarrolladas en determinadas regiones, y a su vez van a perdurar un tiempo afectando a cierto número de personas, como son el VIH, Ébola, Malaria, Tuberculosis, Fiebre amarilla, Neumonía. (Organización Parlamentaria de la Salud, 2002)

Esta enfermedad llamada además estacional, muestra un comportamiento repetitivo anual; su ocurrencia está relacionada con virus que recorren el planeta en períodos de un año, a lo largo de las temporadas invernales, y que son capaces de infectar a los humanos por haber sufrido cambios menores que les permiten, hasta cierto punto, burlar su sistema inmune. A partir del punto de vista microbiana, la influenza pandémica, a diferencia de la endémica, no exhibe periodicidad alguna.

Y cabe resaltar que, de acuerdo con Odorica Mellado (2021) y antes del 2003 se había hecho público un libro titulado *Six Modern Plagues and How We Are Causing Them* de Mark Jerome Walters en donde se hacía mención lo que la mayor parte de epidemiólogos advirtieron que era cuestión de tiempo para que otra pandemia de igual magnitud que la influenza española o la pandemia de VIH/SIDA para que causara impacto en el mundo. A pesar de esto, no se tomó en cuenta los avisos hasta que la pandemia ya estuvo frente a la humanidad.

Este modo de comprender lo endémico y lo pandémico responde a una perspectiva biológica y cuantitativa que omite las condiciones económicas, políticas y sociales de todo el mundo en un rato histórico definido y guía la obra del criterio de enfermedad pandémica, la causalidad que se adjudica a las pandemias y la contestación que ante ellas se emite. A lo largo de su realidad la Organización Mundial de la Salud ha hecho 3 documentos que tratan el problema de las pandemias de influenza relacionadas con la preparación de una contestación. En todos ellos se muestra implícito el término de pandemia. (Organización Panamericana de la Salud, 2020)

De acuerdo con la OPS (2020) la etapa 0, conocida como lapso inter pandémico, se define por no haber sido comunicado ningún nuevo tipo de virus, y se subdivide en 3 niveles de preparación: en el primero una totalmente nueva cepa de virus de influenza fue confirmada en un caso humano, en el segundo la infección fue confirmada en 2 o más casos, y en el tercero la transmisión humana a humano es un hecho. La definición de la etapa 0 como el lapso en el cual ningún nuevo tipo de virus fue comunicado, es negada al considerarse en ella niveles de preparación que involucran de ingreso la aseveración de una nueva cepa.

Siguiendo al autor anterior, la etapa 1 asegura el principio de una enfermedad pandémica e instituye los criterios de una enfermedad pandémica de influenza pasa una vez que una totalmente nueva cepa del virus, capaz de infectar a los humanos, se transmite eficientemente, produce diversos brotes en por lo menos un territorio y se propaga a otros territorios con patrones de patología que indican que la morbilidad y la mortalidad tienen la posibilidad de ser graves.

El término, anclado a la teoría microbiana, se limita a establecer la existencia de un mánager infeccioso y su capacidad de extensión por medio de las fronteras nacionales. La etapa 2, Epidemias regionales y multirregionales, se caracteriza por la existencia de brotes y epidemias que ocurren en diversos territorios y que, zona por zona, se propagan por todo el planeta. (Organización Panamericana de la Salud, 2020)

De acuerdo con la Ops (2020) la etapa 3, Fin de la primera onda pandémica, la actividad de los brotes en las naciones al principio dañados se detiene o revierte, aunque ocurren brotes en nuevos países. En la etapa 4, una onda secundaria de brotes pasa en muchas naciones, entre 3 y 9 meses luego de la epidemia inicial. Las etapas 1 a 4 son consideradas parte del lapso pandémico. Luego, en la etapa 5, se plantea el fin de la enfermedad pandémica y se regresa a la etapa 0, tras dos o 3 años de actividad.

Otro de los documentos elaborado por la OMS (2009) fue el de 2005. Alerta epidémica y respuesta, debido a que en ese año se tomó en cuenta la vida de una totalmente nueva cepa de virus de influenza con potencial pandémico y la probabilidad de coexistencia de varios episodios, la Organización Mundial de la Salud redefinió las etapas de preparación para confrontar un acontecimiento pandémico y acomoda, aparentemente, el término de enfermedad pandémica la Organización Mundial de la Salud reconoce, primero, que la infección animal endémica por la cepa de virus de influenza AH5N1 se transmite reiteradamente a los humanos y causa patologías mortales; segundo, que las propiedades biológicas evolutivas de los virus de influenza fueron mejor comprendidas; tercero, que se han desarrollado novedosas técnicas para la preparación de vacunas y se ha mejorado el diagnóstico de laboratorio; y cuarto, que se contó con una vivencia de coordinación mundial frente al Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS, por su abreviatura en inglés) considerada exitosa.

Finalmente, se encuentra el tercer documento fundamentado por la OMS (2009), el cual es de 2009 la preparación y respuesta frente a una pandemia de influenza puesto que explicita la aplicación mundial de las etapas; agrupa, en términos de la acción, las etapas ya mencionados, y transforma los períodos inter pandémico, de alerta pandémica y pandémico considerados en 2005, en probabilidades calculadas de enfermedad pandémica definidas como incierta, media, alta, cierta y en curso. El lapso post pandémico, por su lado, se subdivide tomando en cuenta un lapso siguiente al de máxima actividad, una viable nueva onda –como se logró en 1999– y un lapso post pandémico en sí.

En la etapa 1 no se ha notificado que un virus de influenza que circule entre los animales cause infección en los seres vivos. En la etapa 2 un virus de influenza que circula entre animales domésticos o silvestres ha provocado infección comprobada en humanos. En la etapa 3 un virus Re asociado de influenza animal o humana ha provocado infecciones esporádicas en humanos, empero no ha tenido transmisión persona a persona suficiente para mantener un brote. En las 3 primeras etapas la posibilidad calculada de enfermedad pandémica es incierta. (Organización Mundial de la Salud, 2005)

Siguiendo a la OMS (2005), en la etapa 4 se ha comprobado transmisión de persona a persona de un virus Re asociado de influenza animal o humana capaz de mantener brotes. La posibilidad calculada de enfermedad pandémica está entre media y alta. En las etapas 5 y 6, y por consiguiente en el término de enfermedad pandémica, aparece un factor referente con la agrupación por zonas que de las naciones ha hecho la Organización Mundial de la Salud.

En la etapa 5 el virus ha provocado brotes sostenidos en 2 o más territorios de una zona de la Organización Mundial de la Salud y la posibilidad calculada de enfermedad pandémica está entre alta y cierta, en lo que en la etapa 6 una enfermedad pandémica está en curso ya que los brotes se han extendido a al menos un territorio de otra zona de la Organización Mundial de la Salud. De esta forma y una vez que la enfermedad pandémica de influenza AH1N1 es declarada el 11 de junio 2009, se entiende por enfermedad pandémica a la infección humana generada por un nuevo representante para el cual la mayoría de los individuos no posee inmunidad. Este representante se transmite eficientemente de persona a persona y tiene tal capacidad de extensión que perjudica pobladores de al menos 2 zonas de la Organización Mundial de la Salud. Las fronteras nacionales vuelven a decidir la función de extensión del mánager infeccioso. (Organización Mundial de la Salud, 2005)

La implementación de las zonas de la Organización Mundial de la Salud (2005) en la conceptualización de las pandemias es extensamente discutible; trata sobre la institucionalidad de la Organización empero no responde a el caso de salud de los

habitantes del mundo ni a la dinámica de las pandemias. Esta agrupación, si bien trata sobre la institucionalidad de la Organización, no responde a los requerimientos en salud de los habitantes del mundo ni da cuenta de la dinámica de las pandemias, puesto que no se estima un criterio profundo para conceptualizar lo cual se estima pandémico y lo cual no.

Gracias a esta contribución de los documentos por parte de la OMS (2005), es posible entrar de lleno con algunos antecedentes, Las primeras monumentales epidemias fueron elaboradas por la viruela, peste bubónica, seguidas del cólera y a partir de final del siglo XIX con la aparición de las causadas por el virus de la influenza. No obstante, a final del siglo XX nació en 1968 la dedicada enfermedad pandémica mundial del VIH que todavía prevalece. De igual manera, en el entorno de las epidemias y pandemias el criterio epidemiológico del retiro, designado cuarentena, ha sido a partir de los primeros siglos elección de enorme trascendencia frente a la necesidad social de prevenir la contagiosidad. Luego, se plantea una breve revisión sobre dichos acontecimientos.

Mientras tanto, se muestra una breve descripción con respecto a la cuarentena, de acuerdo con Guillot Castañeda & Serpa (2022), en donde las medidas de separación social en prevención de la trasmisión de patologías contagiosas datan del siglo XIV ejemplificando, en el año 1374 en Italia, frente a el miedo de la llegada a los puertos de buques con sujetos que por su procedencia pudiesen estar infectados en el curso de epidemias para.

Basado en la teoría de que los procesos epidemiológicos y pandémicos ocurren simultáneamente, el concepto de Syndemia, desarrollado por Almeida-Filho (2022) durante la pandemia del VIH/SIDA, se introdujo por primera vez para comprender el comportamiento social, conductual y cultural de enfermedades emergentes como la actual pandemia de COVID-19. En segundo lugar, el concepto de enfermedades transmitidas por la sangre se destaca y tiene un gran potencial para comprender los impactos pandémicos desde perspectivas que a menudo se pasan por alto en los enfoques epidemiológicos tradicionales.

De esta forma eludir el contagio. Con anterioridad existía el término de la transmisión o contacto aéreo, frente a la observación sobre que la cercanía con los enfermos producía la patología, puesto que todavía se ignoraba, a objetivo de la fiebre bubónica, su forma de contagio. Ha sido en 1377 según Ledermann-Dehnhardt, (2021), en el puerto de Ragusa (en esta época Dubrovnik, en Bosnia-Herzegovina, en el océano Adriático, que por primera ocasión se estableció retiro por 30 días, en una fase inicial. Esta trentena se extiende a cuarentena en 1383, en el puerto francés de Marsella, en el Mediterráneo. Un siglo luego, además en Marsella, en tiempos de enfermedad pandémica se establecieron sitios para aislar a los viajeros y tripulación, aunque arribaran en estado de aspecto sana a la localidad.

Desde esta situación, está establecido ya fuera por un lapso de cuarenta días u hospitalización a los enfermos, no obstante, intereses económicos de la era contra la cuarentena concluyeron que la Academia Francesa de Medicina dictaminara que la peste bubónica y la fiebre amarilla no eran patologías transmisibles. El criterio del retiro conllevó además alejarse de los enfermos y abrasar los cadáveres. Estas medidas de prevención generalmente todavía persisten en nuestros propios días en los tiempos de enfermedad pandémica. Esta conducta epidemiológica es decisiva y de enorme costo en la prevención del contagio en las pandemias, aunque los equipos más vulnerables no continuamente la cumplen, frente a la necesidad económica, entre otras, de continuar la actividad gremial para el soporte familiar o personal. (Ledermann-Dehnhardt, 2021)

A continuación, se muestra un cuadro resumiendo las principales pandemias del mundo, con base en los textos de Guillot Castañeda & Serpa (2022), y a su vez de National Geographic (2020)

Epidemias	Año	Fallecidos	Causa	Localización
Peste Antonino o Plaga de Galeno	165-180	5 millones	Desconocida ¿Viruela o sarampión?	Asia Menor, Egipto, Grecia e Italia
Peste de Justiniano	541-542	25 millones 45	Peste bubónica	Imperio Bizantino (Constantinopla). Europa Y Mediterráneo
Muerte Negra	1346-1353	75-200 Millones	Peste bubónica	Europa, Asia, África
Pandemia de Cólera Origen: India	1852-1860	1 millón	Cólera	India (origen) Asia, Europa, América Norte, Suramérica y África
Gripe Rusa	1889-1890	(1 millón	Influenza A H3N8	Mundial (en 4 meses)
Cólera	1910-1911 (1923 aún en India)	800 000	Cólera	Oriente Medio. África Norte, Europa Este e India

Epidemias	Año	Fallecidos	Causa	Localización
Gripe Española 1ra, gran pandemia del siglo XX	1918- 1920	50-100 millones	Influenza A H1N1	Mundial
Gripe Asiática Procedencia aviar	1957- 1958	1,2 a 2 millones	Influenza A H2N2	China, Singapur, Hong-Kong, EE UU.
Gripe de Hong-Kong Tercera gran epidemia siglo XX	1968	1 millón	Influenza A H3N2 Derivado H2N2	Hong-Kong (15%), Singapur, Viet.Nam, Filipinas, India, Australia, EE UU.
VIH-sida Se descubrió en África. Rep Congo 1968.	Pico en 2005- 2012	36 millones (desde 1981) Hoy 31-35 millones conviven virus	Virus Inmuno- deficiencia Humana	Mundial

Epidemias	Año	Fallecidos	Causa	Localización
COVID-19	2019-2020	En desarrollo	Coronavirus SARS-COVID-2	Mundial. Se descubrió en China (Diciembre 2019)

Fuente: Modificado y adaptado de Hughet G. National Geographic. Historia, 2020.

De acuerdo con National Geographic (2020), la narración de las primordiales pandemias que ha sufrido la especie humana en el curso de su historia muestra que estas se conforman en una gigantesca catástrofe sanitaria universal, con marcada consecuencia en el desarrollo de la vida social y económica de los pueblos y naciones; tanto las descritas ocurridas en la antigüedad, como la más vigente debida al nuevo covid-19. La especie humana conoció de la viruela, peste bubónica, cólera, gripes que han perjudicado el desarrollo de la cultura, y más actual ya hace 40 años el VIH, después el ébola y ahora el covid-19. Novedosas catástrofes y entre ellas, podrían surgir desastres en un futuro no lejano, como lo afirma la narración de la aparición de las pandemias esbozadas, solo la viruela ha sido erradicada hace 40 años, resultado de la táctica mundial dirigida por la Organización Mundial de la Salud.

Por otro lado, Castañeda Gullot y Ramos Serpa (2020) , entre los aspectos más sobresalientes en cada una de las épocas es fundamental enfatizar que las pandemias se han destacado como crisis sanitarias de inmediata difusión mundial, alto y rápido contagio y pérdida de millones de vidas humanas de cada una de las edades, además, la enorme carga de problemas y inconvenientes sanitarios y socio económicos que acarrear. Todo ello y más, es expresión en la época del sentido de las pandemias que ha enfrentado la sociedad humana, por siglos, con sus efectos de decadencia en todos los directivos. a partir de la Edad Media se evidenció la enorme destrucción producida por la enfermedad pandémica famosa como peste de Justiniano, desencadenante de la caída del Imperio Romano del Oriente o Imperio Bizantino, acontecimiento repetido en el curso de la historia hasta nuestros propios días con la presente enfermedad pandémica de coronavirus.

A su vez, y como menciona Castiel (2020) no parece apropiado o moralmente razonable detectar una enfermedad pandémica con algo pintores. Aun de esta forma, se puede especular que estamos en un proceso de cambio en las formas de destinar las patologías. Parece que paulatinamente hay patologías que se llaman según criterios involucrados con ciertos de los nombres codificados en inglés como si fueran “marcas” a modo de acrónimos, como en la situación del SARS de MERS (Middle East respiratory syndrome), o COVID-19 (Coronavirus disease 2019).

Aun de esta forma, y de acuerdo con la OPS (2020) no es viable relacionar las epidemias de patologías transmisibles actualmente con las pestes de la antigüedad. Obviamente, no había conocimientos específicos en términos epidemiológicos ni terapéuticos para superar dichos acontecimientos calamitosos. Con los adelantos científicos, tienen la posibilidad de tener recursos vinculados con el desarrollo de tecnologías, medicamentos, vacunas y prácticas preventivas para afrontar a la propagación epidémica de patologías infecciosas.

Y para profundizar en mayor medida acerca de la actual situación que se vive con respecto al COVID-19, cabe recordar que las pandemias ocurren una vez que nace un nuevo virus (frecuentemente por la mutación de alguno ya existente) para el cual no se tienen las defensas naturales correctas, por lo cual se propaga inmediatamente, en ocasiones con resultados funestos. De esta forma, Castañeda Gullot y Ramos Serpa (2020) enuncia que tras una enfermedad pandémica, la disminución demográfica es palpable, al igual que la desestructuración familiar y social, con las consecuentes crisis económicas que esto involucra. Adicional a esto, se incrementa el número de migraciones, ya que la población escapa de un territorio a otro tratando huir de la desgracia. La desorganización de la vida humana generalmente es notable y es labor de los gobiernos de cada territorio, regresar el equilibrio a sus habitantes para recobrar el ritmo de vida natural y evadir más inconvenientes.

En este sentido, es necesario reexaminar los comentarios de Judith Butler, citado de Castiel (2020) sobre el impacto de la pandemia en las ideas de igualdad, interdependencia global y obligación mutua. La forma en que funcionan los virus y

cómo afectan a las poblaciones humanas subraya nuestra notable fragilidad. Al mismo tiempo, algunos países no se prepararon de manera efectiva con anticipación, y la implementación de actividades relacionadas con el cierre de fronteras fue vista como un gesto xenófobo. Aun así, muchos países no seguirán las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud para contener los brotes, como la ampliación de las pruebas, el aislamiento, el rastreo de contactos y el distanciamiento social.

También se debe tener en cuenta la carga metafórica del uso del término "aislamiento" tal como lo usan los epidemiólogos de enfermedades infecciosas en el Imperial College. Como se ha informado ampliamente, han desarrollado modelos para validar la efectividad relativa de las estrategias de mitigación/supresión como modelos de respuesta a pandemias. No tiene nada que ver con los procedimientos conocidos del siglo XV. En sentido estricto, como menciona Crespo (2020) el término puede usarse si la persona ha estado en contacto con alguien que ha dado positivo por el virus. En un enfoque de contención, incluso cuando existe la posibilidad de contaminación, este movimiento generalmente reduce la contaminación para reducir la alta tasa de reproducción del SARS-CoV-2.

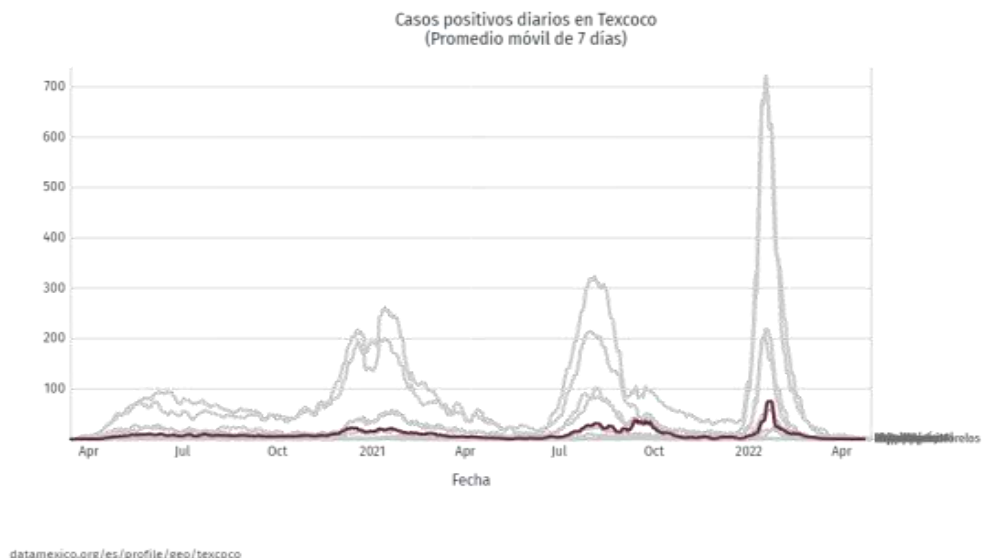
El objetivo, según el autor anterior, es evitar un aumento exponencial del número de casos, lo que podría llevar a la saturación de las necesidades de recursos técnicos, e incluso los relacionados con la atención médica y los hospitales. Por otro lado, el argumento de que las consecuencias económicas y sociales son mucho peores que la propia enfermedad evoca la posición de algunos grupos que en realidad están más preocupados por su propio bienestar que por la gravedad de su enfermedad y población general.

Según la epidemióloga Ana Cristina Marques Martins y el epidemiólogo Marcus Vinicius de Azevedo Brag, citados de Castiel (2020) los casos de COVID-19 están subreportados debido a la dificultad de hacer un diagnóstico con base en algunas pruebas cuando la enfermedad es alta. La forma de superar estas dificultades es buscar activamente casos sospechosos, implementar principios de diagnóstico claros e inequívocos, usar tecnología de la información y usar pruebas confiables.

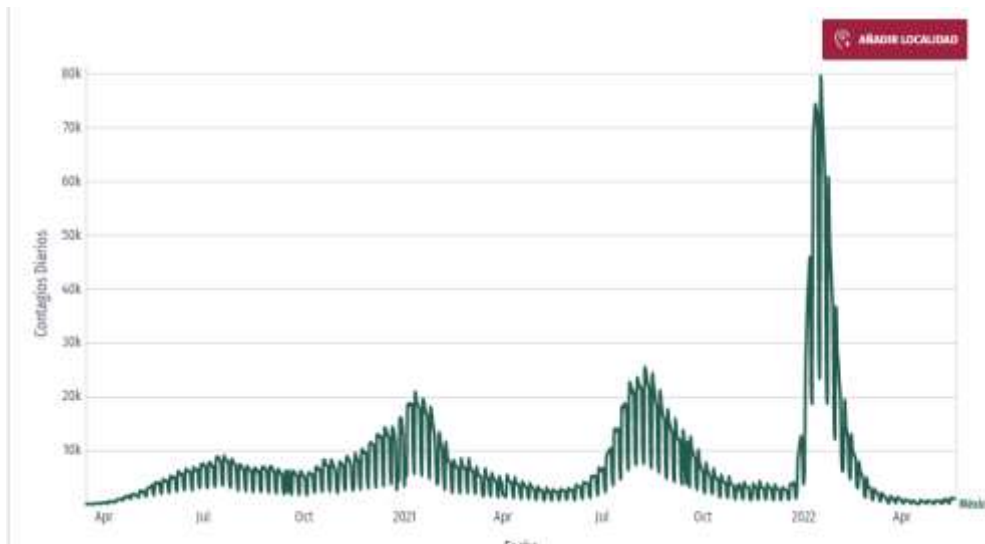
La posibilidad de suspender las medidas de distanciamiento social debe considerarse desde una perspectiva de opinión.

En este sentido, de acuerdo con Crespo, (2020) son relevantes los hallazgos de un equipo de investigación liderado por el epidemiólogo Marc Lipsitch, publicado en la revista Science. Después de la pandemia inicial, la incidencia general de COVID-19 durante los próximos cinco años dependerá en gran medida de los ciclos regulares. Esto depende en gran medida de la duración de la inmunidad a la infección por SARS-CoV-2. La intensidad y la duración de los brotes pandémicos y pospandémicos están relacionadas con la época del año en que la infección por SARS-CoV-2 está generalizada y, en menor medida, con la variación estacional de la transmisión. Grado y susceptibilidad a la infección cruzada: existe resistencia entre los coronavirus. Es imperativo medir hasta qué punto el distanciamiento social puede reducir la transmisión del SARS-CoV-2, que puede saturar los sistemas de atención médica.

A continuación, se muestra una gráfica, con respecto a los contagiados y los difuntos en la localidad de Texcoco a manera de ejemplo, tomada de Data México, (2020):



Visualización que muestra la progresión de las infecciones diarias de COVID-19 en Texcoco.



De acuerdo con la Secretaria de salud (s/f) la fecha en que los casos relevantes corresponden a la fecha en que se realizó la prueba. Las líneas discontinuas indican datos preliminares que se confirmarán en los próximos 7 días. Un ajuste distal efectivo podría reducir la incidencia de SARS-CoV-2 lo suficiente como para permitir el seguimiento de casos y estrategias de aislamiento continuo, como en Corea del Sur y Singapur. Los esfuerzos ineficaces pueden conducir a epidemias homogéneas persistentes, sobrecargar los sistemas de salud y requerir una separación continua, y la aceptabilidad social puede cambiar.

Es posible que se requiera la reubicación de rutina o la disponibilidad de medicamentos o vacunas hasta 2022, a menos que se aumente significativamente la capacidad de cuidados intensivos. Es cierto que las distancias prolongadas, incluso con poca frecuencia, tendrán consecuencias económicas, sociales y educativas profundamente negativas para las epidemias al utilizar métodos alternativos e identificar intervenciones adicionales. Estos incluyen aumentar la

cantidad de unidades de cuidados intensivos, tratamientos que reducen la necesidad de estos servicios y alentar ideas innovadoras para el control de pandemias a largo plazo. (Secretaría de salud, s/f)

El mismo autor del párrafo anterior también enfatiza que aún no han estado a la altura de las expectativas de estos escenarios, dada la carga económica que pueden representar y el impacto potencialmente catastrófico en el sistema de salud si la asignación no es eficiente, efectiva y/o insostenible. El modelo debe adaptarse a las condiciones locales y actualizarse a medida que se disponga de datos más precisos.

Continuando con National Geographic (2020), las pandemias son básicamente epidemias a gran escala. Es decir, son megaepidemias que escapan al control de los órganos y sistemas de protección de la salud pública de su lugar de origen y atraviesan fronteras nacionales, llegando a numerosos países y a varios continentes. Y se necesitan estudios serológicos longitudinales para determinar el alcance y duración de la inmunidad al SARS-CoV-2 y realizar vigilancia epidemiológica en los próximos años para predecir la probabilidad de brotes recurrentes de nueva emisión. La cuestión clave es identificar los momentos en que se puede reducir el distanciamiento social. Paradójicamente, en países donde la propagación del coronavirus se está acelerando, una suspensión anticipada de las medidas de cuarentena podría hacer que las pruebas pandémicas ya no sean viables.

Esto se debe a que conocer la curva de incidencia permite juzgar qué tan extendida está una epidemia, lo cual es un dato importante para asegurar que una ligera reducción en el aislamiento no aumente el número de casos. Considere cuatro "olas" que podrían afectar la demanda de servicios de salud: 1) atención a personas de COVID-19; 2) falta de equipo y primeros auxilios; 3) aumento de hospitalizaciones por enfermedades crónicas no supervisadas; 4) trauma y agravamiento de la enfermedad mental. Y el hecho de concebir la salud como una condición que es dependiente solo de hechos naturales (biológicos o físicos) mensurables y sujetos a medidas de control idóneas. (National Geographic, 2020).

1.4) IMPACTO SOCIAL

Hace unos años, de acuerdo con Crespo (2020), se vivió en un contexto de pandemia el cual fue provocado por un nuevo tipo de virus llamado Covid-19, que tuvo cambios significantes en la vida del ser humano, dicho virus provocó transformaciones dentro de las costumbres y hábitos desde cualquier punto de vista y el mismo ser humano se tuvo que adaptar a las nuevas normalidades que la pandemia ha dejado a su paso; y uno de los ejemplos más claros es la forma en que se va a despedir a los seres queridos, ya que, la forma de ritualizar a los difuntos antes de la llegada de la pandemia era de acuerdo con las costumbres y tradiciones de cada cultura o sociedad. De esta forma, cuando llegó la pandemia, las costumbres de las personas en el momento de despedirse de sus difuntos se vieron suprimidas y afectó en gran medida el proceso de duelo, puesto que el dolor al perder a un familiar o ser querido es irreparable y al no ritualizar es posible que se generen ciertas complicaciones psicológicas.

A lo largo de la presente investigación se ha mencionado elementos como rituales, y pandemia, es por ello por lo que dentro de este apartado se abordará el impacto que ha tenido la pandemia de COVID-19 dentro de los rituales mortuorios y funerarios a nivel general, en la comunidad de Texcoco, Estado de México, así como también a nivel familiar, porque a pesar que llegó la reapertura de actividades económicas y socioculturales, de forma paulatina, hubo negocios que jamás cerraron su puertas, puesto que las micro empresas se tuvieron que dedicar a múltiples servicios para ayudar a la economía de la sociedad y de las mismas empresas.

En particular, en 2020, de acuerdo con Staff (2021) la situación sanitaria afloró por la pandemia del virus COVID-19, por lo que en el mes de marzo se declaró emergencia sanitaria y más del 70% de las pequeñas y medianas empresas establecidas en la región XI Zona Oriente de México fueron cerradas temporalmente sus puertas, paralizando sus actividades económicas y dejando sin trabajo a los trabajadores, además de provocar crisis económica, desempleo y pobreza, paralizando el desarrollo económico y endógeno del territorio.

Los efectos de las medidas de salud, como el cierre temporal de negocios, el distanciamiento social y las órdenes de quedarse en casa, han resultado en una crisis económica que ha atrofiado el crecimiento económico y el desarrollo endógeno en todo el Estado México. Mientras algunas medianas y pequeñas empresas tuvieron que cerrar, otras tuvieron que modernizar sus procesos económicos, convirtiéndose en una herramienta indispensable para el uso de Internet para realizar “marketing digital” incluyendo el uso y manejo de red social, plataforma de comercio, correo electrónico, smartphone, PC incluido. (Staff, 2021).

A pesar de la reapertura de negocios y la reanudación de actividades económicas, socioculturales entre otros elementos, las cosas no volvieron a ser como eran antes de la llegada de la pandemia a México, es decir, antes de marzo de 2020. Como es en el caso de los rituales funerarios y mortuorios, que según enuncia la Secretaria de Salud (s/f), se debió seguir un protocolo en específico cuando alguien fallecía y más cuando fue por el virus, algunos elementos a seguir dentro de un sepelio, velorio, misas, entre otros, es el uso del cubre bocas, la sana distancia, mantener un aseo permanente dentro de los lugares cerrados para velar a los muertos, seguir evitando las aglomeraciones, porque aunque ya no se han registrado rebrotes y defunciones por el virus, debido a que dicho virus sigue presente y es indispensable que la sociedad siga manteniendo los protocolos de sanidad para que los hospitales no vuelvan a saturarse por lo mismo.

En 2020, la población de Texcoco es de 277,562 personas (48.6% hombres y 51.4% mujeres). En comparación con 2010, la población de Texcoco aumentó en un 18%, de acuerdo con Pérez (2006) es de vital importancia mencionar que, en México, dividido en regiones, Texcoco ocupa el XI lugar con las ciudades autónomas de Atenco, Chiautla, Chiconcuac, Papalotla, Tepetlaokstok y Tezoyuca, no obstante, para efectos de desarrollo regional y con base en la fracción IV. Texcoco ocupa el área XV, exclusivamente con ciudades autónomas de Atenco, Chiconcuac y Tezoyuca, donde las empresas medianas y pequeñas desarrollaron principalmente sus actividades comerciales, manufactureras y de servicios, el Gobierno del Estado

de México en el documento “Programa Regional XV. Texcoco 2017-2023” expresa que:

A nivel regional, el desempeño económico es cada vez más importante ya que se convierte en uno de los indicadores clave del atractivo de la inversión, por lo que se necesita promover infraestructura eficiente, mano de obra humana capacitada y políticas públicas innovadoras para fortalecer el potencial económico, región y posicionarla a nivel estatal y nacional sin perder de vista que mejorar las condiciones de vida de los mexicanos depende de las oportunidades que presenta su entorno. Promover las actividades agrícolas, industriales, comerciales y de servicios requiere la introducción de tecnologías de producción avanzadas y sinergias entre grupos de fabricantes y empresarios para mejorar el proceso de diseño, su producción y distribución, promover políticas orientadas al desarrollo, apoyar actividades productivas para vincularlos dietas de la cadena de valor. (GEM, 2018. p. 87)

Es decir, es vital que se promueva la infraestructura que aún esté en condiciones, la mano de obra que realmente está capacitada, además de mantener la región en un nivel estatal y nacional, así como también el promover lo agropecuario, industrial, comercial y de todos aquellos servicios que se requiere de la tecnología de producción avanzada con el fin de seguir mejorando los diseños, producción, distribución y evitar que la economía vuelva a recaer.

Además, que Texcoco es ampliamente conocido por sus actividades de manufactura, comercio y servicios. La siguiente tabla muestra las actividades económicas desarrolladas en la región XV. Texcoco

Tabla 1 Elaboración propia con información de IGCEM. Estadística Básica Municipal, Estado de

Actividad	Atenco	Chiconcuac	Texcoco	Tezoyuca	Total por actividad	%
Comercio	1461	2000	6214	1338	11013	53.40
Manufactura	366	260	929	221	1776	8.61

Servicios financieros	2	7	30	6	45	0.20
Servicios profesionales	20	23	268	13	324	1.56
Servicios educativos	60	16	379	49	504	2.44
Servicios de salud y asistencia social	90	43	562	50	748	3.61
Servicios de alojamiento temporal	216	193	1562	208	2179	10.56
Otros	522	382	2721	426	4048	19.62
Total	2737	2924	12665	2308	20624	100

Para volver a la llamada "Nueva Normalidad" en el Estado de México y realizar diversas actividades para reactivar la economía, Instituto Mexiquense del Emprendedor citado por Staff (2021) se refiere al programa que lo reactiva, el texto señaló eso: Su propósito es desarrollar e implementar planes de acción para restaurar la actividad económica de las medianas y pequeñas empresas mexicanas que se encontraron paralizadas económica y socialmente por el COVID-19. Este programa se divide en tres fases:

- Una serie de videoconferencias en línea para promover y votar programas y medidas clave de reactivación
- Una serie de seminarios regionales semiasistentes basados en cuatro áreas clave reactivación (comercialización, operaciones, finanzas y salud).
- Posterior al seminario, habrá participación y acompañamiento de empresas participantes de la cadena de valor y planes individuales.

Dentro del impacto de mortalidad, y de acuerdo con Arriaga Ornelas (2021) hasta el 70% de las muertes eran del género masculino, es decir, que por cada mujer que fallecía había 2.1 de hombres que perdieron la vida a causa del virus. Sumado a

esto alrededor de dos terceras partes de dichos hombres fallecían por cuestiones de edad, ya que, ellos oscilaban entre los 40 y 69 años, y un 20% era mayor de 70 años. A su vez, los porcentajes de las defunciones femeninas son similares, porque las defunciones se encontraban dentro del mismo rango de edad abarcando un 65%, y en los 70 años en adelante se acumulaba hasta el 27% de los fallecimientos, mientras que el porcentaje restante era de mujeres menores de 40 años.

Otros de los estragos causados por la pandemia de COVID-19 es que el 24 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (2005) emitió medidas de sanidad para quienes fallecieron por Covid-19. Debían ser incinerados o enterrados siempre que su cuerpo permaneciera intacto.

Por otro lado, también se realizaron cosas positivas en Texcoco implementadas por el gobierno de Morena a cargo de la presidenta municipal Sandra Luz Falcón Venegas, y algunas actividades que se implementaron en tiempo pandémicos fueron difusión de medidas preventivas., difusión de videos informativos., suspensión de actividades no esenciales, implementación del programa "Hoy no circula", transmisión de rutinas de ejercicio durante la pandemia, convocatoria para el programa municipal "Todos por Texcoco" que se ha creado ante la emergencia sanitaria por Covid-19, sanitización de espacios públicos, transporte público, calles y avenidas, suspensión temporal de las actividades del mercado municipal, brigadas Sanitarias que recorren el municipio verificando la aplicación de los lineamientos de seguridad sanitaria, reunión para la activación de la economía local, recarga gratuita de tanques de oxígeno; todo eso y más con la finalidad de ayudar de forma económica, social, de salud, entre otras, a los habitantes de Texcoco.

Finalmente, y de acuerdo con Menéndez (2020), otras de las consecuencias más específicas e inmediatas se dieron por medio de los procesos de salud/ enfermedad/ atención-prevención, es decir, en términos de morbilidad, mortalidad y discapacidad, así como en términos de eficacia/ineficacia médica y su relación con enfermedades preexistentes. Por lo tanto, también reduce la vacunación, especialmente de los niños, limita la atención de pacientes con enfermedades crónicas degenerativas, limita las medidas para prevenir la malaria y la tuberculosis,

así como impacta negativamente en la provisión de equipos y medicamentos. Todo esto gracias a que; y en palabras de Meléndez (2020):

“Todos los recursos del sector salud se han enfocado en hacer frente a los efectos del coronavirus, que ha sido especialmente devastador para países como México, que tienen la inversión en salud en 2019-2020 es devastadora. 2,5% y 2,7% del PIB, mientras que según la Organización Mundial de la Salud (OMS) debería ser al menos 6%.” (Menéndez, 2020:4)

II) ETNOGRAFÍA DEL LUGAR

2.1) ASPECTOS GEOGRÁFICOS

La investigación se va a realizar en la comunidad de Texcoco centro, ubicado geográficamente en la parte este de Estado de México. De acuerdo con su etimología náhuatl y según menciona Pulido Acuña (n.d) Tezcoco tiene las raíces Tlacolt, "Jarilla", Texcalli, "Peñasco o Risco", por lo que se puede interpretar como "En la jarilla de los riscos". Y colinda al norte con Tepetlaoxtoc, Papalotla, Chiautla, Chiconcuac; al sur con Chimalhuacán, Chicoloapan e Ixtapaluca; al oeste con Atenco y al este con los estados de Tlaxcala y Puebla. [Ver imagen 1]



Ilustración 2 Púlido Acuña (n.d.) Mapa de la localización de Texcoco

Oficialmente el municipio de Texcoco tiene una extensión territorial de 432.61 kilómetros cuadrados. La altitud de la cabecera municipal alcanza los 2,250 msnm(**msnm**: metros sobre el nivel del mar), su clima se considera templado

semiseco, con una temperatura media anual de 15.9°C y una precipitación media anual de 686.0 mm. (Pulido Acuña, n.d.)



Ilustración 3 Croquis 1 de Texcoco de Mora a CDMX



Ilustración 4 Croquis 2 de Texcoco de Mora a Toluca

Por otro lado, Pérez (2006) también menciona que, Texcoco tiene algunas elevaciones importantes, como el monte Tláloc con 4,500 msnm, que se extiende desde la comunidad de Santiago Cuautlalpan hasta San Jerónimo Amanalco; el cerro Tepechichilco en la comunidad de Tequexquinahuac; el cerro Tetzcutzinco en la comunidad de San Nicolás Tlaminca; el Tecuachacho en San Miguel Tlaixpan y el cerro de Moyotepec en San Jerónimo Amanalco. Asimismo tenemos el Cuatemulco, Tlapahuetzia, Apipilhuasco y Chiconcuayo. La mayor parte de estos cerros toman su nombre de la comunidad a la que pertenecen.

En concordancia con el autor del párrafo anterior, existen también en el municipio varias cañadas que hacen al territorio algo accidentado. Antiguamente el municipio gozaba de la gran laguna localizada al poniente de la cabecera municipal, que hasta el momento es alimentada por los riachuelos: el Cozcacuaco, el Chapingo y el San Bernardino. El clima es templado semiseco, con una temperatura media anual de 15.9°C, con heladas poco frecuentes y una precipitación pluvial media anual de 686.0 mm. Sus vientos dominantes son del sur.

Del mismo modo, Pulido Acuña (n.d.) enuncia que, por su clima templado y su altura sobre el nivel del mar el municipio cuenta con una flora propia de estas regiones. Así tenemos en el Monte Tláloc: oyamel, encino, y otras coníferas, aunque no en cantidad suficiente para una explotación importante. Hace mucho se explotó sin ninguna consideración racional, convirtiendo sus árboles en vigas y morillos, ahora se sufren las consecuencias, para remediar esto y mejorar la alimentación de los mantos freáticos se está reforestando. El clima es propicio para árboles como: pirul, sauce, fresno, nogal, tejocote, capulín, chabacano, olivo, manzano, higo, etc. En cuanto a las plantas y flores, crecen: rosas, claveles, alcatraces, gladiolos, ayapangos, nube, margaritas, margaritones, violetas, bugambilias, nardos, azucenas, entre otros.

Hace más o menos cincuenta años, se comenzaron a cultivar con propósito comercial: tulipán, pompón, crisantemo y clave, con magníficos resultados. Entre las comunidades dedicadas a estas actividades tenemos a San Simón, San José Texopan, San Diego, San Miguel Coatlinchan, San Miguel Tlaixpan, San Nicolás Tlaminca y otras. Desde tiempos antiguos se recoge maíz, legumbres, trigo, cebada, alfalfa y zacatón, así como magueyes y nopales. (Pulido Acuña, n.d)

De este modo, Pérez (2006) el municipio contó con una fauna la cual tendió a desaparecer o que de plano ha desaparecido, como el venado, coyote y ocelote. Se conservan silvestres: conejo, liebre, cacomiztle, tejón, ardilla, tuza, rata de campo, entre otros. En cuanto a animales domésticos se encuentran los ordinarios. Los reptiles también casi han desaparecido y sólo quedan algunos como la víbora de cascabel. Por ser zona lacustre, hubo en forma abundante viborillas de agua, inofensivas, que están por extinguirse. Lo mismo pasa con el "cencuate", reptil de 35 a 50 cm, no venenoso que en algunas regiones se consume como alimento.

De las aves se han extinguido el halcón, águila, zopilote, y gavián. Se conservan las comunes: golondrinas, gorriones, urracas, colibríes, canarios, palomas, etc. Hasta hace unos años el lago era una de las principales fuentes de alimentación para el municipio, había pescado blanco "criollo", trucha, juiles, ranas y acociles. Actualmente casi todas estas especies han desaparecido. También los insectos se han aminorado a causa del deterioro ambiental, sólo se tienen mariposas, libélulas, abejas, zancudos, alacranes, hormigas, moscas y mosquitos. (Pulido Acuña, n.d.)

El mismo autor anteriormente mencionado afirma que, deteriora el ambiente el smog producido por los medios de transporte que han incrementado el crecimiento de la población, el polvo del extinto lago y otros desechos. Como consecuencia se padecen enfermedades que atacan a los ojos, estómago y vías respiratorias. Anteriormente, el municipio contaba con un crecimiento acelerado de su población, y de acuerdo con censo Nacional de 1990, Texcoco tenía 140 368 habitantes y había alrededor de 70 834 hombres y 69 534 mujeres. Su densidad por km² era de

338.32, y con base en esos datos se calculó una población total de 182 779 habitantes para el año 2000.

Sin embargo, de acuerdo con el último censo de población llevado a cabo por el INEGI en 2020 la población en Texcoco era de 277,562 personas (48.6% hombres y 51.4% mujeres). Comparado con 2010, la población en Texcoco creció un 18%. Los rangos de edad con mayor concentración poblacional son el de 15 a 19 años (25.669 personas), el de 20 a 24 años (24.539 personas) y el de 10 a 14 años (23.323 personas). Entre ellos, se concentran el 26,5% de la población total.

A continuación, se muestra una pirámide poblacional de Texcoco, del año 2020.

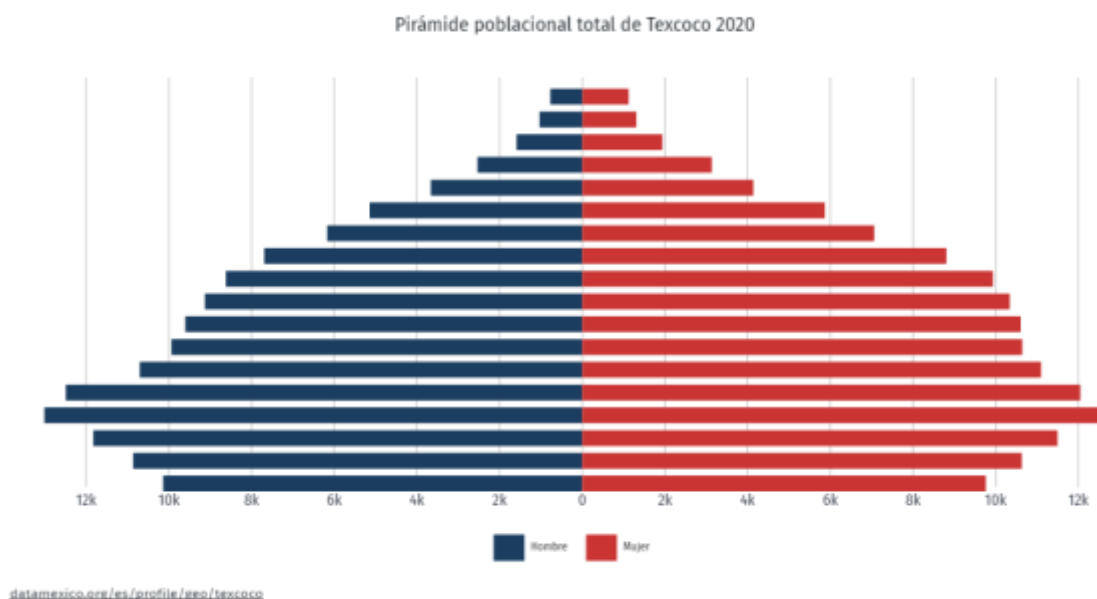


Ilustración 5 Fuente: Censo de Población y Vivienda 2020 - Cuestionario Básico.

A su vez, se muestra el desglose de la pirámide anterior, con el fin de poder interpretar los datos de mejor manera.

Sex ID	Sex	Age Range ID	Age Range	Population	Population_	Percentage
1	Hombre	1	0 a 4 años	10138	-10138	3.65318852
1	Hombre	2	5 a 9 años	10863	-10863	3.91443943
1	Hombre	3	10 a 14 años	11827	-11827	4.26181305
1	Hombre	4	15 a 19 años	13010	-13010	4.68810245
1	Hombre	5	20 a 24 años	12492	-12492	4.50144319
1	Hombre	6	25 a 29 años	10703	-10703	3.85678406
1	Hombre	7	30 a 34 años	9936	-9936	3.58039861
1	Hombre	8	35 a 39 años	9601	-9601	3.45968268
1	Hombre	9	40 a 44 años	9128	-9128	3.28923899
1	Hombre	10	45 a 49 años	8620	-8620	3.10618318
1	Hombre	11	50 a 54 años	7691	-7691	2.77142167
1	Hombre	12	55 a 59 años	6170	-6170	2.22333529
1	Hombre	13	60 a 64 años	5142	-5142	1.85289952
1	Hombre	14	65 a 69 años	3663	-3663	1.31994768
1	Hombre	15	70 a 74 años	2534	-2534	0.91311696
1	Hombre	16	75 a 79 años	1589	-1589	0.57258992
1	Hombre	17	80 a 84 años	1031	-1031	0.3715168
1	Hombre	18	85 años o más	775	-775	0.27926821
2	Mujer	1	0 a 4 años	9761	9761	3.51733805
2	Mujer	2	5 a 9 años	10632	10632	3.83119948
2	Mujer	3	10 a 14 años	11496	11496	4.14253849
2	Mujer	4	15 a 19 años	12659	12659	4.56162098
2	Mujer	5	20 a 24 años	12047	12047	4.34108918
2	Mujer	6	25 a 29 años	11097	11097	3.99876041
2	Mujer	7	30 a 34 años	10643	10643	3.83516329
2	Mujer	8	35 a 39 años	10606	10606	3.82183049
2	Mujer	9	40 a 44 años	10340	10340	3.72597843
2	Mujer	10	45 a 49 años	9934	9934	3.57967792
2	Mujer	11	50 a 54 años	8808	8808	3.17392824
2	Mujer	12	55 a 59 años	7063	7063	2.54512434
2	Mujer	13	60 a 64 años	5869	5869	2.11487112
2	Mujer	14	65 a 69 años	4139	4139	1.49147241
2	Mujer	15	70 a 74 años	3133	3133	1.12896426
2	Mujer	16	75 a 79 años	1938	1938	0.6983507
2	Mujer	17	80 a 84 años	1309	1309	0.47169301
2	Mujer	18	85 años o más	1124	1124	0.40502899

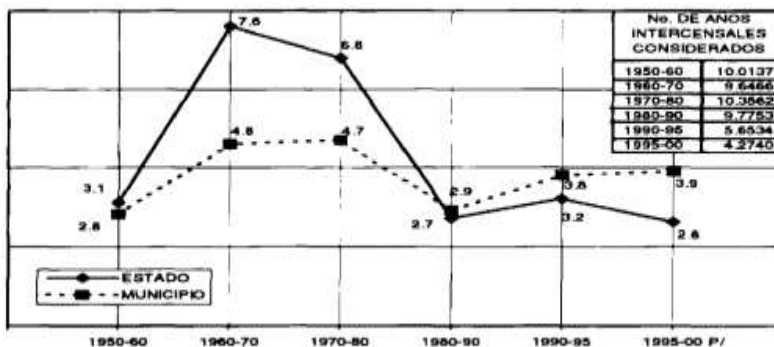
Total / Grupo de edad	Absoluto			Proporción	
	Total	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Niños (0 a 9 años)	3,090,254	1,584,066	1,506,188	0.512600582	0.487399418
Adolescentes (10 a 19 años)	3,063,602	1,562,772	1,500,830	0.510109342	0.489890658
Jóvenes (20 a 29 años)	2,963,365	1,477,661	1,485,704	0.498642928	0.501357072
Adultos (30 a 59 años)	6,895,862	3,257,102	3,638,760	0.472327027	0.527672973
Adultos mayores (60 años y más)	1,828,742	838,392	990,350	0.45845286	0.54154714

Ilustración 3 Fuente:

http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/181/702825932268/702825932268_1.pdf. Tabla de elaboración propia

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL INTERCENSAL 1950-2000 (Porcentaje)

Gráfica 2.a



NOTA: Se estimó como:

Tasa de crecimiento media anual = $\left[\frac{\text{Pob. al final del periodo}}{\text{Pob. al inicio del periodo}} \right]^{1/\text{No. de años considerados}} - 1 \times 100$

FUENTE: Cuadro 2.1

Ilustración 6 Fuente:

http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/181/702825932268/702825932268_1.pdf

Y con ayuda de las gráficas ya mostradas, permite el poder leer e interpretación la información de mejor manera mediante el uso del gráfico, a su vez, que se brinda pautas poblacionales y de la estrategia territorial, y de igual manera, se reconoce los picos de contagios que causaron la pandemia de COVID-19 en Texcoco, Estado de México. Y cabe resaltar que, en Texcoco, y según una estadística del siglo pasado, no se conocía como tal una enfermedad endémica, ya que, los habitantes gozaban de buena salud, y actualmente las cosas han cambiado, puesto que la población de Texcoco, al igual que todo el mundo, se enfrentó a una nueva pandemia, el COVID-19. Por ejemplo, se muestra una tabla con respecto a los contagios de dicho virus en la localidad, partiendo de 2021 hasta 2023, a pesar de que ya no hay defunciones por COVID-19, al menos no registradas, siguen habiendo contagios, pero en menor medida.

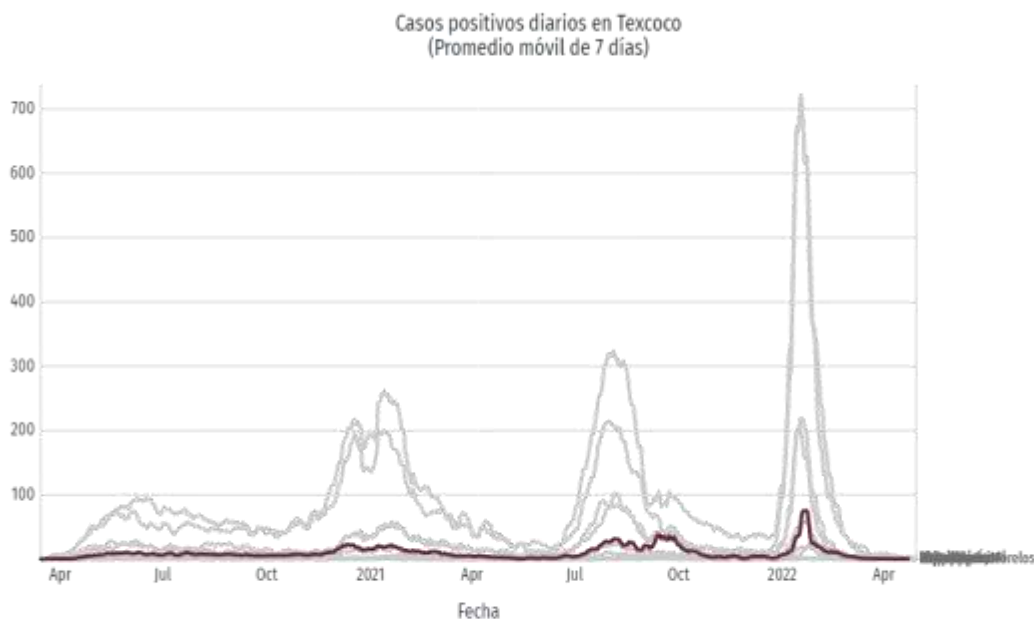
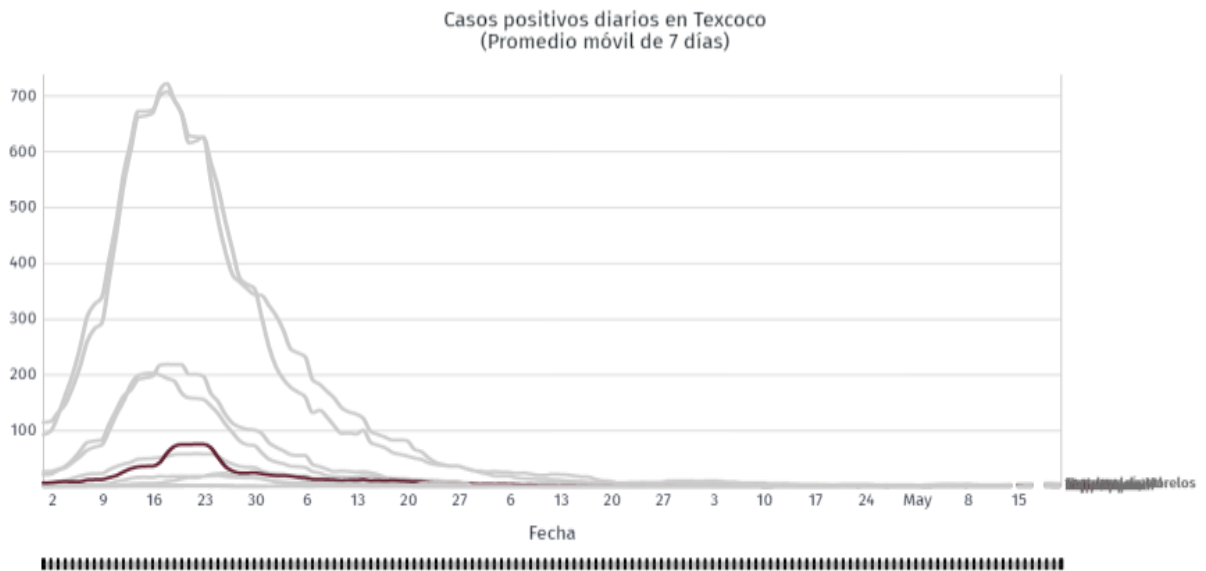


Ilustración 7 Fuente: Salud, S. (2022). Datos Abiertos Dirección General de Epidemiología . gob.mx. Recuperado el 30 de septiembre de 2022, de <https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-152127>.

En la gráfica de arriba se muestran los datos de contagios por COVID-19 en Texcoco, Estado de México de 2021 hasta la fecha, sin embargo, la gráfica de abajo se muestra la reducción de contagios desde inicios de este año hasta el presente mes.



datamexico.org/es/profile/geo/texcoco

Ilustración 8 Fuente: Salud, S. (2022). Datos Abiertos Dirección General de Epidemiología . gov.mx. Recuperado el 30 de septiembre de 2022, de <https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-152127>.

Por otro lado, la visualización muestra el reparto de casos confirmados según rango de edad y sexo en Texcoco a la fecha.

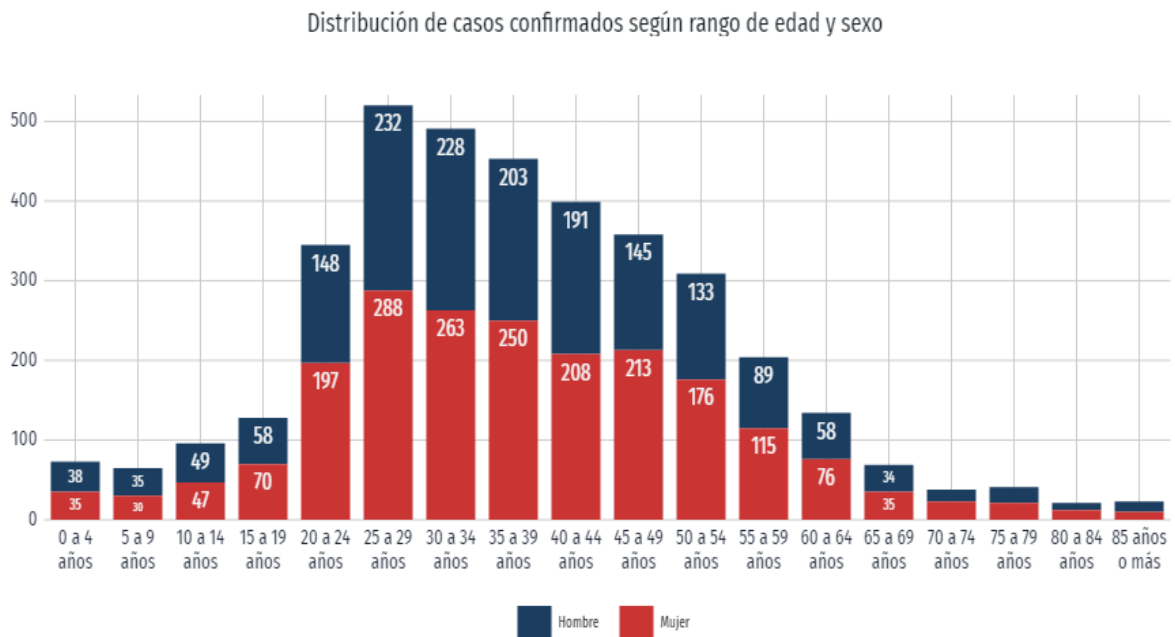


Ilustración 9 Fuente: Salud, S. (2022). Datos Abiertos Dirección General de Epidemiología . gov.mx. Recuperado el 30 de septiembre de 2022, de <https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-152127>

De la misma índole se muestra la visualización muestra el reparto de casos confirmados según rango de edad y sexo en Texcoco hasta 2023



Ilustración 9 Fuente: Salud, S. (2023). Datos Abiertos Dirección General de Epidemiología . gob.mx. Recuperado el 30 de septiembre de 2022, de <https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-152127>

Por otro lado, se muestra el pico de contagios que hubo en 2023 en Texcoco Estado de México.



Ilustración 10 Fuente: Salud, S. (2023). Datos Abiertos Dirección General de Epidemiología . gob.mx. Recuperado el 30 de septiembre de 2022, de <https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-152127>

2.2) SERVICIOS

De acuerdo con Pulido Acuña (n.d.) los Servicios Públicos municipales son cada una de esas ocupaciones que hace el Ayuntamiento de forma uniforme y continua, para saciar las necesidades simples poblacionales. Los Servicios Públicos juegan un papel bastante fundamental en las funcionalidades que ejerce el Ayuntamiento, debido a que por medio de ellos se refleja la buena marcha de la gestión y se responde a las solicitudes planteadas por la sociedad para mejorar sus condiciones de vida.

El Ayuntamiento debería conceder a la población, por ley, lo relativo a recolección de agua potable, drenaje, alcantarillado, procedimiento y disposición de sus aguas residuales; limpia, recolección, traslado, procedimiento y disposición final de residuos rígidos; iluminado público; parques, jardines, panteones; servicio antirrábico, entre otros. Los Municipios, anterior consenso entre sus Ayuntamientos, van a poder coordinarse y asociarse para potenciar la prestación de los servicios públicos. En tal caso y tratándose de la sociedad de municipios de 2 o más Estados, deberán disponer de la aceptación de las legislaturas de los Estados respectivas.

En el Municipio de Texcoco, según menciona Pérez (2006) los Servicios Públicos corren al mando de la gestión municipal y conforman uno de los rubros más sentidos para la ciudadanía. No obstante, no se cuenta con reglamentación, ni con manuales de organización y métodos, que permitan optimizar los recursos humanos y materiales.

Por otro lado, una de las exuberantes partes de las sociedades que unen el Municipio de Texcoco, por la modalidad de usos y prácticas, son las que cuentan con su Comité de Agua y Drenaje, quienes son los causantes de regir y cobrar dichos servicios. Por lo cual, el H. Ayuntamiento únicamente administra las sociedades de Lomas de San Esteban, Lomas de Cristo, Villas de Tolimpa y Unidad. Tal situación involucra relevantes repercusiones, como la colaboración social en el funcionamiento y administración del agua. (Pulido Acuña, n.d)

Según con los datos del último Censo de Población 2020 a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 85.12% de las casas disponen de agua de la red pública, lo que refiere una fundamental cobertura en el Municipio, empero además un área de ampliación y optimización a la que está bastante atenta la ciudadanía. En relación con la infraestructura hidráulica con la que cuenta el Ayuntamiento para proporcionar el servicio de agua potable, esta se integra de 14 pozos profundos cuya gestión y mantenimiento corre a cargo gubernamental Municipal. Lo demás de las sociedades son administradas por Comités de agua locales. (Pulido Acuña, n.d.)

Por otro lado, Pérez (2006) enuncia que, las zonas con más déficit de agua están primordialmente en asentamientos irregulares, como la Colonia Guadalupe Victoria, Ejidos de Coatlinchan, San Miguel Tocuila, Santa Úrsula, El Gavilán y El Jardín (Pozo II). Se considera que la red subterránea de agua potable tiene una longitud de 50 kilómetros y tiene una antigüedad de cerca de 60 años. En la metrópoli de Texcoco el reparto se hace por medio de la conexión directa del ferrocarril de descarga de los pozos a la red, cuyo mantenimiento se hace por 2 cuadrillas de fontaneros que son los delegados a atender fugas, hacer ampliaciones, derivaciones y cambios de tuberías. Adicionalmente, el Ayuntamiento cuenta con 2 coches cisterna en buen estado para ofrecer servicio a esas regiones de las sociedades que no cuentan con red y una vez que es necesario se apoya con la contratación de pipas particulares.

Según los reportes de monitoreo de la Universidad Autónoma Chapingo, citado por Pulido Acuña (n.d) el agua potable en Texcoco es de buena calidad. Desde junio de 2006 funciona un sistema de cloración del agua potable instalado en la unidad de Las Vegas y consistente en 2 tanques de gas cloro de 68 kilogramo. Para el resto de los pozos la función de los tinacos para almacenamiento de hipoclorito de sodio es de 700 litros cada uno.

El mismo autor mencionado en el párrafo anterior sostiene que, el municipio de Texcoco no se cuenta con infraestructura que capte, retenga y trate las aguas residuales, todos los sistemas de drenaje descargan a las subcuencas que unen el

sistema hidrológico municipal, lo que fue fuente de contaminación. La red de drenaje del municipio de Texcoco tiene una expansión aproximada de 50 kilómetros, y cuenta con 4 cárcamos localizados en Joyas de Santa Ana, Fraccionamiento San Martín, Las Vegas y la calle Ignacio Manuel Altamirano. Además de 2 máquinas de malacates en servicio, se cuenta con un camión Vactor que succiona rígidos y líquidos de los cárcamos permitiendo una descarga más diligente de las aguas residuales en la metrópoli, unidad que resulta insuficiente para cubrir las solicitudes poblacionales.

Por otro lado, Pulido acuña (n.d.) indica que, con este mismo equipo se coadyuva al mantenimiento de las redes de drenaje ubicadas en las sociedades, donde se presta el servicio de desazolve. En esas sociedades que no cuentan con drenaje completo, se otorga el servicio de desazolve de fosas. Aun cuando la red de drenaje es servible en la era de bajas precipitaciones, de octubre a junio, una vez que la precipitación está en el orden de los 4 000 metros cúbicos cotidianos, anualmente se precipitan en la cabecera municipal cerca de 2 800 000 metros cúbicos de agua de buena calidad que se mezcla con las aguas residuales, perdiéndose en las tuberías del drenaje y en los cauces tributarios del Lago de Texcoco, de forma que la Cabecera Municipal, además de padecer inconvenientes en la temporada de lluvias desperdicia un fundamental volumen de agua que podría destinarse a la recarga de los mantos freáticos.

Y por lo que se refiere a los desperdicios, Pérez (2006) afirma que, el H. Ayuntamiento de Texcoco recolecta alrededor de 200 toneladas cotidianas de desperdicios rígidos, lo cual significa, que por cada ciudadano se crean 850 gramos de desperdicios al día, de los cuales el 55% son inorgánicas y el 45% es orgánico. Al no contar Texcoco con un centro de depósito final para los desperdicios rígidos, dichos son depositados en los rellenos sanitarios de los municipios de Chicoloapan y/o Tecámac, a un a precio de \$160.00 pesos tonelada. Por otro lado, el servicio de limpia en la Cabecera Municipal se hace por medio de un barrido manual, en calles como Avenida Juárez, Fray Pedro de Gante, Leandro Valle, Josefa Ortiz de Domínguez, 2 de Marzo, Manuel González, Morelos, Colón, Netzahualcóyotl,

Nicolás Bravo, Allende, Arteaga, Aldama, Rayón, Abasolo, Emiliano Zapata, entre otras. Este trabajo lo elaboran 30 barrenderos, en 2 turnos (matutino-vespertino).

Pulido Acuña (n.d.) expresa que, en el ámbito del Transporte y la Vialidad es un ámbito complejo, debido a que en él todos somos partícipes de una u otra forma, así sea como peatones, ciclistas, motociclistas, conductores, pasajeros, operadores del transporte público, usuarios del transporte público, o en su caso nos vemos beneficiados del mismo debido a que nos posibilita el arribo de diferentes productos y servicios a nuestros propios domicilios o ámbito, sin los cuales no podíamos tener la manera de vida presente. Por ello el transporte y la vialidad, que en ciertos sitios se usa un término que abarca este y más, la movilidad urbana de cómo se mueven las mercancías en el ámbito urbano, buscar la manera más eficiente de moverse generando la menor afectación al medio ambiente y el mejor ámbito social que posibilite una sana convivencia entre los pobladores del municipio.

Además, que, Texcoco dada su localización geográfica es uno de los municipios que mejor comunicación posee, ya que, como enuncia, Pulido Acuña (n.d.), desde Texcoco hacia la CDMX se pasa por la carretera de peaje que va hacia el Peñón de los Baños, es decir, hacia el aeropuerto de la ciudad de México, con una longitud de 25 km y 4 carriles. Sin embargo, existe otra carretera que comunica con la ciudad, y es la que parte al sur y pasa por los municipios de San Vicente Chicoloapan, Chimalhuacán, Los Reyes La Paz con una longitud de 38 km. La carretera del norte que comunica con México pasa por los municipios de Atenco, Chiconcuac y Tezoyuca, para llegar al paraje de Venta de Carpio con la México-Pachuca, llegando por el norte de la ciudad por la estación de Indios Verdes.

Por otro lado, el mismo autor indica que, la carretera que va hacia el oriente llega hasta Veracruz y es un paso obligatorio por Texcoco, al ser una vía corta y pública, ya que, llega a los límites con el Estado de Tlaxcala, y se comunica con las localidades de Texcoco como Santa Cruz de Arriba, Santiaguito, La Resurrección, San Joaquín Coapango, San Inés y San Pablo Ixayoc. A su vez, Texcoco hace algunos años llegó a tener comunicación mediante el antiguo Ferrocarril Interoceánico, el cual parte de la estación de San Lázaro, en donde en la actualidad

se encuentra en el Palacio Legislativo, y dicha vía era de suma importancia, puesto a que tenía una longitud de 38 km, además que daba servicio de pasaje y daba carga desde Texcoco hasta Puebla y Veracruz, y en dicha carga se transportaba pulque proveniente de la Ciudad de Tlaxcala, San Juan Teotihuacán y del mismo municipio con rumbo a la ciudad de México.

Sin embargo, y como enuncia Pulido Acuña (n.d.), el autobús tuvo su auge, precisamente por ser un medio de transporte de rapidez, y fue así que la expropiación de los ferrocarriles Nacionales dejó de funcionar a partir de 1976, quedando únicamente el servicio de carga por la poca producción de pulque, que en la actualidad se sigue dando. De igual manera Texcoco también cuenta con servicios de telégrafo, teléfono y estación de ferrocarril, la cual como ya se mencionó es exclusiva para la carga, además que se cuenta con líneas de transportes como: Autotransportes México- Texcoco S.A. de C.V, Autotransportes de Valle de México S.A. de C.V. Autotransportes Teotihuacán- Texcoco S.A. de C.V, entre otros, debido a que la línea de microbuses, así como el servicio de taxis cuentan con una cuota de \$10 a \$30 de acuerdo a la línea y la clase.

A continuación, se muestra con claridad los servicios de transporte y comunicación en la región de Texcoco, Estado de México.

CONCEPTO	UNIDAD	CANTIDAD
Longitud de carreteras	Km	107.6
Pavimentada primaria	Km	37.7
Revestida primaria	Km	-
Pavimentada secundaria	Km	61.7
Revestida secundaria	Km	7.8
Rurales o vecinales	Km	0.4
Estación de ferrocarril	A 23 km de Atlacomulco	-
Aeropuerto de Toluca	A 90 km	-
Correos		
Administración	Oficina	2
Agencia	Oficina	2
Expendio	Oficina	15
Correspondencia interior	Pieza	983844
Correspondencia exterior	Pieza	76104
Telégrafo	Administración	2
Teléfonos		

Aparatos		
Líneas	Número	35608
Vehículos registrados	Número	22482
Particular	Número	22525
Automóvil	Número	24098
Camión o camionetas	Número	17322
Ómnibus	Número	6737
Público	Número	39
Automóvil	Número	1364
Camión o camionetas	Número	1050
Omnibús	Número	31
Otros	Número	283

Tabla Fuente Pulido Acuña, 2001, Monografía Texcoco, 1 ed, México. pp. 45

En el tema de Salud existe una población derechohabiente de 113, 051 habitantes, de los cuales 54, 579 están afiliados al IMSS, 23, 099 al ISSTE, 7, 393 al ISSTE Estatal y 1,522 a instituciones como PEMEX, La Defensa Nacional o la Marina. Al seguro popular hay 20, 018 habitantes, 2, 331 a instituciones privadas, 5, 593 a otras instituciones de salud. Mientras que existen 116, 534 no derechohabientes y 5, 566 no se tiene dato específico de los servicios de salud al que pertenezcan. En lo que se refiere a infraestructura del sector salud, el Municipio cuenta con 23 clínicas y hospitales de primer nivel, 4 de segundo nivel y no tiene registrados los de tercer nivel. Existen 127 médicos generales, 164 especialistas y otros 157 no clasificados. (Pulido Acuña, n.d.)

De acuerdo con Pérez (2006), los hospitales regionales son los del IMSS y del ISSEMYM, que brindan servicio a más de siete municipios de la región. Prospectiva. La participación de las personas en la vida pública se traduce en un mejor gobierno y en una mejor calidad de vida. Y algunas clínicas particulares como Clínica Teo (control del peso), Centro Perinatólogo de Texcoco, Clínica del Carne, Clínica del Valle, Clínica Materno Infantil, Hospital Alatraste, Clínica Santa Rosa, Clínica Precoma, Hospital de Jesús, Hospital Atenas, Chopo. Cabe mencionar que todas las clínicas y hospitales, ya sean particulares o públicos, ofrecen servicios generales y de especialización, además de contar con instrumentos médicos básicos y en algunos casos modernos.

A continuación, se muestra un mapa de las clínicas y hospitales con el fin de que el lector pueda tener mayor comprensión y ubique fácilmente los establecimientos, de igual manera se presentan unas tablas de elaboración propia, en donde se muestra a las personas derechohabiente y las que no, esto sólo a rasgos generales, a su vez, otra gráfica con el nombre de las instituciones de salud presentes en Texcoco, Estado de México.

The image shows a Google Maps interface with search results for hospitals and clinics in Texcoco, Mexico. The search query is "hospitales y clínicas texcoco". The left sidebar displays four results:

- Hospital Atenas**: 3.6 stars (75 reviews), Hospital general · Prol Colón no. 142, Abierto las 24 horas · 595 955 8229.
- Hospital San José Unidad Texcoco**: 4.5 stars (240 reviews), Hospital general · Calle José María Morelos 306, Abierto las 24 horas · 595 954 5401. Review: "Un excelente servicio sobre el hospital y el personal".
- Clinica Hospital Santo Niño de Atocha**: 4.0 stars (6 reviews), Hospital · Naranjos 1, Abierto las 24 horas · 595 954 8732.
- Operadora Hospital Futura S.A. de C.V.**: 2.9 stars (60 reviews), Hospital privado · C. Fray Pedro de Santa Rosa.

The main map area shows a street map of Texcoco with various medical facilities marked with red 'H' icons. Other visible locations include Hospital de Jesús, Clínica del Valle de Texcoco SA de CV, Hospital SAME Texcoco, Hospital San José Unidad Texcoco, ISEM Guadalupe Victoria Texcoco, Clínica Adonai, ISSEMYM Hospital Regional Texcoco, and Clínica Hospital Santo Niño de Atocha. The map also shows landmarks like the Estadio Municipal Texcoco Claudio Suárez and Mercado Soriana Texcoco Aeropuerto.

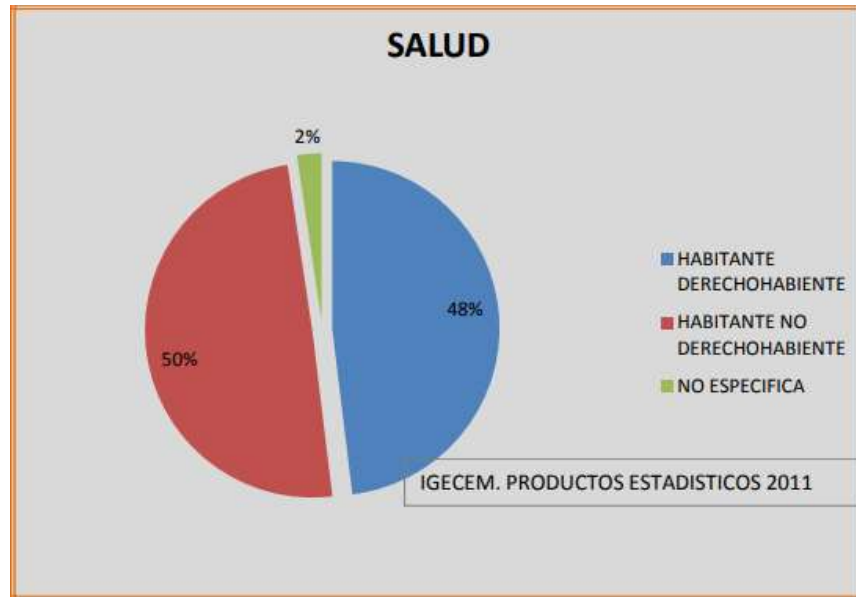


Ilustración 11 Habitantes derechohabientes y no derechohabientes. Fuente Pulido Acuña, 2001, Monografía Texcoco, 1 ed, México.

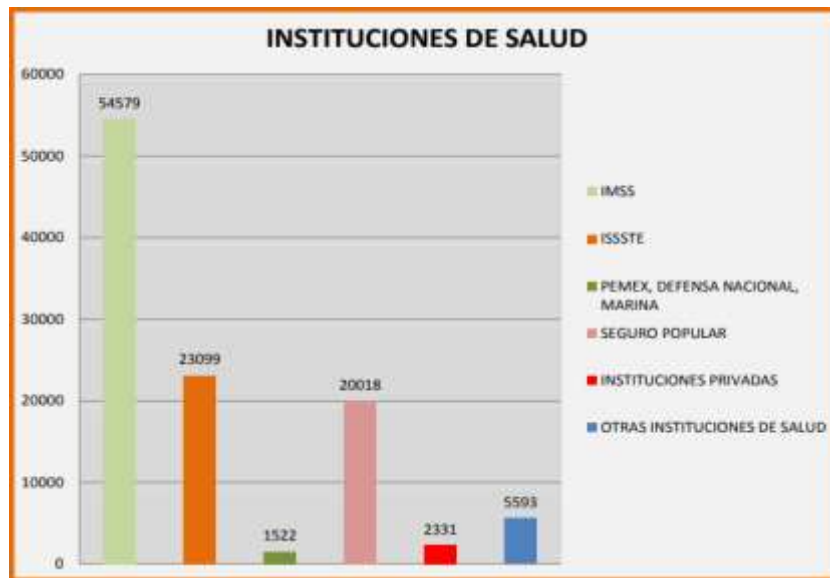


Ilustración 12 Instituciones de salud. Fuente Pulido Acuña, 2001, Monografía Texcoco, 1 ed, México.

2.3) ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Ahora bien, dentro de las actividades económicas que según indica Pulido Acuña (n.d.), se encuentra que la producción agrícola en el municipio es excelente, debido a que se toma en cuenta el suelo en su mayor porcentaje que es arcillo arenoso, y la mayor parte de las tierras son de temporal y en un porcentaje menor de riego, a su vez, los principales productos son el maíz, frijol, cebada, chícharo, cebolla, haba, trigo y avena, además que también se explota en gran medida la floricultura con productos principales como son la pera, manzana, capulín, tejocote, ciruela, membrillo, zapote blanco, chabacano, durazno, higo, granada y aguacate.

Es previsible que, con la carencia de fuentes de trabajo en las regiones rurales, se agravaran los inconvenientes en el medio ambiente, el cual se rige por los puntos social, económico, natural, político y tecnológico. La valoración del suelo agrícola que existe en la periferia de las regiones urbanas, por medio de los límites que emanan de la economía ecológica, remarca la trascendencia que poseen para la gente, debido a que tienen la posibilidad de impulsar el desarrollo sostenible al interior del municipio de Texcoco y los ayuntamientos del territorio donde se sitúa por medio del diseño de políticas públicas que fomenten las ocupaciones laborales de este recurso natural y beneficien a los pobladores del municipio. De lo opuesto se continuará con su desvalorización y con el proceso de peri-urbanización acelerado que caracteriza a la ruralidad neoliberal. (Pulido Acuña, n.d.)

A su vez, Pulido Acuña (n.d.) menciona que el cambio del tipo de desarrollo implementado por el régimen mexicano por medio de la reestructuración de las políticas públicas agudizó e impulsó la urbanización del suelo agrícola que existe en la periferia de la metrópoli de México. Los municipios de Texcoco, Atenco, Chiautla, Chiconcuac, Papalotla, Tepetlaoxtoc y Tezoyuca, que componen la zona de Texcoco y se hallan en el sector metropolitana de la localidad, cuentan con los servicios e infraestructura necesarios, lo cual los convierte en focos de atracción para personas que aspiran un mejor trabajo, así como la satisfacción de sus necesidades primordiales.

Este caso perpetúa un mecanismo de urbanización que se ha efectuado ya hace décadas. En un inicio se impulsó una migración rural-urbana gracias a la industrialización, la cual permitió la construcción de casas de forma controlada primordialmente por instituciones gubernamentales. La transformación del desarrollo económico nacional fomenta la migración rural-urbana y agrava la migración urbana-urbana por personas que al desear un mejor grado de vida, optan por transportarse a otras regiones urbanas (Soto, 2012, p. 49) disminuyendo el suelo agrícola que existe en la periferia de las zonas urbanas gracias a la falta de políticas públicas que promuevan su preservación, e impulsen su productividad por medio de su percepción como un recurso natural.

Las políticas públicas implementadas por las autoridades permiten la urbanización del suelo agrícola que existe en el municipio de Texcoco. Esto coopera a su desvalorización por medio de la extensión del área urbana de forma marcada sobre este suelo. Proceso que se refleja en el crecimiento de los asentamientos humanos y promueve los inconvenientes medioambientales.

De este modo, Pérez (2006), menciona que, la realidad de diversos intereses y actores en la urbanización del suelo agrícola incentiva el cambio del uso de suelo. Los actores inmersos en este proceso son: a) los ejidatarios; b) las autoridades agrarias y municipales, quienes inician los trámites de desincorporación de la propiedad; c) los dirigentes de los colonos; d) las burocracias de los 3 niveles de régimen; e) los representantes célebres, como los regidores y diputados locales; y f) los colonos.



Ilustración 102 Imagen tomada de internet, se muestra el proceso de agricultura en la Universidad Autónoma de Chapingo

Por otro lado, Pulido Acuña (n.d.) señala que, en Texcoco se encuentra ganado bovino, porcino, ovino, caprino y equino, puesto que los ranchos productores de leche, de acuerdo con la Asociación Ganadera de Texcoco se perciben los siguientes: La Castilla, Establo México, La Pría, Celorio, Xalapango, Moreda, Santa Mónica, San Mateo y Santa Rosa. Además, que, como menciona Pulido Acuña (2001), la mayor parte de los tenedores de ganado, producen leche y sus derivados, en especial n el consumo de la región, su cuidado y explotación es manual, mientras que, la técnica que se utiliza actualmente en los ranchos donde se produce leche, sus métodos son mecánicos.

Cabe señalar que Texcoco era una cuenca lechera importante en la década de los 60, puesto que, contaba con 27 ranchos y más de 100 000 vacas lecheras, y esto era una fuente de ingresos importante y vital para el municipio, sin embargo, esto cambio debido a las importaciones de leche y su variación en los precios. Otro de los elementos que hizo decaer lo antes mencionado, fue que en ese entonces se prefirió importar el ganado de Canadá y Estados Unidos de América al doble del costo original. (Pulido Acuña, n.d.)

Gracias a las devaluaciones, se incrementó el costo del ganado de importación, y por ello se redujo el hato ganadero al grado que en la actualidad quedan relativamente pocos los ranchos productores de leche.



Ilustración 13 Imagen sacada de internet, ejemplo de un empaque leche de uno de los antiguos ranchos productores de leche en Texcoco. Fuente Pulido Acuña, 2001, Monografía Texcoco, 1 ed, México.

Desde el punto de vista del comercio, Texcoco se destaca por ser una zona turística en la industria de la barbacoa, de igual manera, por la venta de frutas, verduras, misceláneas que se encuentran agremiadas en la Unión de Comerciantes del Mercado San Antonio, aunque de igual forma, existe otro mercado, relativamente pequeño en comparación con el antes mencionado y se llama Belisario Domínguez en donde se venden frutas, verduras y flores. A su vez, también existe la Unión de Comerciantes Ambulantes de Tianguis de lunes, generalmente son los días en donde se colocan los tianguis aunque esto puede variar de acuerdo a la colonia, barrio, entre otros; y de acuerdo con algunos datos proporcionados por los mismos comerciantes, se colocan alrededor de 1225 puestos (Pérez, 2006).



Ilustración 14 Imagen sacada de internet, se muestra a simple vista el Mercado San Antonio Texcoco

En la cuestión industrial, no existe como tal gran demanda debido a la cercanía con la Ciudad de México y por no permitirse el asentamiento de industrias contaminantes, sin embargo se pueden encontrar 3 industrias tradicionales como es la manufactura del soplado de vidrio dedicándose a empuñados, copas, garrafones, capelos, floreros, centros de mesa, entre otros, por otro lado se encuentra la industria de tapetes hechos a mano, en telar y máquinas tejedoras, y por último se halla la industria de la cerámica y está instalada en las comunidades de San Miguel Tulantongo, San José Texopa, San Simón, Xocotlán, además de realizar figuras arqueológicas con el debido permiso del INAH. (Pérez, 2006).

Otro elemento principal dentro de las actividades económicas es la apicultura, ya que, la comunidad de San Miguel Tlaixpan es quien produce mayor cantidad de miel de abeja, además de poseer la industria de jalea y dulces realizaos con miel de abeja. Y a su vez también se destaca la porcicultura, puesto que se crían de 2 a 15, 20 o más cabezas de ganado y se hace bajo consumo propio, generalmente para los días de fiesta del pueblo, los cumpleaños, la celebración de los santos de los dueños de casa, como regalo, entre otros. (Pulido Acuña, n.d.)



Ilustración 15 Imagen tomada de internet, porcicultura en Texcoco

2.4) PANTEONES

El incremento de la población ocurrido en ambas últimas décadas en el municipio de Texcoco, significa un crecimiento que corresponde en el equipamiento urbano, como lo son los panteones. En este sentido, Pulido Acuña (n.d.) manifiesta que, el primordial panteón de Texcoco se sitúa en la cabecera municipal, se trata del Panteón Municipal Sila, ubicado en la calle Miguel Hidalgo, el cual cuenta con una capacidad cercana a las 6,000 fosas; está dividido en 10 secciones y 42 lotes. La gestión de este panteón es dependiente del H. Ayuntamiento, no cuenta con reglamento. Los servicios con que cuenta este equipamiento son el mantenimiento de cada fosa, agua e iluminado. En correspondencia, el Municipio cobra derechos de inhumación, cuota de mantenimiento, refrendo entre otros.

Por otro lado, Pérez, (2006) afirma que 34 de las 56 sociedades del municipio cuentan con panteón y son administrados por las autoridades auxiliares únicamente los panteones de San Luis Huexotla y de Santa Cruz Mexicapa cuentan con licencia de manejo. Además, hay 3 cementerios privados, todos ellos con su licencia de desempeño en regla. En suma, se puede señalar que los panteones comunitarios permanecen en funcionamiento correctamente, aun cuando tienen que regularizar sus licencias y llevar a cabo sus censos.

La problemática primordial en este asunto corresponde al Panteón Municipal Sila, el cual aun cuando funciona de forma correcta en términos de los servicios que presta, en la actualidad está por llegar a su límite de capacidad, de forma que en de forma instantánea se tendrá que plantearse la obra de un nuevo camposanto. Aunado a eso, el Panteón privado Sila, Texcoco bajo títulos de las autoridades a quienes compete el asunto y de las facultades y obligaciones de panteones de sitios con el propósito de la inhumación y exhumación de cadáveres humanos y/o restos áridos, de panteones privados en la situación de Panteón Memorial Sila S.A. DE C.V. Cuenta con cada una de las medidas sanitarias y funciones para atender a la población del área oriente del estado de México.

Camino a molino de las flores, barrio de San Sebastián Texcoco Estado de México está Panteón Memorial Sila Texcoco, S.A. DE C.V. Para efectos de buscar un espacio para el tiempo libre eterno de un ser estimado, cuenta con sitios accesibles. A medida que tanto dentro del marco y medidas de traslados de cadáveres en el territorio mexicano cuenta con la autorización legal de salubridad y registro Civil, donde labora al mayor con el fin de atender con las medidas sanitarias para evadir cualquier contagio o cualquier contrata tiempo (Trabajo de campo, 2021-2022).

Panteón Memorial Sila, cuenta con su permiso sanitario de ocupación de obra con el numero 15 08 18 PS 00 05, de igual manera cuenta con velatorio crematorio por parte del (ISEM) secretaria de salud instituto de salud del estado de México coordinación de regulación sanitaria. Bajo los términos de engolfar ecología industrial S.A de C.V informe número y r120 36w, con estudio de emisiones a la atmosfera, la compañía panteón Sila Texcoco S,A, de C.V. con los accesorios de

horno crematorio número contratar un lugar, cuente la compañía con cada una de las medidas sanitarias y funciones, panteón Sila Texcoco, S.A. DE C.V. cuenta con crematorio. (Pulido Acuña, n.d.)

2.5) TRADICIONES Y COSTUMBRES

Desde el punto de vista religioso, el municipio de Texcoco fue una de las primeras residencias de los frailes franciscanos, a quienes se les atribuye en primera instancia la evangelización de México, tan es así que no es extraño que entre los habitantes del municipio se profese la religión católica, porque como menciona Pulido Acuña (n.d.) Texcoco, la urbe más importante del señorío acolhua, poseía popularidad de que sus líderes descendían del enorme chichimecatecutli, el caudillo Xólotl, quien llegó al altiplano en los primeros años del siglo XIII. Entre sus soberanos distinguidos contó al sabio poeta Nezahualcóyotl y a su hijo y sustituto, Nezahualpiltzintli.

Al deceso de este último sus varios hijos aspiraban a sucederle en el regimen texcocano. Ha sido la era en que llegaron los españoles y gobernaba entonces Cacama, secundado por su tío, Moctezuma II. Otros hermanos suyos, Coanacoch e Ixtlilxóchitl, deseaban administrar el señorío y habían manifestado su inconformidad de diferentes posibilidades. Cacama pasó a ver a Cortés a lo largo de la permanencia de éste en Amaquemecan; deslumbró a los españoles con la suntuosidad de su comitiva e invitó al capitán a que visitara su localidad. El conquistador acude a Texcoco, siente su grandeza y se completa de las enemistades entre los hijos de Nezahualpiltzintli, situaciones que aprovechó Cortés en el instante correcto (Pérez, 2006).

De acuerdo con, Pérez (2006) la predominación de Cacama en la política de la Triple Unión se debía a que formaba parte del conjunto de consejeros de Moctezuma II. Al llegar los españoles, Cacama opinó que debe recibírseles en Tenochtitlan; se les aprehendería y se les retornaría a las costas, por donde llegaron. Ciertos aceptaron su iniciativa, empero hubo opiniones en contra que encabezó Cuitláhuac, señor de Iztapalapa, personaje reconocido con los matlatzincas de Toluca y con el señor de Coyoacán. Cacama sostuvo su crítica

hasta que Cortés encarceló a Moctezuma. Al poco tiempo realizaría lo mismo con el texcocano, poniéndole grilletes. Cuitláhuac podría ser el sustituto de Moctezuma.

Otro conjunto fundamental, en especial en la política texcocana y generalmente en la de la Triple Unión, ha sido el encabezado por el hermano de Cacama, Ixtlilxóchitl; éste, enojado pues su hermano quedó al frente del reino, se retiró a Otumba al frente de un poderoso batallón. Enterado de la llegada de los extranjeros, quiso entrevistarse con ellos y les mandó embajadores para que les ofreciesen hospedaje si aceptaban pasar por Calpulalpan. Cortés prefirió otro camino e Ixtlilxóchitl se acercó a Texcoco para mirar las maniobras de los españoles. Ahí se localizó con sus hermanos y otros familiares, quienes le pidieron olvidar sus rencores y aliarse en oposición a los extraños. Dicha sugerencia no ha sido del agrado de Ixtlilxóchitl ya que pensaba remover de cualquier forma a su hermano y aceptar el poder. (Pulido Acuña, n.d.)

El primer bautismo, de acuerdo Battock y Aguilar (2022) en Texcoco ha sido el de Tecocoltzin, que recibió el nombre de don Fernando, sin embargo falleció una vez que Cortés se dirigía a Iztapalapa. Coanacochtzin, prisionero, conformó parte de la comitiva de Cortés a las Hibueras. Imputado de conformar parte del complot encabezado por Cuauhtémoc en oposición a los españoles, ha sido llevado a la horca, de donde lo salvó su hermano Ixtlilxóchitl, empero falleció gracias a las heridas que padeció en el cuello, al ser colgado del árbol. Velozmente Cortés llamó señor de Texcoco a Ixtlilxóchitl. El apoyo de este príncipe ha sido de esencial trascendencia en el triunfo de la conquista militar, más que nada en el lugar a Tenochtitlan.

Un largo tiempo tuvo que aguardar Ixtlilxóchitl para verse coronado señor de Texcoco. Sus hermanos, los príncipes aspirantes a la corona, hijos de Nezahualpiltzintli, fueron exterminados uno a uno hasta que arribó el momento al escogido de los nuevos señores de la tierra. Por diversos méritos Ixtlilxóchitl se triunfó el aprecio de los colonizadores; no obstante, para ser aceptado como fiel colaborador, ha sido elemental su conversión al catolicismo. Ixtlilxóchitl obligó a

Yacotzin, su mamá, a que adoptara la nueva religión; ella ha cambiado su nombre indígena por el cristiano de María. (Battock y Aguilar, 2022)










Los mismos autores mencionados en el párrafo anterior, indican que a ésta se le conoce además con el nombre de Tlacoahuactzin. Consumada la victoria hispana, la provincia de Texcoco-Aculhuacan ha sido repartida rápido en encomiendas. Hernán Cortés obtuvo la de la ciudad de Texcoco en los primeros años de colonización; esta posesión la gozó poco tiempo pues a lo largo de la gubernatura de la Audiencia, liderada por Nuño de Guzmán, le fueron quitadas numerosas características (entre ellas Texcoco) y pasaron a ser dominio de la Corona, aunque claramente no es la única, como se puede observar en la tabla siguiente.

Población total que profesan los diferentes tipos de religión desde 1960 a la actualidad			
RELIGIÓN	1960	1970	1990-2022
Cristiana	42 525	65 628	124 612
Católica	42 088	64 326	116 132
Protestante	164	444	2 943
Judaica	30	23	85
Otra	145	154	1 956
Ninguna	78	681	2 910

Fuente Pulido Acuña, 2001, Monografía Texcoco, 1 ed, México.

Por otro lado, Pulido Acuña (n.d) señala que en el ámbito de las fiestas forman parte de un evento de carácter social el cual se organiza de manera pública o privada, además que dentro del territorio mexicano es un reflejo de las tradiciones y costumbres de los antepasados, puesto que pertenecen a la herencia cultural, la cual se queda plasmada mediante las celebraciones, ceremonias, representaciones, música, las decoraciones, la comida, entre otros.

Es por ello, que dentro del calendario festivo se encuentran las siguientes celebraciones.

Día de la Madre		Según el país (generalmente un domingo)	Día Internacional	Fiesta que conmemora a las madres.
Día del Padre		Según el país (generalmente un domingo)	Día Internacional	Fiesta que conmemora a los padres.
Día del Profesional de Compras		30 de septiembre	Día Latinoamericano	Conmemora a los profesionales que se dedican al Oficio de Comprador.
Día de San Valentín		14 de febrero	Día Internacional	Fiesta que conmemora a los enamorados. (En la imagen: Postal de 1910 para el día de san Valentín).
Día Internacional de la Mujer		8 de marzo	Día Internacional	Fiesta que conmemora a las mujeres como artífices de la historia abogando por su igualdad social. (Imagen del Día Internacional de la Mujer de 2010 en Qal'eh-ye Now, Afganistán)
Día del Árbol		21 de marzo	Día Internacional	Fiesta que conmemora a los árboles.
Día Internacional del Libro y del Derecho de Autor		23 de abril	Día Internacional	Fiesta que conmemora los libros y los derechos de autor.
Día internacional de los trabajadores		1 de mayo	Día Internacional	Fiesta por antonomasia del movimiento obrero mundial.
Día de las Naciones Unidas		24 de octubre	Día Internacional	Fiesta en conmemoración del aniversario de la entrada en vigor de la Carta de las Naciones Unidas.
Día Internacional del cumpleae Paula		19 de noviembre	Día Internacional	Fiesta que conmemora a los hombres como artífices de la historia abogando por su igualdad social.

Y dentro de estas celebraciones también se presentan una que merece una mención especial, ya que se basa en una fiesta tradicional de Texcoco, la cual es conocida como la feria del Molino de las Flores que se presenta entre mayo y junio, y generalmente es después de 40 días de semana Santa, y generalmente los domingos era dedicado a las personas que llegaban de la Ciudad de México, los lunes para las personas circunvecinas como San Diego, San Nicolás Tlaminca, La Purificación, el martes para aquellos que residen en Texcoco y los miércoles , que era el último día de feria se dedicaba a los choferes de Texcoco que componen las líneas de autobuses y taxis. De igual manera la fiesta de Carnestolendas, la cual dio vida a una celebración universal, debido a que era la época en donde los Huehuenches llegaban a Texcoco vestidos con máscaras de cera y aspecto europeo, además de poseer sombreros de copas, y generalmente la representación la hacían los hombres los cuales venían algunos vestidos como mujeres, y estaban acompañados por música de pueblo, es decir, la melodía que se entonan de moda y la que es una tonada monorítmica (Pérez, 2006).

Por otro lado, Pérez, (2006) menciona que, también se presenta una de las celebraciones más conocidas, y es la feria del Caballo que tiene lugar el día 13 de junio, y en primera instancia se inauguró con el nombre de Feria Regional de San Antonio, y es que la comunidad de Texcoco el día de del santo patrono lo celebran con la litúrgica católica y una que otra danza prehispánica, principalmente mediante el baile de los Santiagos, es decir, una simulación de las autoridades y fuerzas españolas, en donde también se ofrece Moros y cristianos recordando así el triunfo español.

III) CAPÍTULO: RITOS Y RITUALES FUNERARIOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

3.1) BUROCRACIA MORTUORIA

A lo largo de los capítulos anteriores se ha estado abordando cuestiones que se encuentran dentro de las prácticas con mayor antigüedad e importancia en la población humana, las cuales son los rituales funerarios y mortuorios, ya que se observa que dichas costumbres se refieren a los rituales de paso que más huellas dejan en el contexto arqueológico, etnohistórico y antropológico, y en el presente capítulo se aborda todo lo trabajado en el trabajo de campo en Texcoco, Estado de México en 2021, 2022 y 2023.

Porque como es bien sabido, los rituales funerarios y mortuorios involucran, en la mayoría de los casos, una cuestión colectiva, la cual se va a componer por niños, jóvenes, adolescentes, adultos y personas de edad avanzada, y dentro de cada ritual se va a presentar una cuestión simbólica que cada comunidad y cada individuo le va a atribuir; por ejemplo, aquellos elementos que conforman un ritual funerario como son las flores, el llanto, los cantos fúnebres, una vestimenta en especial, el acompañamiento de la música, el ofrecimiento de refrigerios o aperitivos en los velorios, entre otras cuestiones, van a constituir en conjunto un lenguaje específico, el cual no es verbal, pero sí visual, olfativo, auditivo, y simbólico dentro de un mismo escenario. Y, a su vez, mediante este acto colectivo y social, es posible transmitir cierta ideología y reforzar así la propia cosmovisión de la Comunidad retribuyendo a aquellos elementos que se mantienen arraigados en los rituales funerarios y mortuorios.

Por otro lado, dentro de los rituales mortuorios y funerarios se ha observado que todos aquellos elementos que ya se mencionaron anteriormente, así como aquellos elementos de desigualdad social o bien mediante un estatus social y étnico el cual va a estar determinado por cierto pueblo e individuo, de igual manera, es posible encontrar rituales funerarios que van a ser de carácter individual, familiar, grupal o estatal; ubicados en los cementerios, en los mausoleos, o en algunos casos dentro de las casas de las personas, entre otros lugares. Es así como dentro del presente

capítulo se abordarán aquellos procedimientos que se llevan a cabo y que a su vez tuvieron lugar en la época pandémica cuando se tuvo el pico máximo de contagios y decesos

En primera instancia aquellas actividades por las cuales un familiar tiene que realizar cuando alguien de su familia muere. Esto se refiere, más que nada a la realización de determinada documentación. Como son los certificados de defunción, las gestiones burocráticas y trámites específicos y dicha documentación va a ser necesaria para poder informar al Estado con respecto a la pérdida de uno de los ciudadanos, a su vez, dichos trámites son necesarios para poder realizar correctamente lo que es el proceso de recogida, traslado, realización del velorio, así como también un entierro o ahorita en tiempos pandémicos decidir si se desea cremar al familiar; ya que cuando la pandemia tuvo su, pico de contagios y decesos no se permitía sepultar a los difuntos, sino que cuando alguien moría de COVID-19.

Simplemente se realizaban los trámites necesarios y posteriormente se mandaba al crematorio con el fin de poder entregar a aquellas cenizas del difunto dentro de una urna y posteriormente, dárselas a los familiares correspondientes y así, evitar posibles contagios, después de que alguien falleciera por COVID-19. Ahora bien, los procedimientos que se van a describir a continuación van a enfocarse en la cuestión antes, durante y después de la pandemia, ya que, a partir de 2023 ya se puede hablar de un periodo post pandemia, además que no han terminado los contagios, pero sí han disminuido aunque en menor medida y aumentan de acuerdo con las temporadas del año y con menores riesgos de morbilidad, lo que hace que el virus se comience a considerar endémico

Y es así como primeramente se encuentra lo que es el testamento, ya que aquí se indican aquellos deseos y voluntades que el moribundo estableció antes de fallecer, en pleno uso de sus facultades mentales, si bien este documento no es trascendental para poder iniciar aquellos trámites burocráticos, pero sí importante para quién lo firmó en su lecho de muerte o bien dentro de sus facultades mentales y hacer que se cumplan las condiciones que él estableció como es si deseaba la sepultura, si quería cremación, si no quería ninguna especie de ritual, entre otros.

Con ello, la familia es quien se tiene que encargar de tomar aquellas decisiones que van a la realización de este acto, y aunque aquí existe una ligera contradicción en el testamento, ya que si una persona que fallecía por COVID-19, antes de morir había estipulado que quería ser sepultado en un cementerio., por la pandemia , este elemento era prácticamente imposible, ya que como se menciona anteriormente se tenía que enviar directamente al crematorio para evitar continuamente los contagios después de los decesos, no obstante.

Como enuncian algunos interlocutores encargados de los servicios funerarios los cuales fueron entrevistados en el trabajo de campo, había familiares que decidían no cremar a su difunto que había fallecido por COVID-19, y esto sucedió por una cuestión generacional y tradicional, porque hasta la fecha se tiene la creencia que el ser cremado es una forma de quitar todo rasgo de vida que antecedió a la muerte, por otro lado, otras creencias hacia el proceso de cremación es que no habrá cuerpo para que el alma pueda reencarnar, entre otras creencias que más adelante se describirá; y al tomar la decisión de no incinerar a los difuntos por COVID-19, la funeraria que estaba a cargo dejar, en algunos casos, que se continuara con el proceso de inhumación, pero esto era bajo el propio riesgo de la misma familia, dando pie a que posteriormente la funeraria regresara por otro integrante de la familia que al estar contacto con el difunto por COVID-19 se llegara a contagiar y falleciera.

Y dejando de lado el testamento, se encuentra lo que es la documentación que realmente es importante, la cual se refiere al certificado médico de defunción. El cual un profesional cualificado va a acreditar el fallecimiento y el momento en el que este acontece, además que dicho documento debe ser escrito, firmado y entregado a la familia del difunto. La importancia de este documento es vital para la funeraria, para así poder solicitar la autorización de un juez, y a su vez, acceder y realizar la inhumación o incineración. Posteriormente, es el juzgado quien va a expedir el certificado de defunción esto con el fin de poder realizar otros trámites como es el mismo testamento, o la entrega de las herencias correspondientes.

Generalmente en los hospitales y farmacias son aquellos establecimientos en donde se va a disponer de dicho documento, ya que en casos como en clínicas privadas no es tan fácil que puedan facilitar dicho documento; y en el ámbito de una funeraria va a ser un agente de contratación encargado de llevarlo a cabo, si es que la familia lo necesita, es decir, si la familia no tiene conocimiento pleno acerca de cómo llevar a cabo el procedimiento de este documento se contrata a una funeraria en específico, de acuerdo también a la situación económica o bien a una por cuestión de tradiciones en donde dicha funeraria ya debe de traer incluido el llevar a cabo dichos trámites y dejar de lado a la familia para que ellos puedan concentrarse en sobrellevar el proceso de duelo y posteriormente encargarse de ritualizar a la misma muerte.

Como menciona un interlocutor dentro del trabajo de campo, y como ya se nombró anteriormente, es el juez quien va a conceder la autorización definitiva para poder inhumar o incinerar al difunto. Partiendo desde el registro civil, encargándose así de registrar y guardar dicho documento, mediante el registro civil se van a realizar aquellas bajas por el fallecimiento en el padrón municipal el cual es un registro administrativo dónde van a constatar los vecinos de un municipio y aquellos Datos van a constituir prueba de residencia en el municipio y del dominio habitual del mismo.

Por otro lado, en la cuestión de pandemia cuando alguien fallecía a raíz del COVID-19, dentro de un hospital el certificado se expide de forma inmediata, sin embargo, si llegaba a producirse una muerte por COVID-19 en un domicilio, la familia tenía que adquirir el impreso para que cuando llegara con el médico forense pudiera complementarlo, escribirlo y firmarlo sin ningún problema. Por eso, en ese caso era de vital importancia contratar un servicio funerario, el cual pudiera solicitar de manera continua que se llevara consigo el documento para que la familia realizará el desplazamiento, además de que la documentación se dejara en manos de los especialistas, y había casos que de acuerdo con el trabajo de campo (2022) en donde se llegaban a presentar traslados fuera de la Comunidad o del municipio.

Ya que algunas personas que fallecían por COVID-19 residían en Texcoco, Estado de México, pero no eran originarias de dicho municipio, tan es así que tenían que contratar un servicio funerario que les diera la oportunidad de tener un traslado, y expedir el certificado correspondiente de defunción. Como se hizo mención en los párrafos anteriores, para contratar a un servicio funerario tenía que influir en la cuestión económica, es decir bajo qué recursos tenía la familia con los cuales podían acceder a los paquetes funerarios que la empresa ofrecía.

Por otro lado, también influía en la decisión, una cuestión tradicional, es decir, y de acuerdo con algunos interlocutores entrevistados en el trabajo de campo (2022), si anteriormente habían utilizado los servicios de la funeraria con otros familiares que hayan fallecido, ya sea por COVID-19 o bien por alguna otra enfermedad, o por alguna muerte natural; a su vez también influye el contenido de los paquetes funerarios, cómo es la sepultura, si contaba con un espacio para poder velar en caso de que la familia no contara dicho espacio, algunas prestaciones complementarias como es el traslado de un municipio a otro, de un Estado a otro, o simplemente, desde el domicilio hasta el crematorio, de igual manera, si la funeraria contaba con alguna especie, de acuerdo con algún crematorio en especial, si se encargaba de llevar a cabo, los trámites burocráticos, como es el certificado de defunción, ya su vez, el tiempo que tardan en entregar dicho certificado a la familia, el valor simbólico que le atribuyen., el alejamiento físico y temporal entre la decisión de contratación y la prestación de servicios, entre otros.

Cabe resaltar que una de las empresas con mayor producción durante el pico de la pandemia, fueron precisamente las funerarias, ya que se sufrieron ciertas transformaciones en los ámbitos de oferta y demanda produciendo así el entorno competitivo entre dichas empresas incrementando con ello los precios o bien decreciéndolos con el fin que la población pudiera tener fácil acceso a dichos servicios.

Dentro de la prestación de dichos servicios por parte de la funeraria se tenía que establecer la organización del velorio dentro de un establecimiento, ya sea en el domicilio de la familia del difunto o en el mismo velatorio de la funeraria, o en algún otro lugar habilitado, el cual resultará menos costoso, y si, por ejemplo, el velorio se utilizaba dentro del velatorio de la funeraria se tiene que establecer bajo qué rango si era religioso, militar, del estilo de la celebración de la vida.

Sí era una especie de funeral, y bajo qué elementos simbólicos se podrían o no se podían contener en un velatorio prestado por funeraria, cómo, por ejemplo, la utilización de veladoras o, en su defecto, sirios, si se permitía el acompañamiento de cierta música, el ofrecimiento de aperitivos hacia los hacia los demás dolientes que acudían al velorio, y de igual manera el número de días que se permitía velar al difunto, así como también el número de personas que se podían incluir dentro del velatorio, ya que, a raíz de la pandemia en un velatorio, no se permitían más de 15 personas. Precisamente para evitar esa cuestión de contagios y mantener una sana distancia entre las personas que se encontraban ahí; entre otros elementos que la familia doliente tenía que organizar con la funeraria en cuestión.

3.2) FUNERALES Y VELORIOS PRE Y POST PANDÉMICOS

Como es bien sabido cada familia y personas son totalmente diferentes, por ende no todos realizan el mismo ritual mortuario y funerario, ya que dependen de acuerdo a las tradiciones, costumbres, creencias religiosas o de su propia cosmovisión, también se encuentra implícita la cuestión económica, o bien de acuerdo a las preferencias generacionales, y todos estos factores van a determinar también el lugar en donde se va a inhumar o cremar, como puede ser una sepultura tradicional en el panteón, un entierro ecológico, de igual forma y a nivel contemporáneo con la llegada de la pandemia de COVID-19 en el momento que fue el pico de contagios y defunciones el hecho que ya no se permitía inhumar, sino simplemente se procedía a la cremación, el colocar las cenizas dentro de una urna y guardarla en el hogar o mausoleo y el no permitir que se encuentren tantas personas reunidas dentro del velorio y/o funeral; sin embargo, actualmente ya es posible tomar la decisión de

sepultura tradicional o bien cremar el cuerpo del difunto sin importar si murió o no de COVID-19.

Es por ello por lo que dentro de este apartado se va a analizar lo ya antes mencionado, auxiliándose de la observación participante y no participante, así como entrevistas realizadas a los habitantes de Texcoco, Estado de México. Sin embargo, antes de comenzar vale la pena recordar un poco de la historia de la actual pandemia de COVID-19, ya que es un virus que pertenece al núcleo familiar de virus “Coronavirus”, que reciben su nombre por su forma en “corona”.

El Coronavirus se puede transmitir de 3 maneras: La primordial es al aspirar viento que contenga las gotitas de saliva que emiten personas enfermas al toser, estornudar o dialogar. Al estar cerca de individuos infectados, las gotitas de baba que estas emiten al toser estornudar o dialogar tienen la posibilidad de entrar en contacto con la mucosa de ojos nariz o boca e infectarte. Por medio de áreas (fómites). Al tocarse los ojos, nariz o boca luego de haber tocado zonas contaminadas.

Ahora bien, en primera instancia, la sepultura tradicional, las ceremonias de despedida del difunto fueron variando y diferenciándose en funcionalidad de las creencias religiosas, el clima, la geografía y el rango social. El enterramiento, asociado constantemente al culto de los antepasados y a las creencias en la otra vida, puede considerarse como uno de los más importantes recursos de análisis claves en la evolución cultural de la especie humana, y una fuente fundamental de motivos iconográficos involucrados con el deceso.

Anteriormente el velatorio, debía disfrutar de la existencia de las plañideras (pues «las lágrimas aportan la sal elemental en el tránsito a la otra vida») según los informantes en el trabajo de campo (2022), quedando vinculada la porción y el desgarramiento de su llanto a la categoría social y el rango del muerto. Además, debían escoltar al muerto en su último viaje las flores (los clásicos ramos y coronas de difuntos), como signo del amor, y a su vez, generalmente el género masculino era quien cargaba el féretro para que se pudiera seguir la procesión funeraria.

Y según menciona un informante (2022), antecedente de la llegada de la enfermedad pandémica en esta clase de sepelio, el cuerpo humano se entierra breve tiempo después del fallecimiento, principalmente dentro un contenedor sencillo. No hay servicio de velatorio o visitación y por consiguiente no se necesita embalsamar los restos. Se puede hacer un servicio conmemorativo al pie de la tumba o después. En la mayoría de los casos, el entierro directo cuesta menos que el servicio completo de un sepelio “tradicional”.

Los precios integran los cargos por los servicios básicos de la funeraria, como de esta forma además el transporte y el cuidado corporal, la compra de un ataúd o contenedor para la disposición final de los restos, y una parcela o cripta en el camposanto. Una vez que el núcleo familiar opta por presenciar el entierro en el camposanto, la funeraria suele cobra un cargo adicional por el servicio al pie de la tumba.

Sin embargo, las sepulturas tradicionales tienen un valor simbólico y social que le atribuyen las personas de acuerdo con sus creencias religiosas, su cosmovisión o bien dentro de un contexto generacional, por ejemplo, a continuación, se presentan dos fragmentos de entrevistas realizadas en trabajo de campo (2022), y por cuestiones de seguridad y respeto ante los interlocutores se cambiaron los nombres originales por unos ficticios.

Y es así que para uno de los entrevistados la inhumación tiene como significado el regresarle a la naturaleza todo lo que en su momento nos ha proporcionado, es decir que el difunto funciona como una especie de abono, no obstante Braulio (2022) trabajo de campo, también menciona que si es un espacio el cual únicamente se va a ocupar para enterrar al difunto pasaría a ser un lugar desperdiciado o inclusive si se construyen casas o algún otro elemento en el mismo espacio sería prácticamente desperdiciar el sitio, pero a manera de complemento si se sepulta al difunto y se planta un árbol en el mismo lugar ya es una manera de retribuirle a la tierra; aquí se encuentra una cuestión de ideología con respecto a la madre naturaleza, ya que Braulio también hizo mención que dentro de su familia; es decir una cuestión

generacional, prefieren la cremación que la inhumación, a menos que sea como lo descrito anteriormente.

Por otro lado, la otra persona entrevistada (2022) enuncia que para él la sepultura es una forma en la que uno se va de manera integral, es decir, tanto en cuerpo como en espíritu, además que él al tener un contacto directo por tener un familiar que falleció por COVID-19 tiene otra manera de concebir dicho concepto, ya que según su relato menciona que cuando falleció su esposa no habían crematorios, sin embargo, debían sepultura el cuerpo con un día máximo de tardanza, con el fin de realizar algún ritual de celebración de lo que fue la vida del difunto pero también de evitar el mayor número de contagios, pero eso no quita el hecho que debían seguir las normas que ya estaba imponiendo el gobierno como es la sanitización del féretro, la sana distancia, el uso correcto de cubre bocas, y el contacto nulo o casi nulo con el féretro.

Como es posible observar dentro de los párrafos anteriores, la sepultura tradicional está llena de significados, y no sólo los presentados ya, sino también otros como el enterrar a los muertos considerados un deber sagrado. No darle sepultura al cadáver se le puede atribuir el sentenciar al espíritu a cometer un error sin tiempo libre, y de modo que, originar un riesgo entre los vivos puesto que aquellas "almas en pena" representan el mal. Dentro del ritual funerario, el entierro constituye el cierre de la ceremonia. Volver el cuerpo humano al espacio místico sagrado del que habla la religión católica, donde el espíritu descansara en tranquilidad. El entierro abarca una secuencia de símbolos que determinan el ritual de división, esto puede aplicable a los casos de las entrevistas realizadas en trabajo de campo 2022.

Por otro lado, la incineración se refiere a la práctica de desbaratar un cuerpo muerto, quemándolo, lo cual muchas veces se desarrolla en un espacio nombrado crematorio. Junto con el entierro, la cremación es una elección cada vez más conocido para la disposición final de un cadáver. Además, es usada en animales para los individuos que deseen mantener las cenizas de sus mascotas.

Y en 2020, gracias a la enfermedad pandémica, la incineración fue una elección eficaz para intentar ofrecer con los individuos fallecidas por el COVID19. Según menciona nuestro informante de la funeraria Miguel (2022), el proceso de la cremación tiene sitio en el denominado crematorio. Radica de uno o más hornos y utillaje para el funcionamiento de las cenizas. Un horno de cremación es un horno industrial capaz de conseguir altas temperaturas (de alrededor de 870 a 980 °C), con modificaciones especiales para afirmar la eficiente desintegración corporal.

Una de aquellas modificaciones se basa en guiar las llamas al torso corporal, en donde consiste la primordial masa del cuerpo. El crematorio puede conformar parte de una capilla o una agencia funeraria, o además podría ser de una cremación sin dependencia o un servicio provisto por un camposanto. Los hornos utilizan un número diverso de fuentes combustibles, como por ejemplo el gas natural o el propano. Los modernos hornos crematorios integran sistemas de control que monitorizan las condiciones bajo las cuales la cremación tiene sitio. El operador puede realizar los ajustes necesarios para proporcionar una combustión más eficiente, así como de aseverarse de que la contaminación ambiental que ocurra sea mínima.

Un horno crematorio está elaborado para incinerar un solo cuerpo humano a la vez. Y cabe mencionar que la cámara donde el cuerpo humano es colocado es llamada retorta, y está construida con ladrillos refractarios que ayudan a retener el calor. Dichos ladrillos necesitan ser reemplazados cada 5 años ya que la continúa extensión y contracción causada por el periodo de temperaturas suele fracturarlos.

Como enuncia Eco funerales (2018), los modernos crematorios acostumbran a ser controlados por un ordenador o PC y permanecen dotados de sistemas de estabilidad y candados para que su uso sea legal y seguro. Ejemplificando, la puerta no puede abrirse hasta que el horno alcanzó su temperatura óptima, el féretro se incorpora en la retorta lo más veloz viable para evadir la pérdida de calor, por medio de la parte preeminente de la puerta. El féretro además podría ser introducido rápidamente por medio de una banda transportadora, o una rampa inclinada que puede permitir su introducción dentro del horno quemador.

En los crematorios se posibilita a los parientes ver la introducción del féretro dentro del horno y en ocasiones esto se hace por causas religiosas. Los crematorios poseen un tamaño estándar, un enorme conjunto de metrópolis disponen de hornos de más grande magnitud capaces de manejar difuntos con una masa del cuerpo de hasta 200 kilogramos. No obstante, los individuos con obesidad mórbida son preferentemente sepultados en vez de ser destinadas a la cámara crematoria.

Por otro lado, Lizbeth (2022) otro de nuestros interlocutores entrevistados en el trabajo de campo nos hace un recuento del proceso que lleva la cremación, ya que, en primera instancia se da la firma de autorización que es la declaración por parte del familiar o la funeraria que presenta el certificado de defunción el cual autoriza la incineración, como ya se hizo mención anteriormente, también se realiza lo que es la preparación del cuerpo que es la extracción de marcapasos y válvulas.

Y generalmente se transfieren los restos de manera directa al centro de cremación sin un servicio funerario previo, y más aún en tiempos de pandemia en donde se restringieron esos rituales mortuorios y funerarios para evitar la propagación del virus, y cabe resaltar que en algunos crematorios se elimina la necesidad de un servicio funerario y la compra de un ataúd por cuestiones económicas para ahorrar recursos, a su vez, que en las cremaciones tampoco se permiten velaciones o visitas de antemano, ya que la mayor parte de las familias realizan dichos rituales en fechas posteriores para que la familia nuclear y amigos cercanos puedan presentar las condolencias.

Ahora bien, una cremación siempre se va a realizar de manera individual, ya que durante el proceso el cuerpo debe colocarse en una cámara y, como ya se hizo mención anteriormente, se expone a temperaturas extremas (hasta 1800 grados Fahrenheit) y procediendo a dejar únicamente las cenizas, y a su vez se requiere de un periodo de enfriamiento para poder manejar los restos, y a menos que se especifique lo contrarios, las cenizas deben colocarse dentro de una urna o algún otro contenedor para poder finalmente ser entregados a la familia y que ellos puedan disponer de las cenizas de acuerdo con sus creencias, tradiciones, cosmovisiones, entre otros factores.

Y aunado a lo anterior y nivel contemporáneo con la pandemia de COVID-19, se tiene como consecuencia la pregunta siguiente: ¿cuáles son los beneficios de las cremaciones? Y de acuerdo con algunos interlocutores entrevistados en el trabajo de campo (2022) mencionan que el proceso se estima más eficiente que los entierros clásicos y se puede terminar en un tiempo más corto luego del deceso.

Los restos cremados tienen la posibilidad de desplazarse más de forma sencilla, debido a lo cual, si el núcleo familiar del fallecido se reubica, el fallecido además podría ser reubicado. El método posibilita un acopio más personalizado que un entierro clásico. También que en el momento de las cremaciones se pueden añadir ciertos de los restos a un medallón particular o una pieza de joyería, poner los restos en una banca conmemorativa, al lado de un árbol o una escultura y/o extender las cenizas en un área natural que poseía sentido para el fallecido.

Y como se ha observado a lo largo de estos capítulos ya presentados, las limitaciones en los velorios para evadir los contagios a lo largo de la enfermedad pandémica han introducido modificaciones que en varios casos podrían quedarse: habrá que ver si en el futuro prevalecerá la observancia de las tradiciones o las ventajas económicas que comporta un ritual funerario y mortuario.

Según testimonios de personal que labora en funerarias, hubo gente que modificó sus prácticas al no poder hacer una velación prolongada, debido a que de esta forma lo exigen las medidas de prevención para minimizar peligros de contraer Coronavirus, empero a la vez se brindaron cuenta que es económico. Pero también hubo quién no modificó en su totalidad sus rituales, como, por ejemplo, en algunos poblados de las montañas de Texcoco algunas familias optaron por hacer velorios con un mínimo de integrantes o bien con la familia nuclear y amigos cercanos y se realizaba en patios al aire libre y el ataúd con cierta distancia entre las personas y debidamente empleado y cada uno con su cubre bocas correspondiente, aunque no era recomendable sin embargo los usos y costumbres de dichos poblados se apegaban a esos rituales mortuarios tradicionales, no obstante, actualmente ya es posible tomar la decisión de sepultura tradicional o bien cremar el cuerpo del difunto

sin importar si murió o no de COVID-19 porque a pesar que ya no hay contagios y/o defunciones registradas no significa que la pandemia haya llegado a su fin.

Cabe recordar que Previamente del Coronavirus la mayor parte de los individuos iban a velorios en los cuales había conglomerados de gente, ya que mientras más gente acudiera al velorio mayor era el status del difunto, y se podía quedar parte de la tarde, toda la noche, parte del día siguiente, sin embargo, desde que se dio el pico de la pandemia esto ya no ocurrió, y hubo quienes se brindaron cuenta que es más económico alquilar por un momento un ataúd y cremar el cuerpo humano del ser preciado.

No obstante, hubo funerarias que también sacaron provecho de la situación, debido a que, algunas que triplicaron sus costos y paquetes funerarios con el fin de lucrar con las defunciones por COVID-19, no obstante hubo quienes se solidarizaron con la población reduciendo sus costos y se aliaron con autoridades municipales para cubrir en varios la totalidad el costo del servicio funerario y con el fin que las familias pudieran tener fácil acceso a dichos servicios, pero manteniendo las medidas de sanidad que se llegaron a imponer a nivel mundial como son el limitar el número de personas dentro de los velorios, permitiendo únicamente de 15 a 20 personas entre ellos la familia nuclear del difunto y amigos cercanos, con el fin de evitar la propagación del virus.

Ya que cuando ocurría un deceso en el hogar que no haya recibido atención médica, del cual se tenga entendimiento sobre la realidad de patología antecedente compatible con infección respiratoria no definida es una vez que se inicia una secuencia de métodos como son: Coordinar con las autoridades forenses para que estas asignen los accesorios que corresponde para moverse al domicilio, Asegurar, mediante autopsia verbal, la documentación de las situaciones que rodearon la muerte, así como también cremar a la persona que había fallecido por Covid-19 de manera inmediata y sin opción a la inhumación, aunque si había casos en donde la familia prefería inhumar a su difunto con riesgo a contagiarse y a la semana los servicios funerarios debían regresar por otro integrante de la familia que se contagió y falleció, como ya se había hecho mención en párrafos anteriores.

Por otro lado, se encuentra lo que es el entierro ecológico o eco funeral, el cual de acuerdo con Inese (2021), se refiere a un servicio funerario que tiene como objetivo reducir al mínimo la huella ambiental de aquellos productos y servicios que intervienen en un sepelio. Finalmente, la diferencia entre un funeral clásico y un eco funeral está en la suma de varios pequeños detalles. Ejemplificando, un féretro tiene una media de 40 a 60 kg de madera. Podría ser madera de árboles talados ilegalmente o certificada por proceder de bosques gestionados de manera sustentable. No es lo mismo. Tampoco da igual con qué barniz se encuentre cubierto el ataúd.

No es lo mismo apostar por la economía de Km 0 o no realizarlo. No es igual que las flores de las coronas clásicas recorran cientos de kilómetros o que optemos por macetas de planta viva, con flores aromáticas de jardineros locales. Si bien depositar las cenizas en la naturaleza no crea un enorme efecto, no tenemos la posibilidad de mencionar lo mismo de las urnas. Para que esta alternativa no tenga un impacto nocivo sobre el ámbito, es fundamental que la urna que tiene las cenizas sea biodegradable.

A diferencia de las urnas clásicas, las urnas de dispersión ecológicas permanecen desarrolladas con materiales naturales como bioplástico, sal o arena. Son urnas diseñadas para que logren integrarse en la naturaleza (sumergiéndolas en el océano o enterrándolas en la tierra) sin contaminarla y sin dar por sentado un efecto ambiental. Si preferimos conservar las cenizas, deberemos escoger una urna realizada con materiales naturales certificados o reutilizados, como puede ser madera procedente de bosques gestionados por medio de prácticas sostenibles o urnas de vidrio reciclado.

Como ya se ha mencionado, el propósito primordial de dichos entierros naturales es conservar espacios y ecosistemas naturales, evitando al mayor la participación humana. Dichos cementerios se transforman en una buena forma de asegurar una conservación de los paisajes de nuestro alrededor. Y como enuncia Inese (2021) en los entierros de los cementerios naturales, los cuerpos de los difuntos se entierran de manera directa en la tierra. Comúnmente, se envuelven en un sudario de fibras

naturales o bien en un ataúd de materiales como el cartón o las fibras vegetales, 100% biodegradables.

Encima de las fosas de los cementerios naturales no se colocan losas ni de hormigón ni de otro material que no sea respetuoso con el medioambiente. Esta clase de entierros permanecen más pensados para que los parientes logren recordar al difunto por todo el ámbito natural del sitio, más que por el área rigurosa de reposo. El cuerpo es 100% biodegradable. La descomposición en materia orgánica es la manera en que la naturaleza recicla un cuerpo humano. Si se practican intervenciones tanato prácticas o embalsamamientos con formaldehído estamos llenando la tierra de productos tóxicos. Es por esa razón que en los cementerios naturales no se permiten los productos conservantes tóxicos en los difuntos.

Ahora, cabe resaltar, que en los cementerios verdes no se aplican monumentos funerarios particulares, sino que se apuesta por la conmemoración comunal. Se entiende que la memoria de alguien no viene por una inscripción en mármol sobre un hueco forrado de hormigón. De esta forma, el mejor recuerdo es el que se asocia con el ámbito natural en su grupo, con su belleza y su diversidad biológica.

La iniciativa del camposanto natural es que la esencia corporal del difunto se añade a la fertilidad y los ciclos ecológicos de la tierra y es este su mejor monumento. Y dentro del contexto pandémico, no hay registros de personas que hayan hecho uso de un entierro ecológico por cuestiones de sanidad y por ende se optó únicamente por la cremación directa, sin embargo, si hubo personas que después de haber cremado a su difunto esparcieron las cenizas dentro de su propiedad con el fin de tener con mayor cercanía a su familiar y también porque de alguna manera se respetó uno de los últimos deseos del difunto y aunado a esto entra en relación la preparación velorio.

3.3 DIFERENCIAS EN LA ATENCIÓN PRESTADA ANTES Y DESPUÉS EN EL CONTEXTO HOSPITALARIO

Por otro lado, según enuncia una interlocutora la cual se llama Lizbeth, entrevistada en el trabajo de campo (2022) con ocupación en químico farmacobióloga, sólo existió una que otra diferencia en cuanto a los cuidados y procedimientos a seguir dentro del hospital como es el uso intensivo del cubre bocas, el aumento del equipo de protección permanente, el tapete de sanitización, la sana distancia, no obstante el hábito de higiene permanecía, y otro elemento que también se llegó a modificar fue el uso del aire acondicionado y esto sucedió cuando recién comenzó la pandemia y por ende no se tenía el conocimiento de si era por transmisión aérea, por orina, por excrementos, por la sangre, por la saliva, entre otros, entonces se llegó a quitar la posibilidad de utilizar los aires acondicionados, además que también se emplearon otras entradas y salidas, llegaron a adecuar otras salas de espera y consultorios para tratar pacientes con COVID-19.

En este caso, dentro de este hospital no hubo como tal defunciones por dicho virus, sino que lo que hacían era canalizarlos y posteriormente enviarlos a hospitales de 3 nivel los cuales cuentan con la infraestructura, herramientas y personal para llevar a cabo el procedimiento adecuado.

Además que cuando ingresaba una persona contagiada de Covid, en primera instancia se debían establecer áreas COVID-19 que con base en la infraestructura del hospital se tuvieran en total aislamiento de otros pacientes, inclusive con rutas igualmente separadas, considerando las áreas de espera o áreas triash como le llaman comúnmente los médicos que es donde toman los signos y ya determinan si realmente es una emergencia, una consulta externa, entre otros, otro factor fue el área de atención igualmente separada en donde además se dejó el uso de documentos físicos y se comenzó a utilizar las plataformas en línea para no tener contacto alguno con las personas que pudieran estar o no infectadas, y a su vez, los roles que empleaban el personal de salud, con turnos de una semana o hasta un mes para poder observar si los pacientes o el mismo personal no llegaba a presentar una complicación con respecto a los contagios.

A su vez, cuando fallecían dentro de un hospital, ya debían de estar reconocidos por el familiar para que fueran entregados a la funeraria correspondiente, se firmaba de recibido y se procedía a pasar el cadáver que ya se encontraba previamente en una bolsa sanitaria estanca biodegradable y de traslado, que reúna las propiedades técnicas sanitarias de resistencia a la presión de los gases en su interior, estanqueidad e impermeabilidad. Una vez cerrada la bolsa con el cadáver en su interior o colocados ambos sudarios con una cremallera a cada lado, se tendrá que pulverizar con antiséptico de uso hospitalario o con una solución de hipoclorito sódico que contenga 5.000 ppm de cloro activo.

Cuando el cadáver se encontraba correctamente colocado en la bolsa, se podía sacar sin peligro para conservarlo en el depósito mortuario, colocarlo en un ataúd sanitizado y emplearlo de manera inmediata para llevarlo al crematorio y entregar las cenizas en una urna a la familia para que puedan disponer de las que van de acuerdo con sus creencias. Y no se podían realizar prácticas de arreglo estético, intervenciones de tanato praxia, ni intervenciones por motivos religiosos que impliquen métodos invasivos en el cadáver.

Por otro lado, cuando fallecía alguien en el hogar, según nos enuncian los interlocutores en el trabajo de campo (2022), las personas debían contactar con su funeraria correspondiente para que ellos pudieran acudir en el menor tiempo posible y en el momento en la funeraria llegaba al domicilio debían llegar con el traje tybex y sanitizados completamente, con cubre bocas, guantes y careta facial, a su vez llegar a sanitizar el espacio, y el cuerpo del difunto; regularmente no se cambiaba al difunto, aunque había ocasiones en donde las personas optaban por querer ver a su ser querido con otra vestimenta que a este le gustara en vida con el fin que se fuera él y su ropa favorita juntos hacia otro plano, y en ese momento se sanitizaba nuevamente el cuerpo, cambiarlo en un máximo de 3 min por la menor exposición al virus, volver a sanitizar y finalmente emplear el cuerpo; y la ropa que se les llegaba a quitar se colocaba en una bolsa blanca para ser desechada en un contenedor especial.

Posteriormente, se colocaba al difunto en un ataúd nuevamente sanitizado y se empujaba el ataúd completamente para ser trasladado hacia el crematorio correspondiente. Cabe mencionar que el féretro se colaba dentro de la carroza fúnebre primero iniciando por la cabeza e irlo deslizando, ya que generalmente el mayor peso se concentra en la cabeza. Rememorando, al no existir un procedimiento aprobado por el régimen federal para contribuir a los pacientes a recuperarse del virus, parte importante del procedimiento que se ofrece a los pacientes de la unidad de Coronavirus se apoya en vigilar los síntomas para decidir si empeoran y estar alertas por si aparecen nuevos síntomas que sean alarmantes.

La mayor parte de los inconvenientes que justifican una atención crítica son “una grave insuficiencia respiratoria o cardiovascular”, explica Lizeth. “Si los pacientes empiezan a necesitar más niveles de ayuda para la presión arterial, deberán ingresar a la UCI; si la respiración empieza a ser insuficiente y en verdad requieren una oxigenoterapia más agresiva, tienen que ingresar a la unidad de atención crítica”, añade la interlocutora Lizeth, entrevistada en el trabajo de campo (2022).

Y en este sentido, la duración es dependiente de cuán grave es la patología. apunta que ciertos pacientes están a lo extenso de cerca de 2 semanas en el hospital. Otros pacientes que muestran casos leves de Coronavirus se recuperan en 3 o 4 días. Además, hay pacientes que están más tiempo y después poseen un lapso inclusive extenso de recuperación en un centro de cuidados a largo plazo. Constantemente hablamos de pacientes que padecen males en diversos órganos a efecto de la infección, o bien la saturación del oxígeno con que llegaban, si sufrían de alguna otra patología, entre otros.

Basada en lo anterior, la identificación temprana del Coronavirus constituye un desafío fundamental ya que sus indicios clínicos se enmascaran con otras patologías respiratorias agudas. Asimismo, el profesional sanitario en muchas situaciones atribuye la sintomatología al ritmo de trabajo, estrés o alergias estacionales. Como resultado de lo ya mencionado, el personal sanitario previene ir a consulta, lo cual dificulta un diagnóstico temprano una vez que está en un estadio temprano o de curso leve.

El hecho de que la prevalencia en ciertos colectivos sea mínimamente sintomática dificulta el control de la enfermedad pandémica. De modo que, existe inquietud de que las medidas para eludir su propagación no sean las correctas entre gente de ámbitos hospitalarios. Con el trascurso de la enfermedad pandémica, en las diferentes olas, han surgido numerosas versiones y mutaciones del SARS- CoV-2, generando enorme inquietud debido a que puede haber diferencias clínicas y epidemiológicas significativas como son la tasa de propagación de la patología y la mortalidad, además de que se podría situar en peligro la táctica vacuna.

Debido a que la enfermedad pandémica continúa propagándose, es fundamental reducir el sector de incertidumbre con la comprensión de la sintomatología y la caracterización clínica dentro del ámbito hospitalario, para lograr entablar tácticas efectivas de control de infecciones fundamentadas en prueba a fin de defender la salud y estabilidad de esta fuerza gremial importante.

3.4 PROTOCOLOS FUNERARIOS

A su vez, y de acuerdo con el interlocutor Miguel (2022) mediante una entrevista en trabajo de campo con ocupación en dueño de funerarias, se realizan una serie de disposiciones hacia la persona que falleció por COVID-19 como son: establecer las posibles causas de muerte, así como su respectiva toma de muestras que sean procedentes, posterior a ello, las muestras serán remitidas al laboratorio de Vigilancia correspondiente, y a su vez, se aísla el cadáver en el mismo lugar en donde ocurrió la muerte y se restringe todo contacto con los familiares y los únicos que pueden manejar el cadáver son los encargados de la misma funeraria y/o en todo caso el personal de salud, y finalmente disponer de la cremación o inhumación; según sea la decisión de la familia, no obstante, cuando sucedió el pico de la pandemia y cito:

"Hubo un completo descontrol. El miedo, el temor, hizo que muchas funerarias cerraran las puertas. Muchos compañeros se escondieron y quedaron pocos funerarios, entre ellos nuestra misma funeraria, pero debíamos seguir las normas de sanidad impuestas por el gobierno como cremar a la persona que

había fallecido por Covid-19 de manera inmediata y sin opción a la inhumación, aunque si había casos en donde la familia prefería inhumar a su difunto con riesgo a contagiarse y a la semana debíamos regresar por otro integrante de la familia que se contagió y falleció.” (Miguel, trabajo de campo, 2022)

Como se observa, el gobierno impuso protocolos de sanidad como no celebrar funerales, ni practicar necropsias, la prohibición de traslados fuera de la ciudad, municipio o Estado y a su vez el impedimento de sepultar a quien había fallecido a causa del virus, sin embargo, y como se mencionó anteriormente hubo personas que decidieron hacer lo contrario y a consecuencia de eso también se contagiaron al tener cierto acercamiento con el difunto, y por ende fallecieron. Pero, concorde a testimonios de personal que labora en funerarias, hubo gente que modificó sus prácticas al no poder hacer una velación prolongada, debido a que de esta forma lo exigen las medidas de prevención para minimizar peligros de contraer Coronavirus, sin embargo, a la vez se brindaron cuenta que es más económico.

Previamente del Coronavirus la mayor parte de los individuos iban a velorios en los cuales había gente y se podía quedar parte de la tarde, toda la noche, parte del día siguiente, y desde el año pasado, en varios casos, esto no tuvo lugar, y hubo quienes se brindaron cuenta que es más económico alquilar por un momento un ataúd y cremar el cuerpo humano del ser estimado.

Esta elección, aunque económica, podría representar un cambio cultural en el ritual, debido a que, una vez que recién empezó la enfermedad pandémica, era recurrente la velación corporal de un ser estimado por casi 4 horas. Ciertos cuantos parientes cuyo ser estimado no falleció por Coronavirus sí podían estar toda la noche. Es fundamental para bastantes personas estar con su familiar, despedirse, oír sus últimas palabras y consumir sus últimos anhelos. Y según una de las entrevistadas llevadas a cabo en trabajo de campo a Rosa (2022), anteriormente:

“Entregaban el cuerpo, la familia iba a la funeraria, y al menos una noche se velaba el cuerpo, se rezaba y lo demás que se hace en un velorio. Al día siguiente había misa, después el entierro o cremación, y se continuaba con el

novenario, eran momentos en los que la familia que había sufrido la pérdida se sentía acompañada y reconfortada” (Rosa, trabajo de campo, 2022)

Ahora, en este sentido, dichos ritos de despedida son una necesidad humana, y hay rastros de estos rituales en diferentes civilizaciones, durante la historia. El velorio provee la posibilidad de recordar a los seres queridos y pasar tiempo con el núcleo familiar. Comúnmente empieza después en el día y rígidamente más que 4 horas y hasta tarde en la noche o toda la noche. Comida como pan dulce o pastelitos y café habitualmente se sirven en la funeraria. Las velas y flores poseen un papel fundamental en el velorio y además se usan para adornar el sector del entierro del ser estimado. La mayor parte de los velorios son en una funeraria, empero ciertos, con base en sus tradiciones, prefieren hacer el sepelio en la privacidad de su hogar.

Muchas familias además poseen un servicio en el templo católico el próximo día. El ataúd se lleva a el templo y el servicio seguramente integre una misa completa dedicada a su ser estimado. Adicionalmente, algunas veces además se reza un rosario, comúnmente conducido por un sacerdote en una funeraria o en la vivienda del núcleo familiar.

Luego de la ceremonia fúnebre, el entierro se desarrolla con familias y amigos presentes en el camposanto. Frecuentemente un sacerdote además está presente y canción, incluyendo a mariachis en vivo, se toca a lo extenso del entierro. Luego, parientes tienen la posibilidad de reunirse para compartir una comida, rezar y dialogar sobre recuerdos del individuo amada.

En su mayoría por la predominación católica, la cremación aún no es tan común para la mayor parte de los hispanos, empero esos que la seleccionan, constantemente entierran las cenizas en el camposanto o congregación para continuar las directrices del Vaticano sobre la conservación de las cenizas. En algunas ocasiones, los hispanos quieren retornar a su territorio de procedencia para ser enterrado con otros parientes.

En dichos usos y prácticas, así como además ceremonias, en dónde; y según con entrevistas llevadas a cabo en el trabajo de campo (2022), se hallan, además:

- Novenarios – Por 9 días continuos, familia y amigos rezan por el espíritu y el tiempo libre eterno del ser estimado. Se puede realizar en una congregación o en el hogar de una familia.
- Aniversario del fallecimiento – Comúnmente una misa se coordina para el aniversario del fallecimiento en nombre del ser preciado. Luego, en ocasiones se realiza una recepción con comida.
- Días especiales – En la cultura hispana, la muerte es venerada y días de celebración son apartados para mostrarle un respeto particular a los fallecidos. Celebraciones principalmente dependen de la nación de procedencia.
- Día de los Fieles Difuntos (1ro de noviembre) – Las familias rezan, recuerdan a seres queridos, van a misa y visitan el camposanto para limpiar las lapidas de los seres queridos
- Día de los Muertos (2do de noviembre) – Las familias realizan altares honrando a sus seres queridos, visitan el camposanto con flores, comida y canción para celebrar a esos que por el momento no permanecen aquí en el plano terrenal.

El ritual de despedida laico no se reúne en el dolor del instante (aunque se encuentre presente), sino en lo cual el difunto nos ha legado tras su paso por esta realidad. El guión de la ceremonia busca generar un lazo emocional entre todos los presentes.

Según los testimonios de diversos interlocutores en el trabajo de campo (2022), previamente, para elaborar un sepelio y el pensar por adelantado en lo cual inevitablemente sucederá en el futuro puede contribuir a tomar elecciones bien informadas y meditadas en relación con la organización de los preparativos de un sepelio. La planeación posibilita escoger los artículos y servicios específicos que quiere y requiere, y da la probabilidad de equiparar los costos de diversos proveedores fúnebres. Además, previene a los sobrevivientes el estrés de tomar

estas elecciones con poco tiempo y bajo la presión de emociones fuertes., como tuvo lugar bajo el entorno pandémico.

Una vez que se planifica un sepelio por anticipado, otro punto fundamental para tener en cuenta es si los restos van a ser enterrados, si se los colocará en un nicho o urna, o si se esparcirán las cenizas. A lo largo del corto tiempo que avanza entre el fallecimiento de un ser estimado y su inhumación, varios parientes tuvieron que mercar precipitadamente una parcela o tumba en un camposanto — muchas veces sin tiempo para pensar o ir a personalmente el sitio. Por esto, mercar las parcelas de camposanto anterior a necesitarlas redundaba en el mejor interés del núcleo familiar, y aquí en Texcoco para lograr tener una tumba en el camposanto se necesita ser nativos y residentes de la misma urbe y tener al corriente en la tesorería los servicios públicos pagados.

Además, los individuos tienen que manifestar sus preferencias por escrito, dar copias de estas a los miembros de su familia y a su jurista, y conserve una réplica a mano. No nombrar sus preferencias en su testamento, debido a que generalmente, el testamento se abre o lee a partir del sepelio. Eludir situar la exclusiva réplica de sus preferencias en una caja de estabilidad ya que su familia podría tener que hacer los arreglos a lo largo de un fin de semana o día feriado, sin probabilidad de entrar al cofre.

Cada ley estatal instituye individualmente las normas aplicables al prepago de artículos y servicios fúnebres, hay diversos estados que poseen leyes que ayudan a asegurar que dichos pagos adelantados estén accesibles en el instante que sea primordial cubrir el precio de los productos y servicios fúnebres. Sin embargo, el grado de defensa es variable, y varias leyes del Estado ofrecen un grado de defensa poco o inefectivo. Varias leyes del Estado establecen que la funeraria o camposanto debería poner un porcentaje del costo prepago en una cuenta de fideicomiso regulada estatalmente, o que se debería mercar una póliza de seguro de vida con las ventajas por fallecimiento indicados a la funeraria o camposanto.

Cabe resaltar que, según lo observado en trabajo de campo (2022) la mayor parte de los funerales laicos siguen un guion con base en: un principio con unas palabras de bienvenida y el detalle del proceso de la ceremonia. Después le siguen varias reflexiones sobre la vida y el deceso desde textos de autores diferentes que darán ingreso al fragmento de homenaje a la vida del difunto. En este apartado puede que el núcleo familiar facilite que varias personas del núcleo familiar o amigos intervengan. Al final, se da el cierre agradeciendo la existencia a los asistentes. El colofón lo pone alguna pieza musical del agrado del difunto o el núcleo familiar.

Luego se hace a la evacuación del féretro y se da por culminado el ritual. Según cómo se encuentre estructurada la colaboración, el acto puede tener una duración de menos de media hora. Una buena narrativa o guion del diseño del acto completo es primordial para un óptimo duelo. A falta de esta figura profesional lo mejor es prepararlo uno mismo, no permanecen difícil y sobre el asunto hay cualquier manual.

Si bien es cierto, No hay un protocolo para una ceremonia funeraria laica de despedida u homenaje; por cierto, cada cual podría diseñarla a su forma. Las organizaciones funerarias poseen su propio guión que se ajusta a la sucesión de: apertura, reflexiones en general (sobre la vida y la muerte), homenaje o tributo a el individuo, entierro. Comúnmente, entre cada instante se suele colocar alguna pieza musical para instar a la meditación y a la vez ofrecer un poco bastante más de brillantez a la ceremonia. La melodía podría ser en directo o de grabación.

Ahora bien, siguiendo el contexto pre pandémico, los rituales empleados eran, y según hace mención la interlocutora Lizeth en el trabajo de campo (2022); los rituales constaban de ciertas fases como son:

- Ceremonia de Apertura: Concéntrese en dar la bienvenida, agradecer su presencia y explicar la ceremonia
- Antecedentes: Presente algunas ideas sobre la vida y la muerte, las experiencias de otras personas al lidiar con la muerte o testimonios sobre personajes que admira el difunto. El momento contextualiza la celebración

de despedida del difunto. Este espacio puede incluso contener fragmentos de mensajes, historias, etc.

- Homenaje o ceremonia: es un adorno en la vida del difunto para expresar admiración, respeto o cariño por el difunto. Anécdotas de su vida, fotos, recomendaciones de amigos y gente de la sala,

Es la sala principal y la sala donde se informa sobre la relación del difunto con su entorno más íntimo y social. Desafortunadamente, en la mayoría de los ritos estandarizados es poco más que una excursión rápida, anecdótica y cliché y, a menudo, tiene poco que ver con la vida del difunto.

- Notas de Cierre: Básicamente, gracias por su ayuda, gracias por asistir al evento de despedida y recordar algunos pensamientos sobre la vida que compartió esta persona o su familia. También establece qué sucederá con el cuerpo (cremación o entierro) y si la familia planea realizar otras actividades o visitas al cementerio después de la ceremonia, etc. Por lo general, la cremación es posible en ceremonias seculares, ya que la mayoría de los cementerios tienen un simbolismo religioso. También ayuda a esparcir las cenizas donde el difunto elija o donde la familia desee recordarlo.

A su vez, cuando un cristiano muere, generalmente se llama a un sacerdote católico para que ofrezca "aceite sagrado" a la persona enferma. Esta actividad se conoce como lubricación extrema. La Extremaunción o "Unción de los Enfermos" es un ritual que se aplica a un paciente moribundo para liberarlo del pecado y darle paz y consuelo espiritual. Se refiere a una situación en la que un paciente no puede confesarse con un sacerdote debido a una enfermedad. Se suele utilizar aceite de oliva o aceite puro para ungir con aceite la frente del paciente.

Si el paciente está muerto, se debe pedir al médico que certifique la muerte y emita un certificado de defunción. Hoy en día, es costumbre llamar a la funeraria o al encargado de la funeraria para hacer arreglos para el funeral o cremación y el posterior entierro o cremación.

Los restos fueron llevados a la funeraria para su preparación. Los preparativos incluyen el embalsamamiento del cuerpo para evitar que se pudra. Es una práctica higiénica que expone al difunto a familiares y amigos durante varios días en un ataúd. Es costumbre vestir a los muertos con sus mejores ropas y aplicarles un poco de maquillaje. Las cuentas del rosario se colocan entre las manos del difunto y el ataúd se coloca sobre la tapa superior. El nivel, preparado y colocado en el ataúd, se lleva a la iglesia, vigilia municipal, morgue o domicilio del difunto para velatorio o velatorio. Esto incluye cuidar los restos de alguien que acaba de morir y pasar tiempo con familiares en duelo.

Este momento ocurre después de la muerte y antes del entierro. El cuerpo del difunto yacía en un ataúd de madera abierto expuesto a la mirada de todos los presentes. Si la familia lo desea, el velatorio también se puede realizar con el ataúd cerrado. Al servicio acudieron familiares, amigos y conocidos de la fallecida para expresar sus condolencias. La ceremonia puede durar de 1 a 7 días, dependiendo de los deseos de la familia.

De acuerdo con lo observado en el trabajo de campo (2022) la liturgia católica requiere que la familia inmediata del difunto se vista de negro en el velorio y el funeral, pero algunos cristianos menos tradicionales optan por usar cualquier color oscuro como señal de luto, como el blanco, por ejemplo. Los hombres pueden usar traje y corbata, y aunque el código de vestimenta puede ser un poco más informal que en el pasado, siempre se recomienda una camisa, pantalones oscuros y zapatos de vestir. Estas flores forman parte de los rituales de velo o vigilia. Los participantes no deben traer flores, sino usar tarjetas SMS para enviarlas al despertador. La funeraria proporciona toda la decoración del velatorio y otras habitaciones para este evento. El rosario se suele rezar durante las vigillas.

Después del velorio, funeral, el féretro es cargado en un coche fúnebre negro hasta el cementerio o crematorio, según sea el caso. Antes del funeral, un sacerdote o sacerdote católico dirá una misa por el difunto. Esta ceremonia, junto con el entierro, es la parte más importante de cualquier funeral y generalmente es la misma para todos los servicios. Si la familia decide incinerar el cuerpo, se celebra una misa

antes de incinerar las cenizas. Los funerales católicos incluyen la recepción, la Liturgia de la Palabra, la Liturgia de la Eucaristía, la Última Alabanza y la Despedida.

La confirmación es el último rito del servicio y generalmente se realiza en un cementerio o en un nicho de cementerio. El discurso de obediencia va seguido del ataúd en el que se entierra el cuerpo del difunto. Un funeral se llama funeral. Las Misas de la muerte se llevan a cabo el 7mo día de la muerte y el 30mo. Un día para orar por el eterno descanso de los difuntos. Aquellos que no podrán asistir al funeral tendrán la oportunidad de expresar sus condolencias a la familia en duelo durante la Misa del 7 el cielo. También es una costumbre católica celebrar Misa todos los años el día de la muerte. Solo familiares y amigos asisten a esta feria de aniversario.

Los amigos y familiares pueden asistir al funeral y quedarse para despedirse y ofrecer sus condolencias. En algunos países, es costumbre realizar una reunión después de la ceremonia, ya sea en la casa de la familia del difunto o en un lugar público, para honrar la memoria del difunto y acompañar a la familia en el duelo. El catolicismo, como otras religiones, debe evitar las reuniones sociales, fiestas o entretenimiento durante las primeras semanas después de la muerte.

En aquel escenario adverso, se nota la preparación de propuestas de mediación mediadas por la utilización de tecnologías digitales con el objetivo de reblandecer el sufrimiento de parientes y amigos. Como tal cual menciona el interlocutor José en las entrevistas de trabajo de campo (2022):

“Hubo mucho miedo, tuve que ver como internaban a mi amigo de años en el hospital porque se contagió de COVID-19, no había pasado mucho tiempo hasta que desgraciadamente recibimos la noticia de que había fallecido, y realmente sentí una impotencia enorme porque no me había podido despedir correctamente de él, y el lugar de realizar un velorio tradicional se tuvo la necesidad de recurrir a una velorio virtual en donde un integrante de la familia se encargó de generar la reunión y todos estuvimos conectados con las cámaras prendidas como una forma de acercamiento, y así fue durante el velorio y el novenario” (José, trabajo de campo, 2022)

Se observa que, los individuos de luto dejan de ser objeto percibido como vulnerable, como alguien que requiere de apoyo y custodia, y pasan a ser estigmatizados como potencial vector de transmisión, como objeto amenazador y persecutorio, lo cual vasta aún más sus sentimientos de soledad y desaliento. La necesidad de los cuidados luego del deceso a fin deludir el contagio por el virus surge como otro un componente de “deshumanización” que caracteriza mal el ritual macabro, con la utilización por los sepultadores de Equipo de Protección Individual (EPIs), tiempo corto de velorio, número limitado de individuos presentes y ataúd cerrado,

Pero, por otro lado, cuando se tiene los cuidados necesarios y adecuados y se maneja de manera correcta el cuerpo no hay un motivo real para tener a morir por contagio de COVID-19, ya que, como menciona la OMS (2021) no hay contagios cuando ocurren fiebres hemorrágicas como es en el caso del ébola o la fiebre hemorrágica y del cólera, y sólo existe riesgo de contagio cuando se da en los pulmones de los pacientes con gripe pandémica y si se manejan los cadáveres de manera incorrecta o si se tiene un contacto al momento de fallecer, aunque en ocasiones no significa que el virus haya muerto con el individuo, puesto que en la situación de patologías respiratorias agudas, los pulmones y otros órganos "tienen la posibilidad de continuar albergando virus vivos".

Otro factor importante dentro de esto también fue el miedo a contagiarse después de morir, sin embargo, y concuerdo con la interlocutora Lizeth, entrevistada en el trabajo de campo (2022) con ocupación en químico farmacobióloga, ella tal cual menciona que:

“Conforme te apegas a los protocolos, los procedimientos establecidos para vestirse y desvestirse con el equipo de protección adecuado, poco a poco le vas quitando el miedo, al punto de entender que sólo tienes que hacer lo correcto para salvaguardar tu integridad y que si tú te cuidas lo suficiente puedes estar con tu familia...” (Lizeth, trabajo de campo, 2022)

Generalmente, “la contaminación”, como así le decían algunos informantes en el trabajo de campo (2022); de un familiar por el Coronavirus es acompañada de sorpresa y perplejidad, lo cual agrava el sufrimiento gracias a la erosión de la fantasía de invulnerabilidad. Dicha iniciativa es producto de una religión incomprensible de que el mal solo abate la vida de los demás. Pese a la vasta diseminación de informaciones por los medios de comunicación de masa, que delinearon un escenario de enfermedad pandémica, la invisibilidad del virus contribuyó para alimentar el escepticismo en la población.

Pero, de acuerdo con lo observado y mediante el uso de las entrevistas realizadas a las funerarias correspondientes ¿cuál sería el procedimiento por realizar cuando fallece una persona por COVID-19 que se lleva a cabo por las funerarias y servicios forenses? Y como menciona nuestro interlocutor Miguel, en el trabajo de campo (2022) el cadáver debería ser transferido inmediatamente al depósito crematorio desde el fallecimiento. Antecedente de proceder al traslado del cadáver, los individuos que accedan a la habitación donde esté tienen que tomar las precauciones de transmisión por contacto y gotas, debiendo estar salvaguardados con una bata desechable, unos guantes y una mascarilla quirúrgica.

La gente que participe en el traslado del cadáver a partir de la sala o espacio de retiro debía tener la formación suficiente y deberán estar en número suficiente para hacer esta operación minimizando los peligros. Deberán estar provistas de los grupos de custodia personal adecuados, semejantes a los establecidos para el personal sanitario que atienda a casos probables, posibles o confirmados contemplados en el Prevención y control de la infección en el funcionamiento de pacientes con Coronavirus, publicado por el Ministerio de Sanidad.

Además, si se van a hacer labores pesadas se recomiendan medidas extras como guantes de caucho, delantal de caucho y zapatos cerrados resistentes, además del equipo de defensa común. El cadáver debería introducirse en una bolsa sanitaria estanca biodegradable y de traslado, que reúna las propiedades técnicas sanitarias de resistencia a la presión de los gases en su interior, estanqueidad e impermeabilidad, tal y como se establece en la Guía de Acuerdo sobre Sanidad

Mortuoria. Asimismo, va a poder utilizarse una bolsa impermeable específica para aquel fin o 2 sudarios impermeables no estancos.

Según enuncia Miguel en el trabajo de campo (2022), la introducción en la bolsa se debería hacer en la habitación de retiro. Una vez cerrada la bolsa con el cadáver en su interior o colocados ambos sudarios con una cremallera a cada lado, se tendrá que pulverizar con antiséptico de uso hospitalario o con una solución de hipoclorito sódico que contenga 5.000 ppm de cloro activo. Cuando el cadáver se encuentre correctamente colocado en la bolsa, se puede sacar sin peligro para conservarlo en el depósito mortuorio, colocarlo en un ataúd para llevarlo al tanatorio, enviarlo al crematorio o hacer el entierro.

En caso de admitir la ejecución de la necropsia se debería comunicar velozmente a las autoridades sanitarias causantes. Según los escasos estudios de autopsia que se permanecen llevando a cabo y según la poca bibliografía en el instante presente, se realizará de manera parcial por medio de toma de biopsias de los primordiales órganos. Se debería minimizar al mínimo indispensable el número de individuos que van a hacer la autopsia, sin que haya ni una persona adicional en la sala salvo esos que la permanecen llevando a cabo.

Se debería llevar a cabo un listado de todo el personal implicado y hacer auto vigilancia de cualquier síntoma compatible con Coronavirus en los 14 días posteriores a la última exposición a un caso confirmado, con el fin de hacer el diagnóstico acertado y proceder a su retiro, si fuera la situación. Para afirmar un sistema seguro de trabajo se tienen que continuar los protocolos de descontaminación, mantenimiento y supresión de residuos usados comúnmente para otro tipo de microorganismos con el peligro de propagación y mecanismo de transmisión parecido.

Por otro lado, las actuaciones extra hospitalarias sobre el cadáver se limitarán al mínimo indispensable. Tienen que ser llevadas a cabo por personal de la funeraria que debería estar comunicado de que hablamos de un cadáver de una persona fallecida por Coronavirus. No se van a poder hacer prácticas de arreglo estético, intervenciones de tanato praxia, ni intervenciones por motivos religiosos que impliquen métodos invasivos en el cadáver.

Tras la idónea introducción del cadáver y sanitización de la bolsa o los sudarios, la manipulación exterior de éstas no comporta peligros. Tienen la posibilidad de introducirse en un féretro común sin que sean exactas precauciones especiales. El personal que intervenga en el transporte tendrá que estar debidamente reportado de que hablamos de un cadáver de una persona fallecida por Coronavirus, así como del método a continuar en la situación de producirse un incidente. Una vez finalizado el transporte se procederá de la manera común con el transporte.

IV) ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

4.1) BUROCRACIA Y PROBLEMÁTICAS PRESENTADAS EN LAS FUNERARIAS, Y EN EL PANTEÓN, DENTRO DE LA FAMILIA Y LA SOCIEDAD

En concordancia con el capítulo 3 en donde se abordó la cuestión etnográfica, en el presente capítulo se toma en consideración el ámbito analítico, ya que, de acuerdo con los informantes, la burocracia funeraria fue un proceso tardado y en algunos casos totalmente innecesario, debido a que, lo único que querían era que le entregaran a su difunto lo más pronto posible. Además, que, hubo quienes llegaron a tener inconvenientes con la misma documentación, por ejemplo, un caso de alguien que falleció por causas externas al Covid-19, pero durante la pandemia, en este caso quien falleció tenía una hermana gemela, y en el momento en que se tramitó el acta de defunción, se le proporcionaba a la familia la de la hermana gemela, por ende, no podían liberar el cuerpo correspondiente, teniendo aún más problemas para poder sobrellevar el proceso de duelo.

Continuando con la cuestión burocrática en lo que respecta al ámbito funerario, el tiempo de espera en el registro civil para la expedición de las actas de defunción era de un aproximado de 8 horas como máximo, ya que, no se podían exceder un día laboral por las horas legales, debido a que, si se vencían los certificados de defunción, se querían modificar o bien cancelar en el caso de que se quiera realizar el trámite con otra funeraria; el proceso era tardado, y como se mencionó anteriormente, a la familia lo único que le interesaba era tener ya a sus difuntos para poder realizar el ritual correspondiente y así llevar el proceso del duelo mortuorio.

Además, cabe resaltar que cuando los cuerpos llegaban a la morgue, los médicos Forenses se comunicaban bajo un código, el cual es el código 0, con ello se daba a entender que el cuerpo que ingresaba era de COVID-19, y aunque, en un principio se empezó a colocar en el certificado de defunción que la causa de muerte había sido por una neumonía atípica, como ha se había hecho mención en los capítulos anteriores, por lo mismo que cuando comenzó la pandemia no se tenía mucho

conocimiento con respecto al virus, y no fue hasta después que se colocaba la causa real de la muerte.

Por otro lado, y según mencionaron algunos informantes en las entrevistas presentadas en el capítulo previo, se debía tramitar y realizar la expedición del certificado de defunción en el municipio correspondiente, por ejemplo si alguien había fallecido de COVID-19 en un municipio aledaño a Texcoco, forzosamente se tenía que acudir al registro civil y con las funerarias presentes en el municipio, a pesar que en Texcoco estuviera en funcionamiento total, esto se hizo con la finalidad de mantener un control y seguir evitando los contagios posteriores a la muerte dentro del municipio de Texcoco. A su vez, durante las guardias en el registro civil, no se permitían ingresar a todos los funerarios al mismo tiempo, precisamente por la cuestión de los contagios, y dado que algunos funerarios tenían distintas actas para tramitar el proceso seguía siendo tardado, y cuando expedían los certificados se debía realizar una revisión minuciosa y corroborar que quien falleció fue de COVID-19 o bien, de causas externas al virus.

Por otro lado, también se encontraron otros impedimentos para poder continuar con el ritual mortuario y funerario, como es en el ámbito económico, debido a que las personas no contaban con los recursos financieros suficientes para poder llegar a cubrir el servicio, cuando ocurría eso, hubo funerarias que bajaron sus costos de sus paquetes para que estuvieran al alcance de la población, así como también, por parte del gobierno se creó un programa en donde las familias de las personas que habían fallecido por COVID-19 recibieron un apoyo económico, y generalmente era para quienes cumplían por lo menos un año de plazo de que sus familiares fallecieron a causa del virus.

Como mencionó un informante (2022) en el capítulo anterior el cual se encontraba trabajando en la funeraria, el apoyo de solicitantes fue de aproximadamente el 43% en donde se destinó el recurso para gestionar el gasto económico de la familia, mientras que el 29% se distribuyó para la liquidación de las deudas por gastos funerarios, y finalmente, el 28% restante se utilizó en pagos diversos vinculados al fallecimiento del familiar.

Como se puede observar, el programa fue universal, ya que, era para cualquier persona que lo requiriera sin importar su estatus social, o bien, si tenían o no seguro social; sin embargo, hubo personas que llegaron a hacer mal uso del programa, puesto que, cuando alguien fallecía por una causa externa al COVID-19, se llegaba a un acuerdo mediante la corrupción con el médico forense para que en el certificado defunción se acreditara que la persona había fallecido a causa del virus, y esto con el fin de que la familia pudiera tener la retribución económica, sacando lucro de la muerte.

Y siguiendo en el ámbito económico si una persona fallece sin una póliza de seguro funerario y los miembros de la familia inmediata no están dispuestos a asumir los costos por diversas razones, tenga en cuenta que los servicios sociales u otra persona o entidad pueden asumir los costos. Sin embargo, por ley pueden reclamar el pago de estos gastos por la enajenación de los bienes del difunto, si hubiere bienes; o parientes cercanos, en la forma que determine la ley, con las excepciones previstas por ella.

Por otro lado, se encuentran aquellos inconvenientes presentados si el fallecido tenía un seguro de defunción, el dinero que ha pagado a lo largo de los años cubriría los servicios acordes con ese aporte económico, por eso no importa pagar nada más. No obstante, es posible que ofrezcan algún producto de calidad superior a la incluida en la póliza, lo que supone un aporte monetario adicional.

Sin embargo, si el difunto no tiene ningún tipo de seguro que cubra su muerte, sus familiares tendrán que hacerse cargo de todos los trámites burocráticos y gastos necesarios para darle sepultura. Para ello, puede contratar los servicios de una empresa funeraria, o contratar los servicios uno a uno, de forma especial. Y en cuanto a la funeraria, el núcleo familiar debe comparar el costo de los paquetes funerarios, de esta forma, y establecer un presupuesto para no excederse, si no cuentan con los recursos suficientes para cubrir el gasto.

A su vez, que la familia también debía tener presente todo lo que conlleva el sepelio por parte de la funeraria en donde se incluída el tipo de material del ataúd o bien, dentro de las cuestiones pandémicas, la urna para las cenizas, así como también si la misma funeraria tenía velatorio para velar al difunto, el alquiler de las carrozas fúnebres, la gestión de documentos, entre otros; pero, como es bien sabido, al llegar la pandemia, la mayor parte de los servicios fueron cancelados como el prestar el velatorio para velar el cuerpo presente del difunto, por cuestiones de sanidad impuestas por las autoridades de salud; optando así por entregar las cenizas dentro de la urna sin importar, aparentemente, las costumbres y tradiciones de las familias dentro de la región.

De este modo, existieron otras problemáticas burocráticas en el ámbito funerario como fue la alta demanda de servicios durante la pandemia, y se encontró que en varias funerarias llegaban a tratar al menos 30 cuerpos al día, aumentando también las ganancias adquiridas durante los servicios, y como enuncia uno de nuestros informantes en el trabajo de campo 2022

"Nunca había vivido una situación como esta", dijo Arturo, de 52 años, rodeado de brillantes ataúdes de madera en el estrecho salón del negocio que su familia opera desde 1973. "La verdad es que es espantoso lo que estamos viviendo".
(Arturo, informante de trabajo de campo, 2022)

Y dentro de las entrevistas realizadas a las funerarias y hacia los resultados arrojados, se obtuvo que, durante el 2021, las defunciones se elevaron a 209.212 y los contagios hasta 2.278.420, Con esta nueva estimación, la cifra de fallecidos se elevó en 2.192 y la de contagios en 6.356 en 24 horas, aunque gran parte de los casos incluidos en este nuevo reporte no fueron registrados en su momento. Se trató de la cifra más alta desde el 5 de octubre de 2020, cuando el gobierno mexicano ajustó los criterios para contabilizar los fallecimientos por coronavirus, que entonces sumaron 2.789 en 24 horas.

Dando por entender que la demanda de servicios funerarios fue masiva, a continuación, se muestra una imagen sacada de la red con respecto al número de casos en el color morado, y del lado derecho en color negro de las defunciones presentadas en los diferentes Estados, siendo Texcoco el número 99

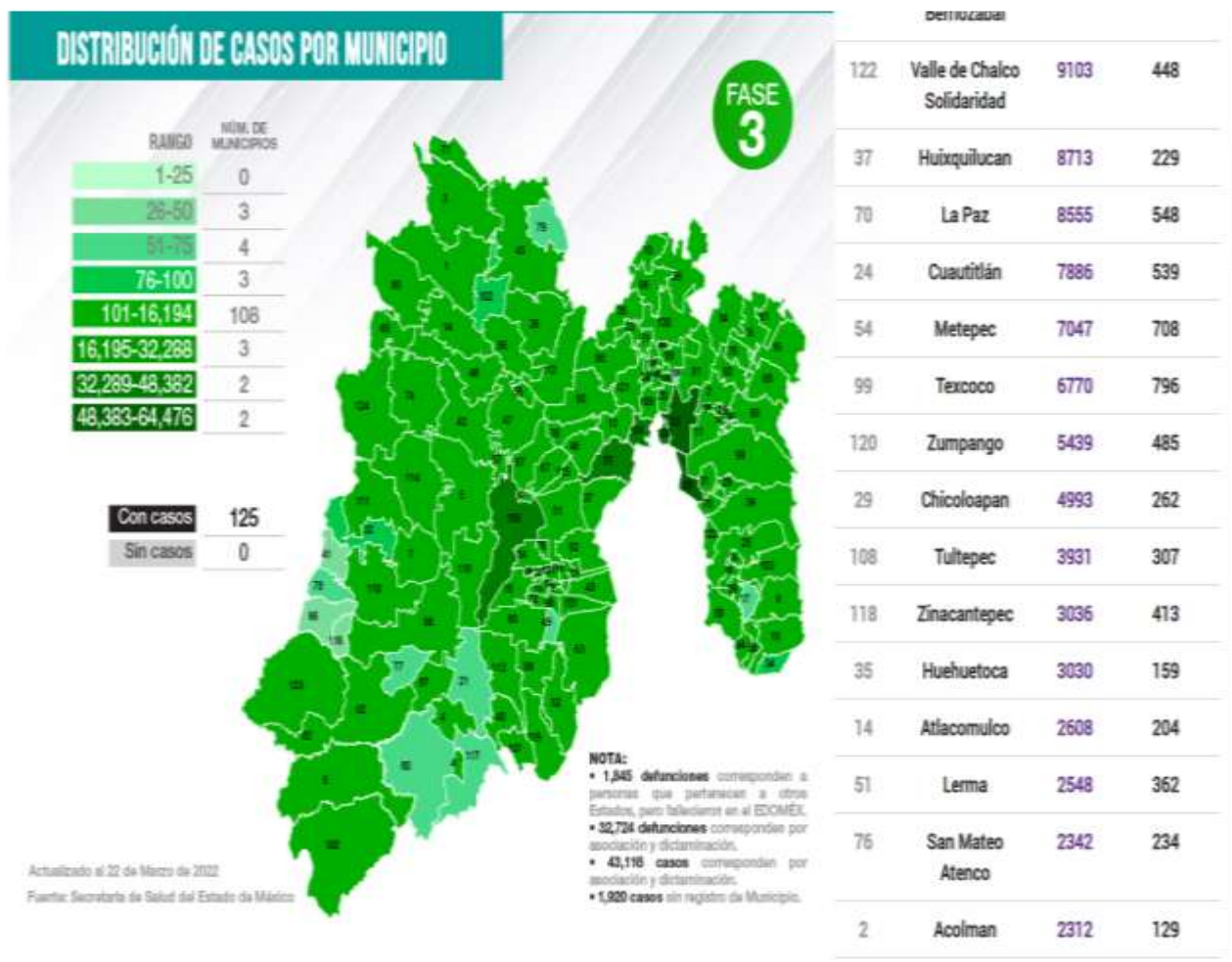


Ilustración 11 Fuente: <https://edomex.gob.mx/covid-19>

De este modo, el gobierno federal también reconoció que a veces hay demoras entre las muertes por coronavirus y su inclusión en las cifras diarias oficiales debido a demoras en la confirmación de las muertes y el procesamiento de la información de hospitales y morgues. La mortalidad excesiva es una forma reconocida de determinar el impacto de una pandemia. A su vez, se tuvo la oportunidad de observar en un crematorio cercano a Texcoco, del cual se desprendía humo negro

a una densidad superior a lo que se considera normal, y esto se debió a que el fallecido estaba enfermo de COVID-19 y este fue cremado con todo el plástico envuelto alrededor del cadáver para protegerlo contra futuras infecciones.

Del mismo modo, se informa que alrededor de 239 personas fueron incineradas en el lugar en los primeros 11 días de mayo, en comparación con las 188 de todo mayo de 2019. Este aumento se debe en parte a la recomendación del gobierno de incinerar a todos los casos sospechosos de coronavirus. La empresa ha establecido turnos de 24 horas para operar sus dos crematorios.

Según los certificados de defunción del registro de cremaciones, más de un tercio de las cremaciones a principios de mes fueron casos confirmados o "probables" de Covid-19. Las funerarias también mencionaron que más de un tercio de los casos diarios durante el mismo período fueron "Covid y/o SARS". Que al inicio de la pandemia era un diagnóstico "oficial" de muerte por COVID-19, o SARS, por lo mismo que no se tenía un conocimiento absoluto de la pandemia y su gravedad en ese momento. Los trabajadores que transportan los cuerpos de las víctimas del coronavirus al crematorio de la capital en coches fúnebres parecen astronautas con trajes protectores y máscaras antigás; traje, que, como se mencionó en el capítulo anterior, a menudo se denomina tibex o traje bioprotector. Seguidamente se muestran fotografías tomadas en el trabajo de campo 2021-2022, de los forenses y trabajadores funerarios utilizando el traje y transportando los cadáveres a crematorio.



Ilustración 12 Fotografía tomada en trabajo de campo 2021-2022, trabajadores de la funeraria en espera para poder trasladar el cadáver



Ilustración 13 Fotografía proporcionada por un trabajador de la funeraria, de igual modo informante en trabajo de campo 2021-2022, de otros encargados de la funeraria listos para trasladar el cadáver a la carroza fúnebre y posteriormente al crematorio.



Ilustración 14 Fotografía tomada en trabajo de campo 2021-2022 de los encargados de la funeraria llegando a la morgue de un hospital para recoger el cadáver de COVID-19

Cabe señalar que el aumento de la demanda de servicios funerarios coincidió con el hacinamiento de muchos hospitales públicos. El aumento de la demanda de servicios funerarios ha coincidido con el hacinamiento en muchos hospitales públicos, pero de este último punto se hablará más adelante.

Por otro lado, se encuentran algunos inconvenientes presentados en el panteón durante la época pandémica, ya que, como hacen mención algunos interlocutores, los problemas que hubo que no se permitían las sepulturas tradicionales si es que las personas habían fallecido por el virus, además, que cuando era por una causa externa al virus, si se permitía, pero eso ocurrió un año después que reabrieron el panteón, ya que, este fue cerrado durante el pico de la pandemia para evitar

conglomeraciones y que las personas sintieran la necesidad directa de hacer lo posible para sepultar a sus familiares.

Y de acuerdo con el panteonero, la instrucción de cerrar los panteones fueron a nivel federal, no sólo el panteón público sino también el privado, mientras que en los panteones comunitarios la orientación estuvo en manos de las alcaldías, aunque, cabe recordar que Texcoco únicamente cuenta con los dos panteones: el privado y el público.

Y dichos panteones se mantuvieron cerrados también durante las festividades del 1 y 2 de noviembre, evitando que las demás personas pudieran ir a llevarle flores a sus difuntos, de igual manera, durante festividades importantes para los mexicanos y texcocanos como el 10 de mayo, el día del padre, noche buena y año nuevo; como ya se hizo mención para evitar conglomeraciones y contagios posteriores a la muerte. Aunque se tiene conocimiento que, en algunos lugares aledaños a Texcoco, los panteones no entraron en suspensión de servicios, pero si en restricción de visitas, realizando procesos de inhumación y cremaciones, empero con las medidas de sanidad impuestas por el gobierno y las autoridades de salud.

No obstante, como enunció el panteonero de Texcoco y el jefe de administración del Ayuntamiento, Las ciudades más grandes que mantendrán restricciones con la participación de la Secretaría de Seguridad, Secretaría de Salud y Protección Civil son Ecatepec, Ixtapaluca, Tecamac, Acolman, La Paz, Atisapan de Zaragoza, Chimalhuacan y Texcoco. Sin embargo; Aunque las puertas permanecen cerradas al público, los servicios funerarios y de cremación se mantienen con acceso limitado para 5 a 10 miembros de la familia y tarifas para usar las instalaciones.

Como se pudo observar en el trabajo de campo, el cierre temporal de los panteones fue una forma de continuar con el proceso de duelo incluso, ya que, por ejemplo, en día de muertos, y según la tradición prehispánica, los espíritus de los muertos se unen a esta reunión para abrazar a sus seres queridos y disfrutar de la comida que les traen durante esta colorida celebración. Tradicionalmente, cada año miles de familias se reúnen en los santuarios para vivir y depositar flores a los muertos; sin

embargo, en medio de la pandemia, las autoridades del ayuntamiento se vieron en la necesidad de cerrar los templos y panteones, para evitar las concentraciones masivas que propagan la pandemia.

Otro punto con respecto a las opiniones y problemáticas con respecto al panteón durante la pandemia fue que cuando se reabrieron los establecimientos, aproximadamente un año después, es decir, en 2021; las personas comenzaron a acudir constantemente teniendo conglomeraciones en los espacios reducidos de los caminos entre las tumbas, además que, como fórmula una informante en el trabajo de campo (2021-2022)

“Cuando regresamos a visitar a nuestros difuntos las tumbas estaban totalmente descuidadas, había otras, no de nuestros difuntos pero si cercanas; que habían sido saqueadas, además que el panteón público ya está sumamente saturado de tumbas y ya no se puede ni pasar, cuando fue la festividad de día de muertos no había ni agua en los pozos para llevar a la tumba flores, además que el personal casi nunca está presente, fue algo indignante, porque después de haber “abandonado” a nuestros difuntos durante el tiempo que permanecieron cerrados los panteones cuando lo reabrieron no hubo forma de continuar con nuestras tradicionales prácticas funerarias hasta que nosotros llevamos nuestra agua, escoba y demás utensilios, pero a pesar de ello, fue grato regresar a tener una pequeña cercanía con quienes ya no están con nosotros, el platicar un rato con nuestros difuntos y encontrarnos con otras parte de nuestra familia que también visitaban a los muertos, y no éramos los únicos, sino la mayor parte de la población se encontraba en el mismo entendido. “(Informante, Estela, trabajo de campo, 2021-2022).

De este modo, es posible deducir que, las largas filas de personas estaban presentes en el área circundante de Panteón Texcoco, algunas cuotas que eliminan el cementerio para visitar miembros de la familia y familiares que llegaron a otra vida; El silencio sin cambios entre las tumbas, abandonado incluso el día de la muerte durante todo el año, porque Pandemia Covid-19 sigue siendo un límite fuerte, por lo que Texcocanos visitó al resto de la persona.

A diferencia de otros años, una ceremonia tranquila, hay algunas áreas en las que el ángulo toma notas que a muchas personas les gusta y bailan, o, en algunos casos, las bebidas alcohólicas vienen con risas, que son las características de esta celebración, no limitada, la alegría de La vida con los seres queridos ya no está en forma física. La obligación de llevar mascarilla, y la prohibición de comer y beber en la zona tampoco se convierten en excusa para olvidarse de la festividad.

Detrás de cada máscara, se puede suponer que hay sonrisas y caras largas, los ojos de los presentes atestiguan el sentimiento de reencontrarse con padre, madre, hijo, hija, amigos, esposo y esposa, solo hay silencio por todos lados, pero no en el corazón, no en el alma. Mientras algunos visitantes llegaban a las tumbas de sus familiares para dejar una ofrenda de flores, comida y algunos artículos que disfrutaban sus seres queridos en vida para retirarse al poco tiempo; otros más aprovechaban sus 40 minutos de estancia para platicar con los ausentes, algunos parecían silenciosos al oído humano, pero su conversación resonó en el alma de quienes los observaron, el sentimiento retumbó en cada pasillo, en cada tumba e incluso hizo eco hasta las afueras del camposanto, la fiesta regresó y la pandemia no pudo abatir la alegría de convivir y celebrar la muerte que tiene cada mexicano en sus venas.

Después de arreglar el nuevo hogar de su ser querido, las familias tomaban asiento frente a una lápida, una cruz gastada y descuidada sobresale de la tierra; una nueva de color naranja hecha de muchas flores de cempasúchil resalta en el sitio donde tres metros bajo tierra yace un ataúd. Otros miraron a otra tumba cercana, nada que decir, el cubre bocas comenzó a moverse ligeramente, se

debió a emociones, alegrías o penas, el mayor valor simbólico que se atribuye a esto es la importancia de los difuntos y forma en que los vivos querían volver a abrazarlos, tener una plática profunda con ellos, decirse adiós, no obstante, las familias se retiraban regresando a la entrada al cementerio, no prestaban atención creyendo que iban completamente solos como cuando entraron, pero no eran así, porque era como si alguien se quedara de repente con ellos, un día más antes de regresar a las vacaciones eternas. Consecuentemente se muestran fotografías tomadas en la labor de trabajo de campo, acerca de ciertos inconvenientes presentados en el panteón después de su cierre como fue las tumbas “olvidadas”, y como poco a poco se siguió llenado de flores por parte de los dolientes.



Ilustración 6 Fotografía tomada de una tumba "olvidada" en trabajo de campo 2021-2022, y de igual manera de la sobresaturación de tumbas con espacios reducidos para pasar



Ilustración 7 Ilustración 5 Fotografía tomada de una tumba "olvidada" en trabajo de campo 2021-2022, a su vez se muestra la falta de cuidado en el agua así como su escasez de agua y flores



Ilustración 8 Fotografía tomada de una tumba "olvidada" en trabajo de campo 2021-2022, y podría decirse que se presentó un saqueo de tumbas, ya que se visualiza más de una inscripción y cruz en la misma tumba.



Ilustración 9 Fotografía tomada de otra tumba parcialmente "olvidada" en trabajo de campo 2021-2022 y sin tener los cuidados pertinentes



Ilustración 10 Fotografía tomada de una tumba que recibió múltiples flores como símbolo de status y acompañamiento fúnebre



Ilustración 11 Fotografía tomada con respecto a las normas impuestas para realizar un servicio en el panteón

Como ya se ha abordado a lo largo de los capítulos anteriores, la enfermedad pandémica del coronavirus conmocionó a la mayor parte del mundo. Por lo tanto, la actitud de las naciones, localidades y municipios varía de acuerdo con las creencias, usos y costumbres de cada lugar. La construcción de opciones políticas se vio obligada a enfrentar una situación sin precedentes dominada por la evolución instantánea y un flujo constante de nueva información. Aunque desde un principio se logró claramente el dilema coyuntural entre el precio de mantener la sanidad pública (limitando así el “exceso de muertes” provocado por la pandemia) y el precio de mantener la actividad económica y la paz.

Respuestas políticas adoptadas en las primeras etapas de una enfermedad pandémica (en una región determinada, durante toda la pandemia). Magnificar este dilema y aumentar el costo económico de tener un efecto en la salud pública. El efecto es devastador para los sectores con bajos recursos de la sociedad. Las políticas que se enfocan en contener los impactos negativos de las enfermedades pandémicas en el marco de la salud están dirigidas a cambiar comportamientos, del microambiente (individuo) al hogar, de la comunidad a la empresa. Liderazgo político, colaboración comunitaria y difusión de reglas sociales concretas han prescrito comportamientos como el uso de protectores faciales y distanciamiento social, entre otros, elementos que también tuvieron repercusiones a la hora de realizar los rituales pertinentes cuando alguien fallecía.

Esto puede causar una variedad de inconvenientes, especialmente en hogares con recursos y espacio limitados, conectividad limitada, además de ampliar los esfuerzos provocados por los efectos económicos que provienen de la enfermedad pandémica. Los espacios aglomerados y los recursos limitados son componentes que aumentan el conflicto familiar, a su vez, la manera que se impuso para poder ritualizar a la muerte. Dentro de las opiniones recapituladas, se llegaron a presentar problemas de salud psicológica que, paralelamente, afectan significativamente el desarrollo infantil.

Es, además, el impacto económico de una enfermedad pandémica puede alterar los roles de hombres y mujeres en el hogar, o niños mayores, y variando la dinámica en las interacciones de los padres. Desde este punto de vista, se obtienen más opiniones de las familias implicadas dentro de las cuales perdieron a algún familiar a causa del COVID-19 como por ejemplo, un informante hace mención que:

“El COVID-19 no sólo cambió nuestra forma de vivir, sino también la forma de morir” (Informante, trabajo de campo, 2022)

El coronavirus ha cambiado no solo la forma en que vivimos, sino también la forma en que morimos. Esto ha provocado cambios en todas las dimensiones físicas, sociales, emocionales, cognitivas y espirituales del ser humano. Más que nada relacionado con la asimilación de la pérdida y el apoyo emocional que recibe cada individuo, los individuos lo experimentan de formas totalmente diferentes. El duelo es la actitud normal y adaptativa ante la pérdida, ya sea una persona, un animal, una cosa, un escenario o un evento relacionado, y este duelo es el parentesco de ese ser o cosa.

Y es así como, la nueva pandemia de coronavirus tomó por sorpresa a la mayor parte de la población. Como resultado, las actitudes de cada sociedad han variado mucho. La estructura de elección política se vio obligada a enfrentar una situación inédita dominada por su evolución momentánea y el flujo constante de nueva información. El dilema de corto plazo entre limitar las “muertes excesivas” causadas por el saneamiento y el costo de la actividad económica y preservar la paz ha sido claramente logrado.

Además, que, y de acuerdo con algunas opiniones obtenidas dentro de la labor de trabajo de campo se puede mencionar que:

“Fue muy drástico el vivir la muerte en tiempos pandémicos, por los duelos sin concluir, porque por ejemplo, no importaba el diagnóstico por el cual el paciente/familiar ingresó al hospital, sino que se catalogaban como pacientes potencialmente contagiosos, entonces nosotros como familiares ya no podíamos acompañar al paciente hasta adentro y nos teníamos que quedar

en la puerta del hospital, no pasaban ni unas horas para que llegaran los miembros del sector de salud, provocando en nosotros una especie de incertidumbre e impotencia al no poder saber si dentro del hospital realmente lo ayudaron o dejaron que falleciera, y luego añade el hecho que no se tenían permitidos los velorios, o al menos con un máximo de personas de 10, pero muchas veces eso tampoco servía si provienes de una familia numerosa donde todos querían asistir a velar al difunto y poderse despedir de alguna forma.” (Interlocutor, trabajo de campo, 2022)

Como se observó en todo el tiempo pandémico, ahorita sigue sucediendo sólo que, en menor medida, la detención, aislamiento y cuidados requeridos por las autoridades responsables permiten que los pacientes visiten el hospital solo cuando estén acompañados por familiares o conocidos. Y si la víctima tuviera que quedarse, no tendría a nadie con ella. Entonces hay mucho miedo cuando un familiar o amigo se queda atrás en estas circunstancias, ya que es probable que no lo vuelvan a ver. Perder a un ser querido en estos tiempos tan diferentes, cuando llega un mensaje de texto al teléfono o una despedida no sale como se esperaba, causa mucho impacto emocional. Y según la recapitulación de datos de uno de nuestros informantes es que:

“El proceso de pérdida es algo doloroso, psicológica y socialmente, pero principalmente no fue posible aceptar en su totalidad que mi hermana gemela ya no se encontraba en el plano terrenal junto con su familia, personalmente pasé por un proceso de negación absoluta, no quería creer que ya había fallecido, aunque no fue a causa del virus, pero si murió en el pico de la pandemia y por ende las autoridades de salud no me permitieron velar su cuerpo con más personas más que la familia cercana, sin amigos ni vecinos, tampoco se me permitió acercarme mucho a su ataúd por miedo a que pudiera contener partículas del virus y me contagiara, en especial porque yo formo parte de un sector débil de salud; realmente fue difícil estar en el velorio y que no estuvieran presentes todas las personas que tanto le tenían cariño, fue

como si en vida nadie la hubiera querido más que su esposo, sus hijos y sus hermanos, sin más ni menos” (Rosa informante, trabajo de campo, 2022)

Si bien es cierto, algunos elementos psicológicos que se llegaron a presentar durante las muertes sin despedida, es la tristeza, impotencia, miedo a los contagios posteriores, negación, ira, angustia, injusticia, entre otros, a final de cuentas formó parte del proceso del duelo de las personas, y hasta que ellos no llegan al estado de aceptación que su familiar ya no va a estar con ellos no van a poder superar la pérdida, aunque claro, generalmente no es posible superar en su totalidad la pérdida de alguien. Y como se mencionó, a nivel psicológico, las personas necesitamos de cierta ayuda para poder cerrar ciclos, en este caso la muerte sin despedida; a lo largo del proceso de duelo y ante la no aceptación es posible que por la mente del ser humano pasen pensamientos de *“me parece mentira lo que ha pasado, no me lo puedo creer, se le veía tan lleno de vida”* o *“eso no es posible, la acabo de ver, hace un rato platicué con ella/ él”*; cosas que comúnmente atraviesan la mente cuando la muerte fue repentina e inesperada, como sucedió en el caso planteado en el párrafo anterior.

Cabe mencionar que, al menos durante las observaciones presentadas en el trabajo de campo ya no sólo en las familias, sino también en la sociedad en general, las personas que perdían a algún familiar ya sea a causa o no del COVID-19, pero que fuera una muerte repentina, generalmente las personas se sentían aturdidas, irritables, con falta de concentración en las actividades que realizaban, así como también la presencia de pensamientos negativos y repetitivos, como el ejemplo planteado anteriormente; además que, también había personas que se aislaban completamente de su demás familia o de la sociedad incluyendo amistades.

Y eso podría decirse que fue como un mecanismo de defensa para poder mantener en orden su vida y tratar de sobrellevar el duelo por sí mismos, aunque también se presentaron casos que en lugar de aislarse sucedió todo lo contrario, buscaron ayuda de expertos y de igual manera se presentó demanda, sin embargo, todavía había quienes no podían costear la ayuda tanatológica porque se endeudaron para poder realizar los pagos pertinentes en la funeraria y en el crematorio, o bien y si se permitía, en los panteones para las sepulturas tradicionales correspondientes.

Vale la pena seguir resaltando que este proceso de "no despedirse" prolonga la intensidad del impacto emocional y dificulta la aceptación de la nueva situación de vida sin el difunto. Se rompió de manera abrupta un proceso que todos hemos aprendido a través de la cultura y las costumbres: el decir adiós a la vida si es posible, adiós al despertar y un último adiós al entierro o cremación. Pasamos por todo este proceso con familiares y amigos, quienes al principio aliviaron un poco el intenso dolor que sentíamos, como una forma de reconfortación. No se nos permitió echar una última mirada, hacer contacto físico en forma de abrazo, tomarse de la mano, reconciliar sentimientos con el difunto, expresar sentimientos a familiares y amigos, llorar con el difunto.

Es hora de usar nuestra experiencia y habilidades para comenzar a lidiar con situaciones de pérdida, extrañar a alguien y estar con buenas personas, incluso a la distancia. Son momentos dolorosos, pero necesarios para adaptarse paulatinamente a las nuevas circunstancias de la vida: lo que percibimos como el problema -el dolor y la infelicidad- es parte de la solución: la aceptación. Ahora bien, a continuación, se expone una serie de fotografías tomadas en los velorios en algunas funerarias y velatorios, con el debido permiso de los dolientes y el respeto que se merece el difunto, acerca de cómo se vivió la muerte en soledad o bien, la muerte sin despedida.



Ilustración 16 Fotografía proporcionada por uno de los informantes clave que trabaja en una funeraria, en el trabajo de campo 2022, se puede observar que no se permitieron personas para el acompañamiento del duelo



Ilustración 2 Fotografía proporcionada por uno de los informantes clave, que trabaja en una funeraria, en el trabajo de campo 2022, se puede observar que no se permitieron personas para el acompañamiento del duelo



Ilustración 3 Fotografía proporcionada por uno de los informantes clave, que trabaja en una funeraria, en el trabajo de campo 2022, se puede observar que no se permitieron personas para el acompañamiento del duelo

Finalmente, se plantea una propuesta de ayuda tanatológica dentro de las funerarias como parte de uno de sus paquetes de venta o bien como un recurso extra pero accesible para quienes tengan bajos recursos económicos, ya que, como se visualizó en la pandemia, no se tuvo esa ayuda y hubo quienes cayeron en depresión profunda por no haberse despedido correctamente de sus seres queridos.

El hecho de aceptar la muerte de un ser querido no es fácil ni inmediato, salvo que puede haber graves consecuencias mentales y físicas si no se encuentran las emociones y sentimientos que evoca la situación. Para ayudar en el proceso de asimilación de la muerte, justamente se creó la tanatología, ciencia que estudia la muerte, sus rituales y su significado desde una variedad de perspectivas y temas: desde la biología, hasta la psicología física, social y espiritual; con el objetivo principal de lograr la plenitud y la trascendencia tras la pérdida de un ser querido o cualquier pérdida relacionada con inestabilidad emocional, desamor, estrés y depresión. Nadie debe atravesar situaciones difíciles solo, como rupturas, pérdidas, enfermedades, recuerda que un profesional puede acompañarte en el camino para recuperar la paz interior y la armonía del corazón.

Cabe resaltar que, la tanatología, acompaña a los enfermos terminales y a sus familias en el tormento único e inimitable que surge en el proceso de morir. Y los mismos tanatólogos presentes en la funeraria, deberían tener: una sólida base de conocimientos en teoría tanatológico-terapéutica*, que permita comprender y asimilar también, a partir de una visión antropológica; algunas técnicas de enseñanza, comunicación y manejo de grupos que le facilitaren hacer llegar su mensaje, herramientas de autoconocimiento que lleven al individuo a descubrir sus propios recursos y habilidades y que le permitan ocupar su lugar insustituible en la relación, una plataforma de lanzamiento a través de contactos institucionales que le permitan ir poniendo en práctica esta actividad, así como también un espacio en donde las personas se sientan seguras para poder expresar sus emociones.

Frente a la negación y al miedo ante la muerte, sugiero educar para la serenidad, la aceptación, la amistad, la compasión...con el objetivo de alcanzar una actitud mental y emocional saludable y realista. Aceptar la enfermedad, el sufrimiento, la experiencia del duelo y la pérdida, es oportunidad para aprender y madurar. Educar en valores -existenciales, creativos y morales- a través de situaciones extremas y severas como el sufrimiento y la muerte, sigue siendo el ejercicio pedagógico más auténtico y una lección única de socialismo, realismo y humildad. En pocas palabras, la tanatología se trata de dirigir, sugerir, aconsejar y reorganizar nuestras emociones, ese es el objetivo de este taller y de dicha propuesta. Al escucharnos a nosotros mismos durante nuestro duelo, conectarnos con nuestras emociones y ser conscientes de cómo nos sentimos, sanaremos y superaremos esta fase.

4.2 Repercusiones sociales

Dentro de este contexto, vale la pena resaltar que también existió el impacto social en la cuestión de los rituales, ya que, a raíz de la llegada de la pandemia de COVID-19 se eliminó “justificadamente” el significado social de las despedidas para evitar grandes sufrimientos y a su vez mayores contagios, las últimas exigencias sanitarias han reducido mucho estas expresiones, que confirman el dolor y la emoción de perder a un ser querido, y por ello dificultan la preparación para sobrellevar el proceso de duelo. Es importante recordar que esta pérdida debe ser compartida, acompañada y apoyada, ya que, quienes lloramos en tales situaciones debemos saber que nuestro dolor afecta a los demás. Siempre ha sido así, pero ahora con la llegada de la pandemia no se tuvo el apoyo físico que tanto se necesita.

Debido a que, los funerales se consideran como una práctica sociocultural particular de la humanidad asociada con la muerte de alguien y las actividades funerarias resultantes, tales como velorios, oraciones, sepulturas, cremación, momificación, construcción de monumentos e inclusive, en algunos casos se presenta ya la opción de criogenizar los cuerpos. A su vez, el ritual permanece sobre todo caracterizado por los hechos de código simbólico sobre los que se construyen las verdades sociales, independientemente de la elección funeraria que se practique, y la

impronta del origen indígena mezclada con recursos sagrados, es producto de la coexistencia de culturas sincréticas y de orígenes españoles para crear tradiciones funerarias bajo dos premisas principales: la exploración de la vida eterna y el alivio del dolor que supone la muerte. Entrando en la semiótica de la muerte o la celebración de estas prácticas funerarias.

Entre estas celebraciones ceremoniales sí existe el lenguaje, no sólo por medio del cual el hombre puede comprender las cosas, construir un universo de significados a partir de leyes, costumbres y convenciones, y captarlas en consecuencia, sino, además de lo invisible de lo que existe en la naturaleza, no puede percibirse a menos que se lleve a cabo con palabras, mediante las cuales se genera un mundo de sentido y se establece una cierta realidad en eso.

Como se ha hecho mención de lo largo de los capítulos anteriores, es difícil aceptar la muerte, y más aún una vez que no se ve, no se toca y no sigue a una persona que no está en ese momento. Los ritos y símbolos son relevantes en nuestra cultura. Observar a una persona nos permite albergar reflejos, sentimientos y pensamientos que no tenemos en ese momento. La pérdida de un ser preciado en momentos tan dispares cuando nos llega la noticia por teléfono, las despedidas dan lugar a procesos de negación, ira y tristeza duradera.

De esta forma, cabe mencionar que los rituales mortuorios y funerarios tuvieron una gran repercusión a nivel social, y en este sentido también se plantean y presentan algunas opiniones con respecto a los antecedentes pandémicos en la cuestión ritual de los informantes entrevistados en el trabajo de campo (2022), cabe recordar que los nombres utilizados en el presente trabajo fueron cambiados por petición de los informantes como forma de mantener su integridad.

“Antes de la pandemia, era usual que cuando fallecía un familiar, de manera inmediata se hacía llamar a la funeraria, y dicha empresa era elegida por cuestiones económicas, es decir, los recursos con los que contaba la familia, o bien si anteriormente se había contratado algún paquete funerario para utilizarlo en el momento preciso de la pérdida y usualmente se dejaba que la

funeraria se encargara de todo el papeleo, lo único que nosotros como dolientes hacíamos era proporcionar los documentos adecuados y ya, generalmente también ellos se encargaban de proporcionar un lugar para velar al difunto, en caso que nosotros no contáramos con uno” (Alfredo, Trabajo de campo, 2022”

Como se observa, éste ha sido uno de los protocolos tradicionales utilizados por las funerarias, ya que, ante la muerte se presenta una especie de desorden social y un desconocimiento total acerca de los procedimientos a seguir, sin embargo, también se encuentra el hecho que las personas se encuentran sumergidas en un dolor profundo que no les permite reflexionar más allá de la pérdida de su familiar o amigo, por lo tanto los protocolos funerarios empleados antes de la pandemia en la cuestión ritual, sirvieron y siguen sirviendo de ayuda para procesar su dolor correspondiente. Por lo mismo, se continua con la presentación de opiniones trabajadas en campo (2022)

“Después de realizar el papeleo correspondiente, y velar al difunto, el cuerpo, generalmente, iba a parar al panteón, porque al menos en mi familia se tiene la creencia de sepultar el cadáver como una forma de retribuirle a la tierra todo lo que en vida nos llegó a proporcionar, entonces en el momento en que el cuerpo llegaba al panteón era indispensable que se perteneciera al municipio, y tener al corriente los pagos para que se pudiera sepultar, sin embargo, en algunos casos también pasábamos por un proceso burocrático y se hacía más tardado el hecho que pudiéramos seguir ritualizando a nuestro difunto” (Alfredo, trabajo de campo, 2022)

Aunado a lo anterior, también se presentó la preocupación por mantener el orden social dentro de los panteones, ya que, el crecimiento urbano se descontroló en cierta medida al grado de llegar a construir un segundo panteón municipal, con la diferencia en que uno es privado y el otro el público; como se observa en la siguiente imagen sacada de la red, puesto que no se permitía tomar fotografías más que del panteón municipal público.



Ilustración 18 Panteón municipal privado de Texcoco, fotografía sacada de la red

Es importante tener en cuenta que los monumentos funerarios continúan involucrados en la voluntad y función de perpetuar el testimonio de la sociedad. Son el legado de la memoria colectiva del pueblo, cuya devastación termina por desgarrarlo parte de nuestra memoria. En este contexto, los monumentos mortuorios son las historias de los que ya partieron, escritas en rocas y otros materiales, erigidas para transmitir la memoria de la muerte. precio. Por ello, se recomienda entender que los cementerios contienen una gran variedad de símbolos e inscripciones. Algunos de ellos están relacionados con la religión, otros con el laicismo. Porque el memorial funerario es el continuo de la vida del difunto en el

espacio-tiempo diferente del vivo; una continuación de nuestro propio hogar, porque la tumba es una nueva morada.

Esto pertenece al precedente de la pandemia con respecto a los funerales y las implicaciones y significados que las personas les atribuyen en gran medida. Aunado a ello, anteriormente, ciertos lugares tenían aire acondicionado y espacio tanto para la oración como para la oración.

En el pasado, se creía que la tumba debía guardar los cuerpos de los difuntos hasta



la llegada de Jesús para la resurrección de los muertos, así que descansa un poco. Y por eso se mencionó que las características del Panteón se consideraban permanentes. Esto es posible de observar en las siguientes fotografías tomadas en trabajo de campo (2022).



Ilustración 20 Recinto de oración dentro del panteón municipal público de Texcoco, fotografía tomada en trabajo de campo (2022)

Sin embargo, dichos lugares pertenecen únicamente a ciertas familias por el status que poseen dentro de la sociedad, ya que, no cualquiera podía pagar dichos recintos, en especial con la llegada de la pandemia, lo cual propició que con las muertes repentinas y la prohibición de sepulturas por muertes de COVID-19 dichos lugares perdieron continuidad, dejando entrever que las personas ya no tienen un lugar “propio” para poder ir a llorar a sus difuntos, esto en la mayoría de los casos se presentaba cuando no disponían de espacio suficiente dentro de sus hogares. Y como mencionan otros interlocutores entrevistados en trabajo de campo (2022), parte de los antecedentes pandémicos en los rituales mortuorios, hacían referencia a encontrar mausoleos con nichos o bóvedas en donde se colocaron uno o más cadáveres, justo como se presentó en las fotografías anteriores, y dicho material.

Es importante considerar que los monumentos mortuorios siguen involucrados con la voluntad y función de perpetuar el testimonio comunitario, son el legado de la memoria colectiva de una ciudad, y su destrucción, en última instancia, el registro que la dejó desgarrada un pedazo de nuestra memoria. En esta situación, el monumento mortuario es la historia escrita en piedra u otro material de los difuntos, y erigida con el fin de transmitir la memoria de la muerte, aspecto de la vida que le otorgaba su particularidad y singularidad costo significativo. Por esta razón, sugiero que es comprensible que los cementerios contengan varios tipos de símbolos e inscripciones, algunos relacionados con la religión y otros con el laicismo, porque un monumento funerario es la continuación del difunto en el espacio-tiempo diferente de vida; la tumba es una continuación de nuestro propio hogar, porque es la nueva morada.

Esto incluye el precedente de la pandemia en lo que respecta a las ceremonias mortuorias y los significados que las personas atribuyen. Y antes, ciertos lugares tenían aire acondicionado y una sala donde se podía orar y descansar un poco, porque antes se pensaba que las tumbas debían guardar los restos de los difuntos hasta la venida de Jesús para la resurrección de los muertos. Y por eso se afirma que las características del panteón se consideran a perpetuidad. Luego se decora con retratos u objetos pertenecientes al difunto en vida como una forma de simbolizar cómo fue n vida, el estatus que tenía, su estilo de vida, entre otros, además que dichos elementos también se colocan con la creencia de que el difunto no llegará con las manos vacías hacia la otra vida.

Con ello se encuentran las opiniones de las personas, pero ahora en el aspecto de la sepultura tradicional, abordando lo que son las creencias, tradiciones y costumbres con respecto a la muerte.

Por ejemplo, en algunas familias católicas dentro de la región consideran que el cuerpo del difunto debe ser asignado a una sepultura y cito tal cual mencionó un informante en el trabajo de campo (2022) “Para mí, la sepultura es que esta persona

se va íntegramente al mismo lugar de donde provenimos, tanto en cuerpo como espíritu” (Alfredo, trabajo de campo, 2022).

Por otro lado, otra informante nos enuncia que no es indispensable una sepultura a nivel personal, pero sí de acuerdo con los familiares restantes, ellos van a decidir lo que se hace con los restos, además que la informante menciona que tiene la creencia de cuando partió de este mundo, la persona se mantiene en una especie de sueño profundo en el cual, tiempo después, se espera la resurrección, y por ende no sería necesaria la sepultura, ya que “el alma” como lo plantea la informante va a buscar un cuerpo y reencarnar en esta o en otra vida. Y a su vez, se mantiene firme con la cuestión del panteón saturado de tumbas, y sin espacios disponibles para poder sepultar más cuerpos. Sin embargo, se encontró en algunas familias que optaban directamente por la cremación, sin importar que el familiar hubiera fallecido o no por el virus, esto se debe a la creencia que la sepultura permanece como un espacio desperdiciado, a menos que de alguna forma se utilice como abono y se plante un árbol en la sepultura ahí si sería como una forma de retribución a la naturaleza, de lo contrario se continuaría contando como un espacio desperdiciado.

A continuación, se presentan algunas fotografías tomadas en trabajo de campo (2022) exhibiendo algunas tumbas dentro del panteón municipal público de Texcoco, a manera de ejemplo de cómo es que se encuentra la organización mortuoria y social dentro del mismo establecimiento.





Es así como se puede analizar, que las creencias con respecto a la sepultura tradicional y en concreto el ritual que conlleva, se aprecia que en la función de la ceremonia fúnebre es expresar sentimientos por la muerte de una persona honorable. El propósito principal de esta despedida es conmemorar la vida de la persona fallecida, asumir la verdad de su muerte y brindar un ritual público de expresión de dolor. En este sentido, los ritos funerarios juegan un papel fundamental para iniciar el proceso del duelo, pudiendo reconstruirnos en un nuevo entorno desprovisto de la existencia de estos preciados seres.

Dentro de este aspecto se toma en cuenta también los funerales tradicionales, ya que, estas ceremonias, consideradas pre pandémicas por el hecho de utilizarlas en gran medida mediante un sistema creencias y cosmovisión en torno a la muerte, resultan ser momentos importantes una vez que hemos caído en la calamidad de perder a un ser preciado, pues suele ser el punto de inflexión para despedirnos de

esa persona de por vida. Incluso con el entorno increíblemente difícil que se presenta ante nosotros una vez que muere un ser querido, el papeleo, los preparativos, el entierro o las visitas de la familia y amigos, suavizan el caso y ocupan nuestras mentes. Sin embargo, después del entierro, la vida comienza de nuevo sin el individuo que ha muerto.

Como punto de inflexión fundamental y complejo, es importante prepararse para un funeral, para dar el último adiós a la persona que nos ha dejado. En la mayoría de las ocasiones, las personas se encuentran en un shock ante la pérdida y no saben qué hacer después de la muerte de un familiar o ser querido, se quedan con dudas sobre qué tipo de celebración hacer y cómo ritualizarla. Es decir, algo sencillo y que se encuentre bajo sus posibilidades económicas, porque hay ciertos oficios que hacer y nuestra mente, en esos momentos, no está en óptimas condiciones para tomar una decisión.

Hay que decir que visualizar los cuerpos de nuestros seres queridos fallecidos puede resultar difícil para las personas, en especial si quien falleció era realmente especial. Sin embargo, este contacto final nos permite reconocer la verdad de esta pérdida y su carácter irreversible y definitivo. Los funerales brindan un momento de cierre de interacción en términos de presencia física porque, aunque la muerte es parte de la vida, nuestra cultura no habla de ella abiertamente, a pesar de que comúnmente se escucha a las personas hacer chistes con respecto a la temática o bien celebrarla de alguna manera en día de muertos. También nos ayuda a reconocer intelectualmente esta pérdida. Una vez que muere un ser querido, primero hacemos un reconocimiento racional de esta muerte para luego darnos cuenta de sus consecuencias para nuestros propios sentimientos.

Sin embargo, con el paso del tiempo comenzamos a reconocer esta pérdida desde nuestro corazón, iniciando un vasto proceso de aprobación y sanación en el que la pena y el dolor se apoderan de nuestra cotidianidad. Está más extendido en las comunidades de las que formamos parte y, por lo general, lo preside el oficial del templo o el director de la funeraria. Con diligencia combinaron himnos, cantos, himnos y lecturas, en su mayoría de carácter católico.

Antiguamente, durante las celebraciones se seguían abriendo ataúdes porque como ya se hizo mención, es una forma de aceptar que alguien falleció y tener cierta reconfortación entre los dolientes, pero recientemente y a raíz de la pandemia es necesario cerrar el ataúd y así respetar la intimidad de la persona fallecida, dando también por incluso el proceso de duelo. En este sentido, los velorios tienden a tener una dinámica menos formal que los funerales. Generalmente, tienen un lugar en la casa del difunto o en el tanatorio. Este tipo de reuniones tienen un formato de “puertas abiertas”, es decir, es posible atender a todo tipo de personas dentro del horario fijado por el núcleo familiar de la persona fallecida.

A veces se proporciona un servicio de comida a manera de agradecimiento que otras personas hayan podido asistir al velorio de quien falleció, en algunos casos, no sólo se proporciona comida, sino también bebidas alcohólicas, todavía habría persona que se encuentren en contradicción por ello, ya que, lo consideran una falta de respeto, sin embargo esto comúnmente se hace también como una forma de venerar a sus difuntos, dando a los acompañantes al velorio aquellos elementos culinarios que en vida le gustaban a quien falleció, no obstante, generalmente las personas emocionalmente no están en condiciones para pensar qué preparar de aperitivo, así que se van por tradicional que es café y pan, o bien, alguien externo como amigos o familia no cercana se ofrece a llevar los aperitivos para los demás dolientes; además que, el ataúd o la urna pueden o no estar presentes y continuar con el proceso de velación, aunque también el problema radica en ese mismo entendido cuando no hay urna ni cuerpo presente para velar, es así que sus creencias arraigadas pueden llegar a tener otro significado, como sucedió actualmente con la pandemia.

Al mismo tiempo, se muestra otro formato en el que el núcleo familiar de las personas que nos han dejado puede recibir la compasión y el consuelo de amigos y conocidos del difunto; es también un tiempo de expresión de respeto y honor para ser apreciado, encerrando la vida de esta persona en el grupo familiar. Ahora bien, también se encuentran las opiniones con respecto a la incineración, si fue aceptada

o negada, total o parcialmente con la llegada de la pandemia, y como formula un interlocutor en el trabajo de campo (2022)

“Parte de mi familia considera la incineración como un culto hacia el diablo, puesto que, es una forma de representar de manera análoga a arder en el infierno quedando únicamente las cenizas, pero a nivel personal, considero que la cremación es una forma de ritual ecológico, porque cuando yo muera mis cenizas serán arrojadas en algún lugar, es como si mi cuerpo material se fuera, pero mi esencia o mi alma se quedara impregnada en este mundo” (Brayan, trabajo de campo, 2022)

Los rituales de esparcir cenizas en el océano son rituales íntimos. Una ceremonia que enfatiza la dignidad, la calidad y el trato humano; por lo que se sabe al respecto, un yate o barco suele moverse hasta 3 millas de la costa. Se ha elegido un lugar alejado de la costa, destinado a una despedida íntima e individual. Así, la familia puede despedirse con seguridad del difunto; Los rituales en el océano suelen ser emotivos: desde que los miembros de la familia suben al barco hasta que zarpa, tienen el lugar perfecto para realizar el ritual de despedida del mar más simbólico.

Una melodía de despedida elegida por el núcleo familiar, pétalos de flores o un brindis integrado completan la emotiva huella que este ritual deja en la memoria de todos los participantes. La dispersión de cenizas en el océano contribuye al proceso de duelo. Lanzar las cenizas del difunto al océano es definido por todos los profesionales como un ritual de perfección psicológica. Después de perder a alguien, es importante cerrar el proceso de duelo para afrontar con éxito la vida que sigue. Ceremonias mágicas como deshacerse de las cenizas de una persona fallecida en el océano son una buena manera de superar el dolor. En medio del océano, los familiares descubren por sí mismos una forma “buena” de curar heridas y recordar lo bueno que nos da la vida, esto como parte del proceso ritual.

Por otro lado, de acuerdo con otro de nuestros informantes en el trabajo de campo (2022), se considera la cremación como un elemento de paz y voluntario a cada persona, ya que, si nos vamos a los términos genéricos, la cremación es la devastación térmica de cadáveres, restos humanos o cadavéricos hasta convertirlos en cenizas en un horno crematorio. Cualquier cadáver podría ser incinerado independientemente de la causa de la muerte, excepto aquellos contaminados con radiación o sustancias radiactivas, según llegó a explicar un interlocutor encargado del área funeraria.

La elección de la cremación o el entierro es personal y siempre involucra cuestiones religiosas, tradiciones familiares y creencias personales, e inclusive económicas, ya que, el precio también puede ser importante, debido a que, hay una diferencia entre los precios de la cremación y el entierro.

Por ejemplo, en la funeraria con la cual se ha tenido mayor contacto se comenta que el paquete básico de incineración cuesta alrededor de \$5500 pesos mexicanos, con la diferencia del material de las urnas, puesto que hay algunas que son de mármol y otras de ónix lo cual eleva el precio de los paquetes, por otro lado, se encuentra el otro paquete donde generalmente se incluye inhumación, un ataúd de madera económico, el traslado local; e cual como se enunció en el capítulo anterior, por la pandemia dicho traslado no se podía realizar, sin importar que la muerte haya sido o no por COVID-19).

También se encuentra el embalsamado y arreglo estético, el préstamo de equipo de velación; como es en este caso el préstamo del velatorio es sin costo, y la familia lo desea puede solicitar también el servicio de cafetería aunque ahí si incluye el precio de los alimentos; a su vez también se hace el préstamo de carroza fúnebre para llevar desde el domicilio al templo y posteriormente hacia el panteón; cómo se puede observar la única diferencia radica en los materiales, es decir, tradicionalmente, los ataúdes estaban hechos de madera y en algunos casos no tenían revestimiento interior.

Esta es la forma más fácil de transportar el cuerpo del difunto. Sin embargo, también existen ataúdes mucho más elaborados hechos de otros materiales, llenos de adornos, referencias religiosas y complementos. Los ataúdes tienden a ser más modernos, tienen relleno en el interior y pueden estar hechos de madera, metal u otros materiales complejos como la fibra de vidrio. El material de la caja depende del uso final del ser humano y de los recursos con lo que cuente la familia.

En caso de que la familia quiera dejar el ataúd en la tumba, es mejor que la cripta sea de metal debido a su alta durabilidad. Por otro lado, como cuando se incinera el cuerpo, se suele elegir un ataúd de madera. No obstante, hay funerarias que prestan el servicio de ataúdes ya sea para inhumar o incinerar, porque se reducen los costos, entonces, anteriormente cuando las personas eran incineradas únicamente se colocaba el cuerpo en los hornos crematorios y los ataúdes eran donados hacia el DIF o las fiscalías para los cuerpos desconocidos o bien simplemente se destruían, sin embargo, en la funeraria donde se ha tenido mayor contacto e información no permite la renta de ataúdes o féretros, y por ley de sanidad se deben comprar, sin importar que se emplee una incineración, y con la llegada de la pandemia se pudo observar en gran medida, ya que para evitar contagios posteriores lo recomendable era incinerar el cuerpo junto con el ataúd.

Hay que recordar que con la llegada de la pandemia se despertaron actitudes producidas por la percepción de signos (reales o imaginarios) de riesgos o amenazas para nuestra vida, provocan sentimientos de angustia y angustia ante la muerte. El agravamiento o debilitamiento que sufre una persona al verse afectada física o psíquicamente por una condición médica provocada por el COVID-19 es el miedo, el dolor, el sufrimiento, la soledad, el malestar y el miedo a esperar un desenlace incierto, nada se compara con el dolor. Curar o morir.

Esta enfermedad pandémica debe haber sensibilizado a los miembros más exigentes y burocráticos del establecimiento médico. Fueron los mismos profesionales que brindaban salud los que se sintieron solos ante su muerte.

Cabe resaltar que, también hubo un colapso en los hornos crematorios a causa de las incineraciones masivas por COVID-19, ya que cuando ocurrió el pico y un año posterior, aún con el cierre y reapertura de los panteones como ya se hizo mención, los hornos crematorios también llegaron a su capacidad máxima, debido a que en un día se realizaban al menos 10 incineraciones, y dado que el tiempo de cremación es tardado, las funerarias tenían que agotar las posibilidades con los demás hornos crematorios, aunque habían funerarias las cuales contaban con sus propios hornos crematorios o como es el caso del panteón privado el cual cuenta con funeraria y crematorio propio; sin embargo, esto continuó siendo un problema, porque alrededor del 90% de las funerarias recurrieron al horno crematorio que al parecer tenía mayor capacidad y por cercanía; además cabe informar que las instituciones de salud tanto estatales como federales tardaban al menos 5 a 8 horas en entregar los cuerpos de COVID-19, lo que a su vez, también retasaba la emisión de certificados de defunción, no obstante, y como se enunció anteriormente, se debía manejar bajo el marco de horas legales para el certificado de defunción; al menos eso ha informado uno de los informantes, en el trabajo de campo (2021-2022); pertenecientes a la funeraria.

Cuando elige la cremación, paga no solo por la cremación en sí, sino también por la urna y (posiblemente) la bóveda o el sótano de su elección. Si elige el entierro, se cobrará el embalsamamiento, la elección del ataúd y la apertura y cierre de la tumba. En cualquier caso, es posible que deba cubrir los costos de transporte del difunto. Además de estos precios, se puede ser responsable de elegir la visita, si se llevará a cabo un servicio conmemorativo o un entierro, planificar el transporte familiar y recopilar todos los documentos oficiales. Es decir que, los costos del ataúd además incluyen los servicios funerarios y religiosos, el transporte del difunto, sepultura en el cementerio en caso de entierro, y otros gastos que pueden sorprender y causar un dolor al ser querido del difunto.

A nivel comparativo y de manera general, el costo promedio de la cremación es de \$4,000 a \$7,000, según el tipo de cremación. Los costos de entierro van en aumento y, para ahorrar dinero, algunas personas optan por ser incineradas en lugar de ser sepultadas. Pero lo que la gente no sabe es que la cremación puede ser igualmente costosa como el entierro cuando se toman en cuenta todos los costos del servicio. Para aquellos que buscan ahorrar la mayor cantidad de dinero posible, los costos directos de cremación oscilan entre \$2,000 y \$5,000, dependiendo de si la familia proporciona su propia urna para la cremación.

Las funerarias a menudo ofrecen paquetes de cremación que incluyen un servicio conmemorativo y un ataúd o féretro para ver para ver al difunto por dentro. Los precios de los paquetes de cremación dependen de la funeraria y la ubicación, pero por lo general oscilan entre \$2,000 y \$10,000, según los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas en trabajo de campo (2021-2022)

A su vez, también existen tipos de cremación de acuerdo con las creencias y disponibilidades económicas de la familia, por ejemplo, como mencionan algunos interlocutores en trabajo de campo (2021-2022) la forma más económica de pagar una cremación es organizar una cremación de bajo costo llamada cremación en persona. La cremación directa es cuando solo se requiere la cremación y no se requiere un funeral o servicio conmemorativo previo. Por lo general, el cuerpo se incinera de inmediato y la funeraria transferirá las cenizas a los seres queridos vivos. La cremación directa es la forma más económica de organizar un funeral. A continuación, se presenta una tabla con los precios proporcionados por los jefes de las funerarias, para que se tenga un panorama general y comparativo con respecto a lo anterior.

<i>Arreglo</i>	<i>Costo promedio</i>	<i>Costo mínimo</i>	<i>Costo máximo</i>
<i>Cremación Directa (contenedor proporcionado por la familia)</i>	\$2,175	\$945	\$4,106

<i>Cremación (contenedor proporcionado por la funeraria)</i>	<i>Directa alternativo</i>	\$2,195	\$250	\$4,090
<i>Cremación (ataúd proporcionado por la funeraria)</i>	<i>Directa</i>	\$2,673	\$995	\$8,610

Por otro lado, y según los resultados de las entrevistas, es que la diferencia de precio entre la cremación y el entierro varía según el lugar donde viva, la funeraria que utilice y los servicios que solicite. Por ejemplo, si la cremación directa cuesta solo \$800 en un estado determinado, la cremación con entierro completo cuesta casi \$10,000. El precio promedio de un entierro es entre \$7,000 y \$12,000, pero siempre puede costar más dependiendo de las tarifas y los servicios adicionales. Consecuentemente, se muestra otra tabla con la descripción de los costos, los cuales al sumarlos da como resultado el costo promedio de un servicio o paquete funerario, dichos datos igualmente fueron proporcionados por un informante encargado de las funerarias, en el trabajo de campo (2021-2022).

Artículo	Costo
Tarifa de servicios básicos obligatorios	\$2,100
Retiro/Transferencia de resto a la funeraria	\$325
Embalsamamiento	\$725
Otra preparación como es la colocación del ataúd, el arreglo estético, la vestimenta, el ase, entre otros	\$250
Uso de instalaciones (en algunas funerarias) / personal para el velorio	\$425

Uso de instalaciones/ Personal para el funeral	\$500
Coche fúnebre	\$325
Coche de servicio	\$150
Materiales impresos con el fin del paquete conmemorativo básico	\$160
Ataúd de metal	\$2,400
Total, sin bóveda funeraria	\$7,360
Bóveda	\$1,395
Total, con bóveda funeraria	\$8,755

Por otro lado, algunas familias creen que una vez incinerado el difunto se perderá el espíritu del difunto, por lo que no debe haber elementos simbólicos más que flores sin música de apoyo, despedida, etc. Aquí estoy. Al igual que en la situación anterior, solo quedan cenizas que pueden esparcirse hacia el mar. A su vez, también se presentaron otras creencias dentro de las entrevistas realizadas en trabajo de campo (2021-2022), en donde lo más inquietante es que cuando se crema a algún familiar no se tiene la certeza de que las cenizas sean realmente del difunto correspondiente, puesto que el mayor rastro de ADN se pierde y queda todo reducido a cenizas.

Además que, cuando ocurrió el pico de incineraciones en pandemia también se tenía la creencia que el familiar que le entregaban a la familia no era quien debía ser, o también que se incineraban varios cuerpos al mismo tiempo, lo cual es totalmente falso, porque se ha hecho mención en capítulos anteriores, la cámara del horno crematorio sólo tiene la capacidad para cremar a un solo cuerpo a la vez, es por ello que generalmente se tardaban en entregar las cenizas, y por el colapso de los crematorios, que ya también se abordó este punto en párrafos anteriores.

Finalmente, otro famoso mito es el que cuestiona el motivo por el cual se entregan entre 3 y 4 kilos de cenizas al núcleo familiar del difunto. La razón principal es que los seres humanos se componen principalmente de oxígeno, hidrógeno, carbono y nitrógeno, varios de estos gases que se vaporizan durante la cremación. Se sabe que la cremación ha perdido el apoyo del cristianismo según los datos obtenidos en el lugar (2021-2022) y como parte del análisis, la oposición de la Iglesia Católica a la cremación se basó en numerosas ideas: primero, que el cuerpo humano, como instrumento a través del cual se reciben los sacramentos, es santo en sí mismo y debe ser considerado como tal; en segundo lugar, como parte esencial del pueblo, debían tener en cuenta el cuerpo de manera honorable y reverente, ya que tales prácticas eran consideradas paganas y un insulto al cuerpo humano. Tercero, en imitación del entierro de Jesucristo, el cuerpo humano de un cristiano debía ser sepultado, y cuarto, que era una negación de la resurrección física.

Cabe decir que, durante el proceso de cremación, primero se quema el ataúd junto con el cuerpo humano, haciendo que se evapore toda el agua restante. Lo primero que se quema es el cabello y la piel, seguido de los músculos, que se contraen y luego se queman. Los tejidos blandos se desmoronan y los huesos se carbonizan. En este punto, el cuerpo humano se limita a los huesos que deben romperse manualmente o con una máquina que los convierte en polvo como el resto del cuerpo gracias a varias cuchillas de alta resistencia.

Todo el proceso dura entre 2 y 3 horas, dependiendo del tamaño y peso del difunto, el tipo de ataúd y la temperatura media de la cámara de cremación. La desinformación y las creencias erróneas no se pueden realizar sin preocupar y producir mitos que no son más que historias ficticias que confunden y engañan a la población. Por eso, es momento de quitarse esa gruesa venda de los ojos y optar por la cremación, una ventajosa alternativa que cada vez más colombianos eligen a lo largo de los años para despedir de manera sublime a sus seres queridos.

Es por ello que la mayoría de las creencias siguen arraigadas dentro de las distintas culturas, aunque también podría decirse que la población se dividió en dos: por un lado, aquellos que negaron totalmente incinerar a sus difuntos cuando llegó la pandemia, precisamente por sus creencias, mientras que hubo otros que se les facilitó en los trámites, en la cuestión económica, e inclusive como una forma de creer que el alma es libre y puede reencarnar nuevamente sin necesidad de utilizar “el antiguo cuerpo”; además, cabe resaltar algunas ventajas de la cremación que también se encontraron dentro del trabajo de campo.

En primera instancia las cenizas van a permanecer en un lugar específico, y no se corre el riesgo de que sean saqueadas, se requiere un espacio menor por lo resulta más fácil asignar un lote para la urna y no se sufría por la búsqueda de espacios disponibles como ocurre con la saturación de tumbas en el Panteón municipal, se evita, a su vez, el proceso de descomposición e impide la contaminación al ambiente, también evita la propagación de plagas y enfermedades, si la familia lo desea es posible que se esparzan las cenizas en cualquier lugar simbólico y significativo por ejemplo en el mar, como se hizo mención; o bien dentro de la propiedad privada a manera de abono como una forma de regenerar a la tierra.

Con lo anterior también surge la posibilidad, a manera de propuesta, de realizar un proyecto de un parque funerario ecológico en Texcoco o en algún lugar aledaño, porque aunque ya existe en otros lugares, no estaría mal tener uno en el Municipio como un medio para contrarrestar la saturación de tumbas en el Panteón público y el costo relativamente alto en el panteón privado, ya que, a la mayoría de los entrevistados les agradó la idea por tener la posibilidad de regenerar la tierra, entonces, una vez cremados los difuntos, las cenizas se colocarían en una urna biodegradable, con base en datos obtenidos de un parque funerario ecológico sería de fibra de coco elaborada de manera artesanal.

Es así que la urna sería colocada junto con la plantación de un árbol a elección de la familia; y teniendo en cuenta el proceso de cultivo y el tiempo en que tardaría en reintegrarse con el ambiente, posteriormente pasaría a formar parte del mismo árbol, perpetuando de alguna manera la memoria de los difuntos dentro de un

entorno natural, seguro, sustentable, lleno de paz y espiritualidad; dejando también un legado mayor que una tumba saqueada o la disputa de quien se queda con las cenizas del difunto; como sucedió en la mayoría de los casos cuando las personas fallecían a causa o no del virus y no tenían testamento en donde se estipulara qué familiar podía quedarse con las cenizas, si los padres, hermanos, hijos, o cónyuge; entonces este proyecto sería ideal para evitar ese tipo de conflictos sociales y como ayuda al ambiente.

En ese sentido sería posible continuar con los rituales tradicionales de velación con cuerpo presente o bien con las cenizas del difunto, y posteriormente llevar dichas cenizas hacia el parque y plantar un árbol propio, o si la familia no quiere un árbol en específico también estaría la opción de plantas o flores; por otro lado, otra opción viable sería colocar las cenizas en la propiedad de la familia. Aunque, si bien es cierto, son tradiciones, usos y costumbres que vienen arraigadas desde tiempos inmemoriales, dado que el proceso de duelo y la forma que se ritualiza a los difuntos son elementos que han venido acompañando a una generación tras otra, y con la llegada de la pandemia resultó un tanto difícil para las personas desprenderse de ellos.

4.3 ORGANIZACIÓN MORTUORIA Y FUNERARIA EN CONTEXTO HOSPITALARIO

Un elemento importante que se ha abordado en menor medida en subcapítulos anteriores es el colapso de instituciones de salud durante la pandemia, es así que en este apartado se realizará un análisis con respecto a ello, así como también de algunas opiniones recapituladas, en el trabajo de campo, acerca de los inconvenientes que se presentaron en los hospitales durante el pico pandémico.

En este sentido, cuando ocurrió el pico de la pandemia, múltiples personas peregrinaron a laboratorios, farmacias y hospitales para obtener medicamentos, tanques de oxígeno o camas de tratamiento completas, y de manera general los hospitales no contaban con los recursos materiales suficientes para sustentar a los pacientes, y la llegada de la pandemia sucedió en peor momento, porque según

enuncian algunos interlocutores entrevistados en trabajo de campo (2021-2022), trabajadores de los mismos hospitales; cuando llegó la pandemia los hospitales estaban pasando por un mal momento precisamente por la falta de recursos materiales, cuando fue el pico de contagios se tenía que recurrir de forma externa, es decir, el personal debía de traer sus propias jeringas, gasas, entre otros. A continuación, se muestra un fragmento de una de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo (2021-2022) como una forma de dar testimonio a lo que se argumenta:

“La realidad que se tuvo fue difícil y lo sigue siendo al hablar de servicios públicos tratando de no meterse en temas políticos, pero, te puedo decir, que yo tengo muchos años dedicándome al sector de salud y nunca ha habido tanta carencia como en este gobierno, entonces la pandemia vino a suceder en el peor momento del sector de salud público por sí sólo; es decir, lo que ya existía en función dejó de existir por falta de presupuesto, desde no tener una jeringa, a mi me tocó ver compañeras enfermeras que traían sus propias utensilios y cuando les preguntaba me decía que no había para aplicar los medicamentos, tampoco habían guantes, y en esas condiciones aumentale la pandemia que en realidad fue un caos porque no había ni como atender a los pacientes ni con qué; y ¿qué sucedía? Se tuvieron que conseguir los medicamentos de COVID-19 en las farmacias fuera de los hospitales al igual que los taques de oxígenos, y luego la alta demanda de contagios, realmente fue un caos para todo el sector salud público” (Estela, trabajo de campo, 2021-2022)

Aunado a lo anterior, también se puede observar, los contagios se duplicaron al igual que los escasos de recursos dentro de los hospitales. Un ejemplo es el testimonio de observación cuando llega una ambulancia con un paciente convaleciente de coronavirus y se le informa abiertamente que no hay camas en el hospital mientras el paciente acostado en la camilla espera en la ambulancia, con una máscara de oxígeno. Los paramédicos con trajes blancos de bioseguridad están acostumbrados a esperar una o dos horas sin embargo, los pacientes no

pueden permanecer a la espera durante tanto tiempo, ya que, se encontraban en la delgada línea entre la vida y la muerte. Las camas pueden vaciarse y separarse del paciente porque alguien ha sanado o muerto. A menos que le digan que no tiene sentido esperar, como aquí.

De esta manera, los enfermos lucharon por encontrar camas independientes en hospitales públicos y privados, encontrar cilindros de oxígeno asequibles y comprar medicamentos, lo que demostró que los hospitales estaban al borde de un colapso sanitario debido al coronavirus, incluso cuando el gobierno federal reveló que iba a aumentar el número de camas en algunos hospitales. Verdaderamente fue un momento de desesperación para los pacientes con virus y los trabajadores de la salud.

Como otra medida desesperada ante el colapso del hospital, los vecinos optaron por realizar los trámites en sus domicilios, ya que durante el allanamiento se visitaron 15 tanques de oxígeno señalados, pero no hubo resolución al respecto. También se ha demostrado que algunas familias tuvieron que comprar un concentrador de oxígeno de 5 litros por alrededor de 30.000 pesos, y para cubrir el costo, toda la familia tendría que ayudar a conseguir uno, y una vez que muere un miembro de la familia, el costo se duplica. O el triple, dependiendo del precio de las funerarias, crematorios, entre otros recursos que se hayan manejado de alguna manera.

A su vez, de acuerdo con algunas observaciones presentadas en trabajo de campo (2021-2022), los médicos nunca habían presenciado algo parecido, se perdió la cuenta del número de certificados de defunciones que se llegaban a firmar en un solo día, ya que, como se hizo mención, eran múltiples las personas que llegaban contagiadas en busca de ayuda médica, y al mismo tiempo eran más los muertos que salían de la morgue, por otro lado, también se constata que el número de pacientes que ingresaban por causas externas al virus llegó a disminuir, y del mismo modo, el personal de salud también tuvo que verse involucrado cuando sus familiares directos también eran internados por ser contagiados de COVID-19, arriesgando la propia salud del personal, porque, como también se tiene

conocimiento, aquellos que tuvieron mayores defunciones y deficiencias justamente fueron las personas que trabajaron en hospitales, puesto que no sólo se tenía el miedo al contagio propio sino también a otros miembros de la familia, y como menciona un interlocutor:

“No es lo mismo estar encerrados con protección, careta, guantes, googles, que con un equipo sin recursos suficientes, con deshidratación, sin comer durante varias horas, estar en guardia para cualquier persona que llegue y por la falta de personal, había ocasiones en donde teníamos que doblar horas extra de trabajo y eso no se nos renumeraba, tampoco podíamos salir porque obviando el hecho de que los pacientes son continuos, las personas en el exterior nos trataban mal, me tocó ver ocasiones en donde a compañeros les tiraban cloro tanto a la ropa como a la piel, no se querían acercan, nos rehuían por lo mismo que podíamos estar infectados, aunque había quienes y afortunadamente eso sí me tocó vivirlo; que si hacía respetar tu trabajo y si no te daban un mínimo presente por lo menos las gracias; y aun así debíamos seguir cuidando a aquellos que estaban contagiados a pesar que las personas seguían sin creer en el virus y dejando de cuidarse, entonces si fue realmente difícil sobrellevar algo así” (Esteban , interlocutor de trabajo de campo, 2021-2022)

Como se observa, no era igual permanecer en el hogar con las restricciones, y aislamiento total a estar en los hospitales con cierto equipo de bioseguridad, tratamiento y personas capacitadas para realizar las labores en cuanto a los pacientes por COVID-19. Y también estaba la cuestión que cuando las personas se enfermaban y tenían relación con algún sector de salud, se tenían que aislar completamente de sus familiares, había ocasiones en donde los encargados del sector de salud tardaban hasta 3 meses para poder tener relación de nuevo con sus familiares como una cuestión de seguridad para no contagiar y que ellos mismos pudieran tener recuperación plena, sin embargo, cuando se aislaban no contaban con el equipo necesario precisamente por la falta de recursos así como el personal adecuado para realizar las acciones pertinentes para tratar la enfermedad.

Por otro lado, cabe resaltar que, y como menciona otro de nuestros informantes entrevistados en el trabajo de campo (2021-2022) “Esta situación es muy preocupante porque pone a las personas que viven con ENT en mayor riesgo de enfermar gravemente si se infectan con COVID-19 y morir” (Antonio, trabajo de campo, 2021-2022).

Desde que comenzó la pandemia de la enfermedad, los servicios de salud de rutina se han reorganizado o discontinuado y algunos han dejado de brindar atención a las personas que se someten a procedimientos contra patologías como el cáncer, la patología cardiovascular y la diabetes. Asimismo, algunos trabajadores de la salud que habitualmente brindan este tratamiento han sido desplazados para responder al Corona virus.

Se ha observado que los servicios de salud para pacientes ambulatorios están parcialmente interrumpidos. Estos trastornos han afectado a todos los tipos de atención a las personas con PTM, pero especialmente a los servicios de diabetes, hipertensión, atención dental y rehabilitación.

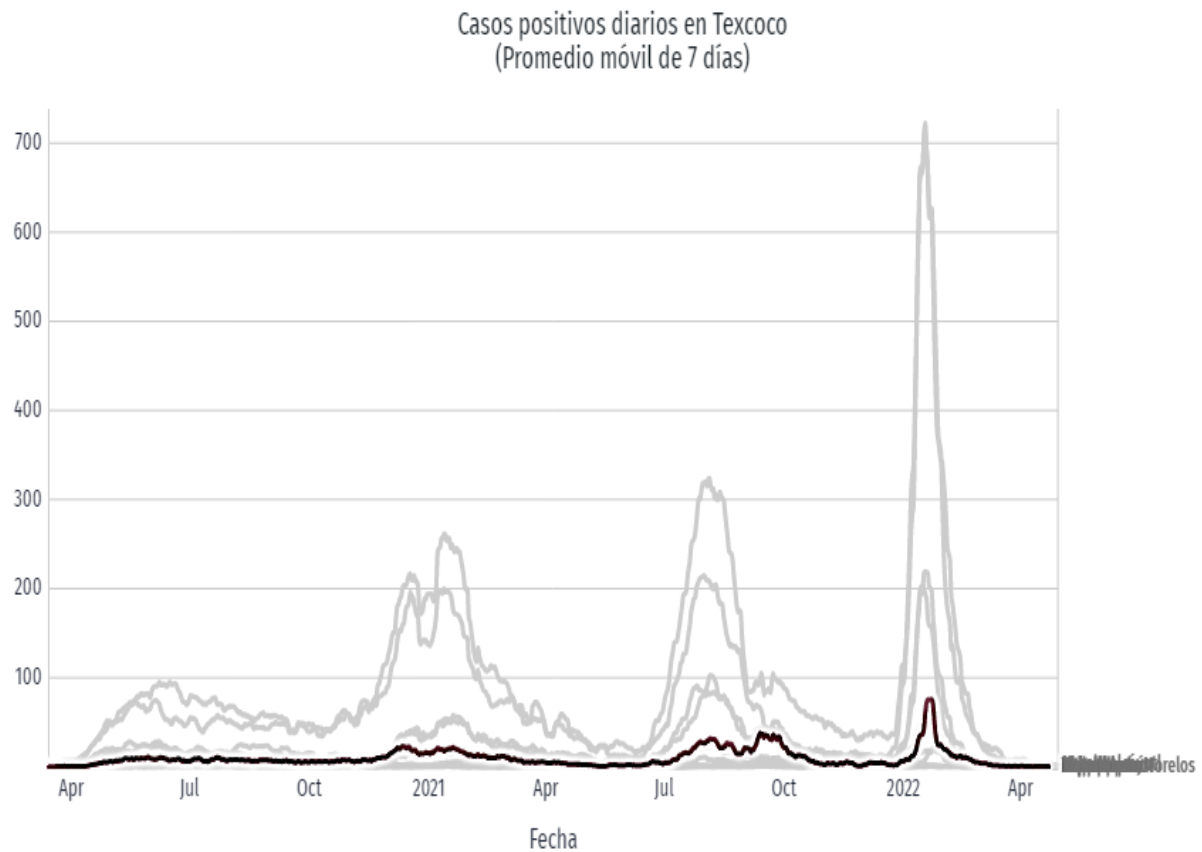
Para hacer frente a la pandemia de la enfermedad, los hospitales y centros de salud nacionales se han reorganizado, es decir, centrándose en recibir y tratar a pacientes con síntomas respiratorios, y varios otros han abierto áreas especiales para tratar a pacientes con el COVID-19. Por ejemplo, Estela, persona entrevistada en el trabajo de campo (2021-2022), comentó que en uno de los hospitales donde trabajaba se tuvo que adaptar a las condiciones necesarias, es decir, se abrieron más salas e inclusive se desocuparon unas para darle prioridad a pacientes con el virus, lo mismo ocurrió con la cuestión administrativa, ya no se implementaron actividades con papeles en físico sino que se realizaban de manera virtual, a su vez, el hospital les proporcionaba un kit el cual estaba compuesto por uniforme quirúrgico, bata, botas, gorro, 2 pares de guantas, KN95, pero, como ya se hizo mención anteriormente, no era suficiente para combatir la enfermedad, ya que, en su mayoría los mismos encargados del área de salud resultaban positivo o bien también llegaban a fallecer por atender a los demás.

Otra de las personas encargadas del área de salud entrevistadas enuncia tal cual que: " Les ayudamos a establecer circuitos en los hospitales, por ejemplo, asegurar que solo haya una puerta de entrada para el personal sanitario, otra entrada exclusiva para los pacientes sospechosos o contagiados de COVID-19 y evitar de esta manera una contaminación cruzada. Entre otras medidas que se refuerzan con capacitaciones son el uso correcto de los equipos de protección, el lavado de manos, la limpieza de superficies, la desinfección del material médico, el cambio de guantes entre un paciente y otro, etc." (Saúl, trabajo de campo, 2021-2022)

Con ello se puede observar que hubo también cambios para poder ingresar a los hospitales, así como también el ritual empleado por los trabajadores para poder atender a pacientes con Covid-19, a su vez, se debía mantener un control estricto de acuerdo a ciertas medidas sanitarias, es así que, dicho cambio fue totalmente diferente a como se ingresan los pacientes cuando tienen alguna otra enfermedad; así como también que el ingreso a los hospitales, la falta de recursos, la ausencia de personal, la implementación del equipo de salud, entre otros, no fueron los únicos inconvenientes que se llegaron a presentar, y a pesar de ello, al principio se presentó una resistencia y difícil adaptación hacia todo lo mencionado, sin embargo, con el paso del tiempo y al ser personas acostumbradas a esa rutina, de alguna u otra forma se adaptaron en mayor medida a las nuevas ritualidades presentadas dentro de los hospitales a causa de la llegada de la pandemia de COVID-19 en Texcoco, Estado de México.

Desde el inicio de la pandemia, los servicios de salud de rutina se han reorganizado o interrumpido, y varios han dejado de brindar atención a las personas que se someten a procedimientos por patologías como el cáncer, las enfermedades cardiovasculares y la diabetes. Asimismo, varios trabajadores de la salud que normalmente brindan esta atención han sido redirigidos a la respuesta del coronavirus.

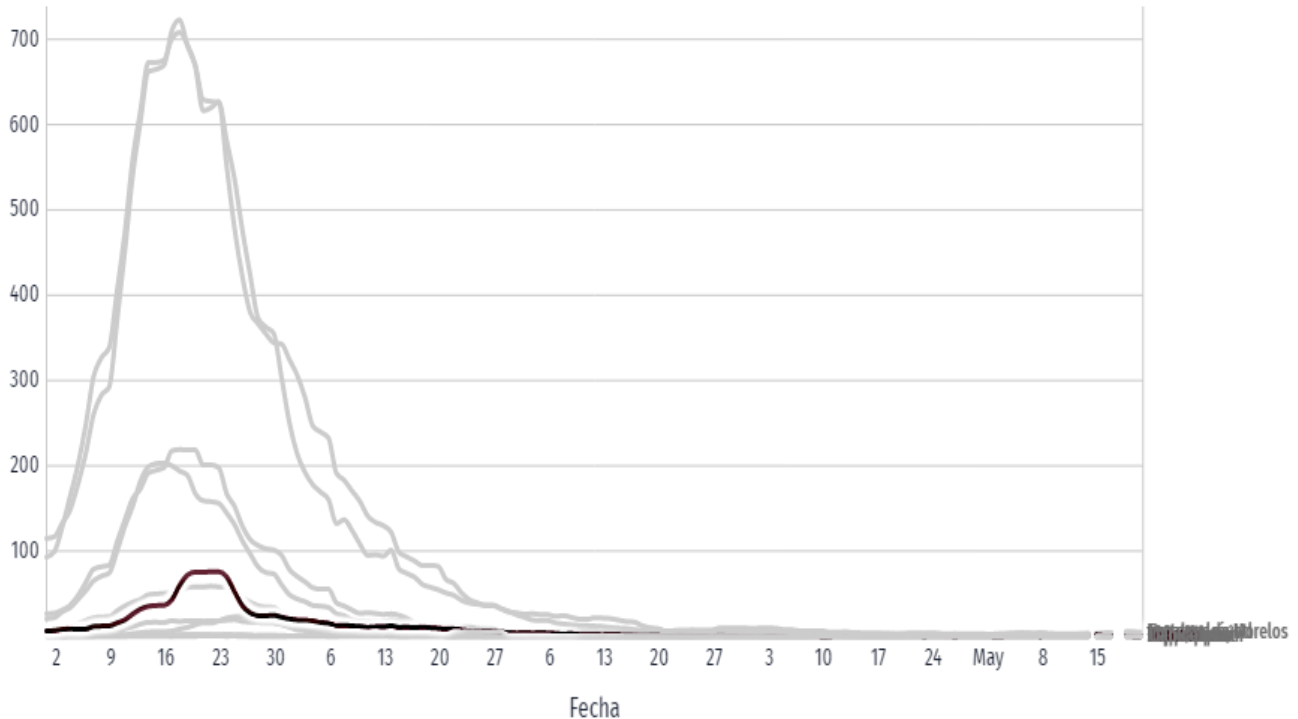
Para enfrentar la pandemia, los hospitales y centros de salud del país han cambiado, es decir, se han enfocado en recibir y atender a pacientes con síntomas respiratorios, y varios otros han abierto áreas dedicadas para atender a pacientes con coronavirus.



datamexico.org/es/profile/geo/texcoco

Se muestra una tabla con respecto a los contagios de dicho virus en la localidad, partiendo de 2021 hasta la actualidad.

Casos positivos diarios en Texcoco
(Promedio móvil de 7 días)



datamexico.org/es/profile/geo/texcoco

Se muestra la reducción de contagios desde
inicios de este año hasta el presente mes.

A esto habría que sumar que lo más probable es que venga acompañado de otra oleada de la versión más reciente y eficiente del coronavirus, lo que sugiere que estas señales pueden comprometer la esperanza de vida y provocar una muerte prematura meses o años después.

Paralelamente, un punto muy importante del coronavirus es la complejidad de analizar el componente predictivo del pronóstico.

La mortalidad entre los pacientes hospitalizados ronda el 10-15% y puede llegar al 40-50% con una infección grave por coronavirus. Diversas alteraciones se asocian a un mal pronóstico: sexo masculino, edad avanzada y comorbilidades (enfermedad pulmonar obstructiva crónica, enfermedad cardiovascular, diabetes mellitus, hipertensión arterial, infección por el virus de la hepatitis B, insuficiencia renal). crónicos o inmunocomprometidos), la serie coincide en que existe un vínculo claro entre la edad avanzada y el riesgo de padecer formas más graves de coronavirus.

Aunado a lo anterior, se plantea una proposición, la cual consiste en una ayuda tanatológica dentro de los hospitales; porque como se pudo observar en el trabajo de campo (2021-2022) y a su vez, dentro de la explicación y análisis abordados en el capítulo anterior y en el presente; tanto dentro de las funerarias como dentro de los hospitales se requiere de un especialista que brinde ayuda tanatológica a personas que perdieron a un ser querido, ya sea de forma repentina o bien por una muerte premeditada.

Porque como bien se sabe, la tanatología nació para atender las necesidades que presentan las personas que sufren una pérdida en el momento en que comienzan a prepararse para el duelo. El proceso de atención de los médicos y enfermeras dentro de los hospitales ha demostrado ser un medio eficaz de apoyo tanatológico, permitiendo sistematizar las intervenciones y dando un seguimiento claro y consistente a la evolución del paciente, permitiéndonos identificar situaciones de vida que nos dejan en completa vulnerabilidad. Una situación que exige la profesionalidad y la limpieza mental y la espiritualidad de un tanatólogo o, en esta situación, de una enfermera de vida o muerte. Se proporciona apoyo confiable de acuerdo con las necesidades de los dolientes. Todo el proceso etiológico requiere una escucha activa para identificar a las personas que necesitan ayuda o que probablemente sean el centro de atención.

Esta precaución, por tanto, no es casual y requiere una metodología que facilite los resultados alcanzados en la escala deseada por el consultor. El hecho de que se hayan realizado trabajos o tareas no mejora el caso y debe continuar en la medida solicitada por los dolientes para que los cambios sean reales y permanentes.

Sin embargo, también pueden revelar ciertas cuestiones, como en esta situación donde los servicios públicos de salud no han identificado explícitamente los beneficios que esto trae para la calidad de vida del enfermo terminal, la aprobación de la muerte y el cuidado del núcleo familiar. Por lo tanto, parece difícil en sí mismo trabajar en esta área, ya que, ante la falta de reconocimiento por parte de las instituciones, a veces se le dificulta al tanatólogo desarrollar esta tarea.

¿Por qué? Porque, aunque se tenga la capacidad, el conocimiento y los medios, la población escucha poco en los hospitales, cuando alguien llega a ayudar a un moribundo, muchas veces genera problemas en el núcleo familiar y cierto grado de rechazo, según parece es como si el tanatólogo quisiera que el paciente muriera pues el núcleo de la familia cree que todo va a estar bien y tal vez esta optimización se verá más adelante, pero esto también se debe a que a veces el equipo médico y de enfermería alientan esa posibilidad de que todo va a salir bien, y lo mejor sería ir desincentivando la labor realizada por el tanatólogo, que conduce a tal rechazo. Muchas veces no es que la población no utilice la ayuda, sino cierto temor a que se implemente, ya que estamos hablando de una buena muerte, y esto se debe a que, lamentablemente, los hospitales no informan a la población sobre las tareas de la tanatología.

Y justo así sucedió como un elemento de rechazo, cuando se tuvo la oportunidad de trabajar dentro de una funeraria, al realizar la repartición de tarjetas hacia las personas que estaban esperando noticias de sus familiares afuera de los hospitales y en el momento en que se entregaban las tarjetas con la información de la funeraria las personas se ofendían diciendo que uno ya sólo espera la muerte del prójimo para poder lucrar con ella, es así y como análisis personal en cuanto a la tanatología en los hospitales, es importante que tarde o temprano esto sea identificado por los servicios públicos de salud ya que ayudaría a un sinnúmero de personas que no tienen los medios para solicitar los servicios de un tanatólogo para que puedan ser atendidos por él, es igual de importante que la población en general y todos los

visitantes del hospital estén cada día mejor informados para que se familiaricen más con el término y con el que trabaja un tanatólogo.

De esta manera en cuanto necesiten de este apoyo pidan apoyo sin temor a que sea algo desconocido o que pueda afectar al enfermo o al núcleo familiar. En general se podría decir que las instituciones son en todo momento las causantes de que la población sepa o no lo que es la salud, lamentablemente parece existir cierto temor entre ellas a informar a la gente porque podría pensar que está mejorando y mejor informados, las demandas de los pacientes son cada vez mayores, deben ver en la situación de la tanatología más que una demanda como apoyo para todos aquellos pacientes cuya calidad de vida se ha visto deteriorada por los efectos de una patología incurable, considerando que ésta afecta en última instancia a la el núcleo familiar también y hay un momento en que se sienten perdidos, entonces un tanatólogo podría ser el encargado de guiar a los beneficiarios para que este caso doloroso mejore de manera de mejorar y sanar las relaciones de los seres queridos, lo que lleva a una mejor atención, mejor estado de ánimo. y mejor consentimiento conducirá a la muerte.

Los hospitales deben ver la tanatología como un apoyo del que se beneficiarán al final. Porque el reconocimiento de la tanatología y su utilidad llenaría un vacío fundamental para que los familiares se sientan seguros de acudir a un tanatólogo y pedir su apoyo cuando encuentren que la calidad de vida del paciente se ha deteriorado a pesar de los cuidados brindados, además de cambiar la percepción. de la muerte de lo negativo a lo positivo, dando como resultado que la misma familia acepte sin miedo cuando el paciente está a punto de morir, ya que muchas veces no son los médicos sino el núcleo familiar el que está tan apegado que pide más exigencias, llegando a veces a desacuerdos con el personal médico y de enfermería, lo que lejos de ser de ayuda, afecta al paciente en el sentido de que muchas veces tiene que lidiar no solo con su patología, sino que eventualmente se convierte en el intermediario entre la familia y el personal del hospital.

La tanatología brindaría algún alivio al paciente, a la familia y al personal hospitalario en cuanto se trata de alargar la vida, sabiendo que aun así no hay calidad de vida para el paciente que resulte en prolongar la agonía en la que no solo sufre el paciente sino también su familia, la tanatología ayuda a admitir cuando esto no es factible en el momento, ya que la persona enferma en realidad está sufriendo más. No debemos olvidar que realmente la tanatología muestra una serie de ventajas y oportunidades para los pacientes, ya que ofrece la probabilidad de una muerte cómoda, correcta, digna, no siendo su finalidad exclusiva, sino también en la vida, aliviar el dolor sanar de la muerte y desesperación. En cuanto a los seres queridos, les ayuda a vivir al máximo y prepararse para la muerte del ser querido, y para llorar a los que sufren en el menor tiempo posible y con el menor dolor posible.

4.4.- ROLES SOCIALES EMPLEADOS EN LOS PROTOCOLOS FUNERARIOS

En concordancia con la hipótesis de la presente investigación con respecto a que, la pandemia de COVID-19 impactó a nivel social en la implementación de los rituales mortuorios y funerarios tradicionales en la población de Texcoco, Estado de México, partiendo también del ámbito administrativo y de las perspectivas acerca de las vivencias por la pérdida de un ser querido; y a su vez con el objetivo general para analizar dicho impacto social por la pandemia de COVID-19 en los rituales mortuorios y funerarios en la población de Texcoco, tomando en consideración los ámbitos administrativos y vivenciales por la pérdida de un ser querido.

Es por ello por lo que, y como se ha abordado en los capítulos y contenido anterior, la importancia social de los rituales en el ámbito mortuario y funerario y el impacto que tuvo la pandemia en ellos ha sido vital para la cohesión social, ya que, como bien se sabe, la muerte pertenece al problema central que las personas deben enfrentar y encontrar respuestas. Ante la muerte de un ser querido, cada cultura define quién está obligado a llorar y quién es el doliente. El duelo por la pérdida de un ser querido genera sentimientos de tristeza, ira e incomodidad, impotencia, culpa, llanto, justo como pasó con familiares que perdieron a alguien a causa del COVID-19. Hay definiciones culturales de ciertas emociones en donde se espera

que el luto se exprese en varias comunidades, en otros se tiene la expectativa de que no se expresen abiertamente, encarnando así emociones y suscitando otras acciones como consecuencia de la pérdida, como por ejemplo el suicidio, entre otros.

Antropológicamente hablando, cada cultura forma una atribución de procedimientos de afrontamiento y significados a múltiples situaciones de vida y muerte. Cada creencia religiosa tiene su propio conjunto de creencias sociales, religiosas sobre los funerales, las prácticas y ceremonias de duelo, las formas de recordar a los difuntos y las formas de apoyo espiritual. Cada religión impregnada de cultura sugiere una variedad de maneras de lidiar con la muerte y la pérdida.

En este sentido, como se mencionó anteriormente, con la ayuda de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo (2021-2022), los rituales pueden utilizarse para aumentar la sensación de estabilidad y conexión con los demás, potenciar los sentidos y reducir el estrés, afirmación, ansiedad e impulsividad. Las ceremonias promueven el vínculo social, permitiendo comunicar emociones destructivas y extremas de manera controlable, tiene una función interpersonal. Ser capaz de llegar a los demás disuelve los sentimientos de alienación y narcisismo desatados por eventos emocionales intensos, como la pérdida de un ser querido. Se establece que los rituales de la muerte y las actividades conmemorativas colectivas pueden apoyar a las personas y servir como una función social básica. Las ceremonias cercanas y posteriores a la muerte tienen una forma de participar y sentir la cercanía de los demás. Ser testigo de la muerte de un ser querido crea una sensación de unidad con los demás e incluso un interés renovado en la vida. Las ceremonias fortalecen las emociones y fortalecen la cohesión y la movilización social.

Además, que también está implícita la cuestión religiosa dentro de la credibilidad de los mismos rituales, ya que, Las ceremonias religiosas de entierro -utilizando oraciones que refuerzan las creencias religiosas- colaboran a dar sentido a la pérdida y posibilitan mantener el control sobre la angustia existencial ante la muerte. La colaboración en las ceremonias mortuorias contribuye a la consecución del consuelo a través de la indagación espiritual posibilitando la conexión de las

personas religiosas con un poder superior a ellas, promoviendo un estado de paz, confianza y un sentido positivo de vida para los dolientes.

Los cambios en los ritos funerarios durante la pandemia del Coronavirus serán permanentes y hay 2 formas: en el futuro se acortará la ceremonia fúnebre o los residentes volverán a sus hábitos anteriores.

Según el testimonio de los funcionarios que laboran en la funeraria, hay personas que modifican su práctica porque no pueden emplearla por mucho tiempo, pues es necesario tomar precauciones de esta manera para minimizar el peligro de contraer el Corona virus, pero al mismo tiempo se dan cuenta de que puede ser más económico la cremación en cierto sentido, pero no en todos los casos es así debido a que el simple hecho de incinerar a alguien ya significa un alto costo, sin detallar todos los recursos mencionados anteriormente.

Cabe señalar que, antes del coronavirus, la mayoría de la gente amanecía donde se velaba al difunto y podían quedarse parte del día, y no fue que, con la llegada de la pandemia, en algunos casos, esto no sucedió, porque hubo quienes se percataron de que es más barato alquilar un ataúd por un momento y cremar el cuerpo humano sin más y posteriormente regresar el ataúd hacia las funerarias para que se pudiera donar en la morgue o en el DIF.

Ciertos empleados que laboran en funerarias, trabajo de campo (2021-2022) indican que puede ser tendencia que los llamen para recibir el cuerpo, realizar trámites y cremaciones, y entregar las cenizas. Esta alternativa, aunque más económica, podría representar un cambio cultural en el ritual. Se puede apreciar que es importante para las personas estar con sus familiares, despedirse, escuchar sus últimas palabras y cumplir sus últimos deseos, paralelo al hecho de que la colaboración exitosa en las ceremonias mortuorias fortalece la unidad y reduce la emoción de la soledad social; si bien no es una soledad afectiva o afectiva derivada de la pérdida del objeto de apego, del mismo modo cuidar el cuerpo humano de un ser querido por unas horas puede ser uno de los componentes contribuyentes a la depresión, la ansiedad y la incertidumbre. Porque de repente dudaron si era el cuerpo humano de su pariente fallecido o no, si no lo hubieran observado.

También es posible analizar que, la muerte es reconocida como un hecho social total, lo que significa que implica un sistema de creencias, así como una serie de prácticas rituales, discursos y representaciones. Esto es similar a la credibilidad del ritual mortuario y funerario dentro de la sociedad, porque los humanos han desarrollado gestos y comportamientos para ayudarlos a lidiar con la agonizante experiencia de experimentar su primera muerte. En realidad, los sistemas de creencias ayudan a canalizar este trauma; por ejemplo, los ritos funerarios que garantizan la inmortalidad del alma ayudan a las personas a superar el dolor que les genera su relación enfermiza con la muerte. Costumbres y rituales funerarios componen un completo mosaico a la escala del ser humano.

Por supuesto, no podemos excluir la existencia de las religiones cristianas, siendo particularmente notable la Iglesia Católica tiene sus raíces en el judaísmo a través de las escrituras del Antiguo Testamento; como resultado de ellos, tenemos la creencia de que podemos alcanzar un estado de paz y tranquilidad a través de nuestras buenas obras o, por el contrario, sufrir el fuego eterno por vivir una vida negativa. Sin embargo, desde una perspectiva religiosa, eso sólo representa una parte de lo que significa la palabra muerte.

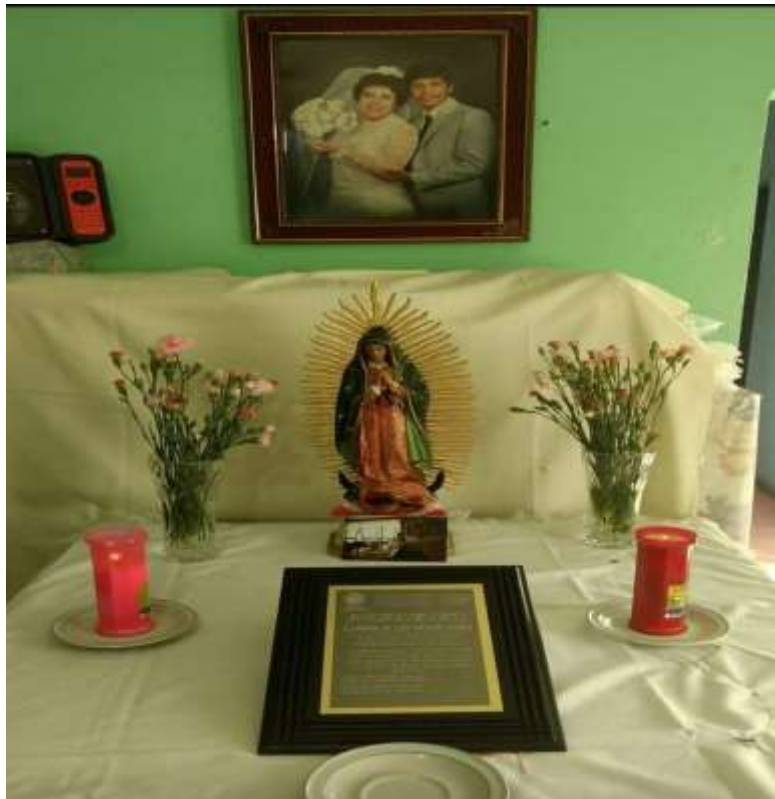
Sin embargo, hay algunas preguntas únicas y profundamente personales y colectivas, recolectadas dentro del trabajo de campo (2021-2022): ¿Estamos listos para morir? ¿De qué tenemos miedo realmente, de morir o de morir en total soledad? ¿Por qué todavía realizamos elaborados rituales para celebrar a los muertos, incluso después de la influencia de la cultura europea, pero de una manera que es fundamentalmente similar a la cultura prehispánica? ¿Tenemos derecho a permitir que fallezcan pacientes que no tienen remedio desde el punto de vista médico?

Tal vez tengamos la capacidad de pedir otra oportunidad, ya sea en forma de reencarnación en un cuerpo diferente para mejorar lo que hicimos como humanos y alcanzar la perfección deseada, o como espíritus guardianes que ayudan a los seres vivos. Por otro lado, se presenten algunas opiniones en torno del contexto del cambio cultural en los rituales mortuarios y funerarios tras la llegada de la pandemia

de COVID-19, porque como ya se presentó anteriormente en cuanto a una dicotomía presente en quienes aceptaron de buena forma el cambio en los rituales y quienes se rehusaban total y/o parcialmente a la implementación de otros rituales funerarios diferentes a sus creencias, costumbres y tradiciones, o bien diferentes a su cultura, el cual les generó incertidumbre por no poderse despedir de sus seres queridos, haciendo más doloroso y tardío el proceso de duelo por la pérdida. A continuación, se presenta un fragmento de una de las entrevistas realizadas en trabajo de campo (2021-2022), recordando que se utiliza un seudónimo el cual protege la identidad de la persona entrevistada:

“A pesar de que hubo modificaciones muy importantes en los ritos funerarios, porque ya no se podían hacer misas multitudinarias; en algunos casos, sus familiares estaban hospitalizados, fallecieron y ya sólo se les entregaron las cenizas, no pudieron despedirse de ellos, no pudo haber una congregación familiar y de amigos cercanos, como suele haber; aun así, se están construyendo otras maneras de poner en operación el rito” (Sara, trabajo de campo, 2021-2022)

Por ejemplo, se muestra una fotografía tomada en un velorio durante el proceso pandémico, guardando el debido respeto al difunto y como una forma de presentar la nueva ritualidad de la muerte por la misma pandemia, dicha fotografía fue tomada en el trabajo de campo (2021-2022)



Como se puede observar, el cambio en el ritual con respecto al proceso de velación durante la pandemia ya no se implementó con cuerpo presente, sino que se colocaron las cenizas de los difuntos, flores, fotografías y en este caso uno de los reconocimientos que el difunto tuvo en vida, además que, las tendencias contrapuestas han surgido en los rituales mortuorios y funerarios durante la contingencia sanitaria del COVID-19: muchos se han inclinado hacia la intimidad, donde algunos dolientes se sienten más cómodos; otros requieren un alivio

Ilustración 21 Altar de un difunto en época de pandemia, fotografía tomada en el trabajo de campo (2021-2022)

público que actualmente sólo pueden encontrar en las redes sociales, así como en la expresión simbólica, como los altares de muertos.

A su vez, las familias se vieron obligadas a alterar sus tradiciones funerarias y, en consecuencia, cómo se vive el duelo porque ya no hay una experiencia cara a cara con la misa de cuerpo actual y los entierros de panteón. Otro de los fragmentos de entrevistas realizadas en trabajo de campo (2021-2022) nos dice que:

“Lo que es innegable es que el COVID-19 ha provocado muertes muy violentas, porque es muy violento que te arrebaten a tu familiar y muera solo en un hospital; y la violencia sí es un bache mayor, implica mucho trabajo por parte del sujeto para entender, asumir y vivir el dolor de una pérdida violenta”
(José, trabajo de campo, 2021-2022)

La investigación revela que, a pesar de que las distintas adaptaciones han sido muy variables debido a la variedad de medidas de seguridad frente a la pandemia, el rito se ha vuelto más privado que antes. Incluso ha habido misas online o reuniones familiares en torno a las cenizas de los difuntos porque ya no podían ver el cuerpo. Durante el punto álgido de la crisis, todo estaba completamente cerrado, lo que imposibilitaba tener una misa con los familiares más cercanos. Actualmente, se permiten algunas ceremonias religiosas con un número reducido de personas.

Aun así, era difícil para algunos el tener que conectarse vía internet para llevar a cabo el velorio, ya sea por cuestiones de internet o bien porque realmente no se sentían a gusto con esa nueva ritualidad, debido a que, no tenían o sentían una cercanía con los difuntos y las demás personas como una cuestión de acompañamiento. Es común que una persona en duelo necesite entender cómo su sufrimiento afecta a otras personas. El apoyo emocional que se brinda en estas primeras etapas es fundamental y puede ayudar o perjudicar el proceso al duelo de seguimiento.

Volviendo a los fragmentos de las entrevistas, se enuncia que:

“Yo no tenía manera de procesar mi dolor, los velorios, como todo, se detuvieron durante la pandemia, entonces tuvimos que recurrir mi familia y yo al uso de la tecnología, es decir, a los velorios virtuales para que las demás personas pudieran acompañarnos en el dolor de la pérdida, y se pudiera tener de cierta forma la cercanía con más de 15 personas, que es el número máximo que en ese entonces se permitía, como una forma de evitar los contagios; entonces, cada doliente se encargó de escribir en papelitos o cartas todo lo que nos generaba la pérdida de nuestro ser querido, y en el momento del velorio se externaba, había ocasiones en donde los demás prendían sus cámaras y mostraban un objeto simbólico que tenían del difunto o que les recordaba a ellos, y también era una forma de procesar su dolor, también hubo otros dolientes que se encargaron de subir fotografías y escritos a las redes sociales, y muchas veces eso también ayudaba a los demás a dar por entendido que alguien había fallecido y era más fácil mantener la comunicación y dar el pésame, pero a decir verdad no era lo mismo manejar un velorio virtual a uno presencial, precisamente porque no existía esa cercanía con las demás personas, muchas veces no se podía ver cara a cara a los acompañantes del dolor, había fallas en el servicio de internet y el velorio se veía interrumpido; y aunque todo debía ser virtual, al menos en mi familia si se realizaba un pequeño homenaje en el hogar únicamente con los familiares más allegados al difunto y se colocaba un altar con fotografías, flores, y música que en vida le gustaba como una forma de despedirnos de quien falleció, puesto que cuando partió no pudimos hacerlo” (Ana, trabajo de campo, 2021-2022)

Con ello se puede analizar que los cambios en los rituales mortuorios y funerarios hizo que en la población se presentaran síntomas de ansiedad, incertidumbre, tristeza, ira, angustia, miedo, entre otros, sentimientos provocados por la pérdida de un ser querido y al no tener una ritualización de despedida, y como se notó en los primeros momentos de pandemia, a inicio la población estaba arraigada a sus

costumbres, tratando de seguir los protocolos pero también de implementar sus tradiciones para poderse despedir del difunto, implementando así los rituales habituales en torno a la muerte, como es el caso de la fotografía que se presenta a continuación, tomada en el trabajo de campo (2021-2022)



Ilustración 22 Fotografía tomada en trabajo de campo (2021-2022), personas sacando el ataúd de un templo

Al inicio de la pandemia, como se mencionó, las personas se rehusaban a implementar otro ritual que no fuera el que formara parte de sus creencias, aunque algunos utilizaron el cubre bocas, quienes estaban en contacto directo con el ataúd no tenían guantes, careta, cubre bocas, entre otros, lo que provocaba que tiempo después se contagiaran y el personal encargado de la funeraria tuviera que regresar por más difuntos de covid-19, justo como se hizo mención en el capítulo 3 con respecto a una parte de la población que residían en montañas aledañas a Texcoco, Estado de México.

Igualmente, como se enunció en el capítulo anterior, el personal de la funeraria no estaba de acuerdo, sin embargo, hubo quienes si prestaron sus servicios a personas que tenían un difunto por Covid-19, como se muestra a continuación:



Ilustración 23 Fotografía tomada en trabajo de campo (2021-2022), acompañamiento fúnebre

A su vez, se analiza que, la situación actual califica como una experiencia traumática debido a la transformación parcial o radical de la mayoría de las rutinas a causa de la pandemia, así como a las importantes pérdidas de empleo, el aislamiento social, la imprevisibilidad social y, sin duda, traumáticas, las continuas infecciones y muertes por coronavirus.

También se reconoce que el proceso de duelo es esencial para mantener el bienestar humano, que sirve como un tema social que une a la sociedad y que sirve como un medio de aceptación de la muerte que permite reconstruir la realidad después de una pérdida.

Actualmente, los pacientes de COVID-19 fallecen solos o en grupos de extraños comp en los hospitales, y por el riesgo de propagación de la enfermedad, sus seres queridos no pueden despedirse en persona. Debido a que grandes multitudes de personas no pueden reunirse para despedirse del difunto, el cuerpo

debe atenderlo de inmediato de acuerdo con los deseos de la familia y las normas sociales.

Aunado a todo lo anterior, se presenta otro fragmento de entrevista con relación a los velorios virtuales, en donde se enuncia que: “Todo se ve trastocado, y el duelo no es una excepción. Y, ante la ausencia de los rituales tradicionales, se comenzó a adquirir relevancia sustitutos de éstos, como la despedida de seres queridos mediante dispositivos electrónicos, el acompañamiento luego de una pérdida a través de video llamadas que incluso pueden ser grupales, la creación de redes sociales en conmemoración de los muertos, entre muchos otros elementos que dieron paso al proceso de duelo de la nueva ritualidad” (Rebeca, trabajo de campo, 2021-2022)

La clave de este proceso es incorporarlo a la vida cotidiana y reconstruir una relación con él. Es dinámico y cambia en el tiempo y el espacio en un proceso personal que se lleva en una dirección diferente, pero también es social porque implica rituales culturales. Finalmente, es activo porque quien toma las decisiones es quien les da sentido y quien le atribuye cierto valor simbólico en la implementación de los rituales. Su finalidad es ayudar al proceso de duelo y al cuerpo a adaptarse a las nuevas circunstancias.

Es importante dejar en claro que el proceso de duelo por el que se pasó durante el COVID-19 es diferente a cualquier otro proceso por el que se haya tenido que pasar antes. El proceso y las fases del duelo normalizado, así como su duración, se ven alterados por todo lo que nos rodea, las circunstancias excepcionales por las que atravesamos y todo otro tipo de circunstancias.

Una de las experiencias emocionalmente más devastadoras por las que podemos pasar es sin duda extrañar a nuestro ser querido cuando se despide de nosotros, y a su vez, el no implementar los rituales tradicionales de forma cultural ha dejado un vacío en las personas.

Por ello, y ya para finalizar el presente capítulo se presente un análisis con respecto a la utilidad del ritual mortuario y funerario dentro de la sociedad, así como también el impacto social que se presentó ante la llegada de la pandemia de COVID-19 en Texcoco, Estado de México, todo esto también como una especie de resumen de lo que se trató la investigación, partiendo del hecho que, una etapa crítica del proceso de duelo es la participación en los ritos funerarios. Básicamente, representan una ruptura en la rutina para comenzar el proceso de aceptación, uno de los aspectos más desafiantes e inquietantes del duelo. Ayudan a reconocer una pérdida, tanto colectiva como personalmente.

Hacer un último contacto con la persona fallecida es un paso necesario en el proceso de aceptación que la persona y no se encuentra inmersa dentro de esta realidad. Aunque seamos conscientes de que ha fallecido, es posible que aún sintamos la necesidad de agradecerle, reconocer su bondad o encontrar alguna manera de hacer las paces con él, o bien, como sucedió en época pandémica, el no quedarse con el sentimiento de culpa por haber hospitalizado a los familiares y posterior a ello que fallecieran sin haberse despedido o haber tenido un último acercamiento a sus familiares. Los rituales funerarios también nos brindan una oportunidad invaluable de verbalizar nuestro dolor sin temor al ridículo. Hay una especie de "permiso" social para llorar, deprimirse e incluso experimentar cierta pérdida de control en estos rituales, y en algunas ocasiones puede considerarse como "mal visto" por no expresar el dolor en llanto o en palabras de reconfortación durante el velorio y/o funeral.

La oportunidad de exteriorizar los sentimientos sentidos por la persona que se fue se hace posible al estar en compañía de otros, como se pudo ver y comprender a lo largo de la investigación, el dolor se puede matizar a través de la conversación y el intercambio de recuerdos de él. En este sentido, también cumple un propósito terapéutico definido en estas circunstancias.

Las costumbres funerarias son también una forma de respetar la memoria del difunto. Es una indicación de consideración, respeto y aprecio. Aunque puede

que no sea de mucha utilidad para el difunto, les da a los vivos una forma de planificar y mostrar su amor.

Por otro lado, como se observó y analizó a lo largo de la presente investigación, con la llegada de la pandemia, las personas pasaron a tener una muerte en soledad, ya que, según formula un interlocutor entrevistado en el trabajo de campo (2021-2022)

“Antes, podíamos tener el acompañamiento social de todos aquellos que en vida e tuvieron aprecio o bien simplemente conocieron a los difuntos, al llegar la pandemia y cambiar la implementación de los rituales, todo se vino abajo porque los difuntos pasaron de morir en el hogar a morir en los hospitales, rodeados de personas totalmente ajenas a su realidad, con ello súmale el hecho que no se podían realizar ninguna especie de ritual más que la familia allegada y sin tener tampoco el cuerpo presente para velarlo, entonces nuestras costumbres se vieron en conflicto por no saber expresar el dolor de otra forma que no fuera la que ya conocíamos” (Patricia, trabajo de campo 2021-2022)

Como se enunció, incluso si el moribundo quisiera quedarse en cama si estaba en casa antes de morir, ahora está en el hospital. Aunque la persona tenga más de 90 años, o por miedo, son los familiares los que deciden haber muerto en otro lugar para prolongar la vida. A su vez, se incrementaron el número de cremaciones que desde el siglo pasado no habían rebasado cierto número, desde que la Iglesia Católica prohibió la cremación hasta el Concilio de 1962. Los cementerios públicos municipales también están llegando a su máxima capacidad de tumbas y espacio disponible, así como el problema del saqueo de tumbas para la implementación de otros cuerpos.

Finalmente, la alta mortalidad por el COVID 19 trastocó las normas de comunicación y contacto del paciente con su familia y seres queridos. Los pacientes han sido aislados en “pabellones Covid” o en unidades de cuidados intensivos, “estos pacientes que se están muriendo, solos, abandonados, al cuidado de extraños, sus familias o seres queridos no pueden quedarse a su

lado, tocarlos o con ellos hablar”. Se restringió el contacto con el paciente, dejando de lado a los familiares sin poder entrar a acompañar en los últimos momentos del difunto.

El hospital se ha convertido en el lugar donde se normaliza la muerte, se niega, pero se provee con documentos de descargo de responsabilidad, protocolos de anticipación del duelo, estadísticas de morbilidad después del servicio. La muerte está pasando de un problema humano y religioso a un problema con el funcionamiento del cuerpo, o peor, se convierte en un número estadístico en un gráfico donde cada semana aumentó el número de contagios, y por lo tanto el número de muertes. El hospital trata de separar al paciente de su entorno social en un fenómeno llamado "limpieza o separación de lo social".

Una vez que el paciente ha pasado por la unidad de cuidados intensivos, pasa a merced de la mirada del médico, “al margen de su voluntad y de su capacidad de decisión”; el paciente es separado de su familia, se restringen las visitas y la familia recibe un informe médico que, al no poder entender, se convierte en un monólogo de 20 minutos lleno de jerga, con cuestiones en su mayoría de palabras de aliento para reconfortar a la familia, cuando la realidad es que al paciente no le quedaba mucho tiempo de vida. Con los pacientes pediátricos, el miedo es aún mayor porque “los padres hacen una especie de entrega de su hijo al médico, y no vuelven a ver sus hijos más que dentro de una urna con sus cenizas.

El ritual funerario permite a la sociedad construir una “historia”, un relato, un cuento del difunto, situándolo en la memoria colectiva o, por el contrario, perdiéndolo como sujeto anónimo en el “mar del olvido”. Como se presenta en los fragmentos de las entrevistas en el trabajo de campo (2021-2022)

“No nos permitieron entrar al cementerio, pero sentí que tenía que acompañar a mi difunto a su último adiós. Fue doloroso no poder verlo y despedirme, pero en cierta

forma estoy feliz de que lo acompañé hasta las puertas del cementerio llevando conmigo sus cenizas, ya que el panteón estaba cerrado, al menos así podía tener un momento con él deseando que su cuerpo estuviera a lado de otra tumba familiar, pero no se pudo, y lo peor del covid fue que mucha gente querida murió y no pudo tener entierros dignos, ni una despedida adecuada como realmente lo manda la religión y nuestras costumbres” (Antonio, trabajo de campo, 2021-2022)

También cabe resaltar que, en la época previa a la pandemia, cuando fallecía un familiar, los procedimientos administrativos en torno a esa muerte eran manejados por quienes tenían el poder de enfocarlos: uno de los hijos o hermanos del fallecido. Antes de la pandemia, los cuerpos eran recibidos en funerarias y los ataúdes eran decorados con flores e imaginería religiosa. Los dolientes se vestían de negro y recordaban las cualidades personales o profesionales del difunto mientras expresaban sus condolencias a familiares y amigos que expresaron el dolor de la muerte con palabras y abrazos. Al día siguiente el cuerpo era llevado al recinto final para su sepultura o cremación, si es cremado, las cenizas quedan en un nicho del cementerio, y este proceso es apoyado por un sacerdote, familiares y allegados pueden o no ir a la casa del difunto por nueve días de oración.

A su vez, y de manera contemporánea, ya es posible decidir las disposiciones de alguien que falleció por COVID-19, ya sea sepultura tradicional, cremación, entierros ecológicos, entierros en propiedad privada, entre y otros y a continuación se describirán los tipos de entierros.

A su vez, con la llegada de la pandemia llegó a tener un impacto significativo en dichos rituales, ya que, existe una secuencia de componentes que tienen la posibilidad de dificultar la preparación del luto, como por ejemplo: muerte repentina y en situaciones de total retiramiento en unidad hospitalaria: vivencia de fallecer en situación de profundo sufrimiento y dolor físico; exposición al estigma y discriminación social; abreviación de ritos y ceremonias; falta de soporte social; tensión en las colaboraciones parientes; y, ocurrencia de otras pérdidas paralelamente a el deceso.

La imprevisibilidad del escenario y el miedo de lo desconocido instauraron un clima de temor generalizado. Son temidas 2 probables amenazas: la pérdida del familiar y la pérdida del sentido de control sobre los acontecimientos, desencadenando experiencias de abandono. Uno de los puntos más reiterados en las declaraciones y que parece ser una barrera para la absorción del efecto inicial de la pérdida, es la manera brusca y repentina como ella surge. Indescifrables y caóticas, las situaciones atípicas empiezan a proliferar, trayendo una sensación de irrealidad delante de la vivencia abrumadora de la vida en tiempos de enfermedad pandémica.

Empero éstos se liberan por medio de los métodos de autopsia (como con la utilización de sierras eléctricas o lavado interno) que realizan los empleados de funerarias y servicios forenses. Los parientes y seres queridos de una víctima mortal de coronavirus tienen que aguardar a que personal preparado y con defensa idónea preparen el cadáver para su entierro o incineración.

Ahora se vuelven a presentar los rituales mortuorios y funerarios, pero ya no son sociales, la mayoría de las personas entrevistadas acostumbradas a la virtualidad, prefieren presentar velatorios a través de plataformas online, en algunos casos, y cada integrante del ritual realiza un altar para el difunto, ya no se presenta la colectividad de gente llorando y acompañando a los demás dolientes como lo era antes. El ritual de crear un altar para los difuntos, y el grupo de personas que llora y acompaña a los demás dolientes ya no luce como antes. Asimismo, se siguen realizando la mayoría de las misas virtuales, con mensajes publicados a través de las redes sociales con fotos de los difuntos, y transmitidas en las plataformas donde sólo asisten los familiares más cercanos, como se puede observar en una fotografía

prestada por uno de los interlocutores entrevistados en el trabajo de campo (2021-2022).



Ilustración 24 screenshot tomado de un interlocutor durante su asistencia a una misa virtual

Es así como podría decirse que la pandemia sólo llegó a impactar en la modificación de los rituales más no en la desaparición de los mismos, la llegada de la pandemia fue una forma de visibilizar los diferentes procesos de duelo que pueden existir en la sociedad, y a su vez, las diferentes formas de ritualizar a la muerte.

CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación se ha propuesto un objetivo general el cual se enfocó en analizar el impacto social de la pandemia de COVID-19 dentro de los rituales mortuorios y funerarios en la población de Texcoco, Estado de México, del mismo modo, se tomó en consideración los ámbitos administrativos y vivenciales por la pérdida de un ser querido, cumpliendo exitosamente con dicho objetivo con ayuda de entrevistas realizadas a personas, las cuales eran encargadas del sector de salud, el panteonero del panteón privado Sila, algunos encargados de las funerarias, y del mismo modo a personas que llevaron a cabo dichos rituales en torno a la muerte, con esto, se pudo observar el impacto social que se tuvo, como se hizo mención a lo largo del capítulo 4; dicho impacto va encaminado hacia la cuestión de tiempo a la hora de realizar los trámites ya sea para la obtención del certificado de defunción que es emitido por parte del sector de salud, o bien en la cuestión administrativa de la misma funeraria y/o del panteón.

Otro de los impactos que se generaron a nivel social fue la carga económica, debido a la precipitación de la emergencia sanitaria y a consecuencia de los contagios el número elevado de defunciones, las personas entrevistadas no tenían un seguro de vida o ahorros, por ende recurrieron a préstamos por parte del banco, de financieras o bien, los encargados de algunas funerarias se solidarizaron con la población al grado de dar plazos para pagar los servicios, del mismo dado, el gobierno creó un programa de apoyo para auxiliar a cubrir los gastos de emergencia.

Aunado a lo anterior se generaron seis objetivos específicos, con el fin de delimitar en mayor medida la investigación gracias al trabajo de campo implementado con ayuda de la observación participante y no participante, las entrevistas entre otros elementos, ya que, el primer objetivo específico se enfocó en describir los procesos administrativos en torno a los rituales funerarios y mortuorios dentro del Panteón, las funerarias y los hospitales en Texcoco, Estado de México, cumpliendo con toda la descripción administrativa de dicho sector se pasó a detallar las características

físicas de Texcoco, Estado de México, en ambos casos con la finalidad de explicar a detalle al lector parte del problema y el lugar en donde se realizó la investigación.

A su vez, pasando al tercer objetivo el cual se enfocó en analizar el proceso de duelo a través de los mismos rituales mortuorios y funerarios antes de la llegada de la pandemia de COVID-19 en Texcoco, Estado de México, la forma en que anteriormente era necesario ritualizar a la muerte para poder sobrellevar el proceso de duelo, los elementos simbólicos que se utilizaban durante los velorios, como son las flores, los cirios, las veladoras, la música, comida, y tal vez, lo más importante el número de visitantes que iban a acompañar a la familia doliente principal, sin embargo, con la llegada de la pandemia todo eso y más llegó a tener un significativo impacto, debido a que, la muerte llegó de manera imprevista propiciando que las personas no pudieran despedirse de la forma acostumbrada de sus seres queridos, esto generó el interés por el 4 objetivo específico

Del mismo modo, la detención, el aislamiento y los cuidados que impusieron las autoridades responsables sólo permitían a los pacientes ir a hospitales con familiares o personas conocidas. Y, si la persona resultaba afectada su estancia en el hospital debía ser permanente, no tenía a alguien que los acompañe, esto da como resultado una especie de muerte en soledad, como se mencionó en los capítulos anteriores.

Siguiendo en la misma línea de la investigación con el trabajo de campo, y aunado a lo anterior se genera en contraste el quinto objetivo específico el cual constó en realizar un análisis comparativo con respecto a las prácticas mortuorias y funerarias en un contexto pre pandémico, en pandemia y post pandémico, y con base en los datos obtenidos en campo generar una serie de proyecciones en torno a la misma problemática; con dicho objetivo es posible generar el análisis comparativo, ya que, anteriormente los funerales y velorios eran significativos con el mayor número de personas que pudieran acudir, con el fin de acompañar a los demás dolientes.

Como se mencionó también los elementos simbólicos que estaban presentes en los velorios, no obstante, durante la pandemia o al menos durante el pico de ésta, se dejó de lado la implementación de los velorios y funerales con más de 15 a 20

personas, se empezó a utilizar en mayor medida el uso del cubre bocas, gel anti bacterial, la dimensión social se volvió eliminada de forma “justificada” por las autoridades de salud, en cierto modo se limitaron las expresiones que validan el dolor y el sentimiento de pérdida de un doliente, con lo ya mencionó se dificultó el proceso de duelo.

De manera actual, la misma sociedad ha intentado regresar a la normalidad mortuoria y funeraria porque aunque parece que el virus ha llegado para quedarse eso no significa que no se pueda retomar la vida tal y como se estaba acostumbrado, además que, gracias a la pandemia, existen más formas para sobrellevar el duelo, en donde antes la mayoría de ocasiones eran sepulturas tradicionales, ahora se opta también por la cremación, aunque durante el pico pandémico era la única opción viable, actualmente ya es posible elegir, y aunque puede parecer algo económicamente menos costoso, en ocasiones puede ser todo lo contrario, eso tendría que quedar a elección de la familia del doliente, lo que esté bajo sus posibilidades económicas, con base en ello también es posible explicar la función e importancia social del ritual mortuorio y funerario, lo que nos lleva al sexto y último objetivo específico implementado durante la investigación teórica y de campo.

El ritual mortuorio y funerario es una forma de autoafirmación personal la cual aumenta el sentido de seguridad, favorecen los lazos sociales y a su vez permiten canalizar las emociones presentadas durante la muerte de un ser querido, también funcionan como una forma de disminución del sentimiento en soledad, las prácticas funerarias y colectivas sirven para aumentar las emociones compartidas generando una sensación de unión con otros individuos, también fortalecen la cohesión y movilización social. A consecuencia, de la pandemia, se propició la ausencia de los rituales lo que, en algunos casos, generó enfermedades entre los dolientes por no poderse despedir de sus difuntos.

Por lo tanto, es posible observar que la hipótesis planteada con respecto a que la pandemia de COVID-19 llegó a impactar a nivel social en la implementación de los rituales mortuorios y funerarios tradicionales en la población de Texcoco, Estado de México, a su vez, partiendo del ámbito administrativo y de las perspectivas acerca

de las vivencias por la pérdida de un ser querido; se cumple en su totalidad, puesto que el ser humano es un ser social por naturaleza y necesita del ritual para sobrellevar el duelo ante alguna muerte, sin importar si es prevista o imprevista, del mismo modo, a través de las vivencias recapituladas es necesario el acompañamiento social de otros dolientes, ahora en la cuestión administrativa también influye para el doliente debido a que cuanto más se tarde el sector de salud, el panteón o la misma funeraria en entregar el cuerpo, sepultar o bien manejar los documentos, más difícil es llevar el duelo presentado tras la muerte de un ser querido.

Es por ello que, quiero plantear una serie de propuestas a nivel de proyecciones para futuras pandemias, para agilizar los trámites administrativos o bien como una forma de ayudar a los dolientes tras una pérdida, ya sean en sectores como hospitales, en las funerarias o en el panteón. Principalmente sugiero una ayuda tanatológica dentro de los hospitales como una forma de preparar a la familia para la futura muerte del ser querido, del mismo modo otro especialista en tanatología dentro del espacio funerario, ya sea que se incluya en los paquetes que se venden al público o bien como algo extra pero con la misma finalidad de ayudar a la familia con su duelo mientras algún integrante de la misma o algún personal de la funeraria se encargue de la cuestión administrativa, de checar que los papeles se encuentren en orden para poder sepultar o cremar. Finalmente, en el panteón propongo una especie de parque ecológico para que las personas puedan sepultar las cenizas del difunto, ya sea mediante una urna biodegradable o directamente, esto principalmente porque la capacidad en el Panteón Público Sila está llegando a su límite, porque algunas personas entrevistadas en el trabajo de campo considera que el sepultar es únicamente una pérdida de espacio y que funcionaría mejor si se trabaja como abono para la naturaleza, y porque puede ser una manera diferente de ritualizar a la muerte.

Agradecimientos

Les agradezco a todos y todas las informantes que se prestaron para dar información y poder realizar este trabajo de investigación, fueron el pilar fundamental para haber hecho esta investigación.

Gracias a las instituciones hospitalarias, a los panteoneros, a los encargados de las funerarias y a todos aquellos que tuvieron un familiar o conocido que falleció por Covid o que falleció en tiempos pandémicos y que me permitieron estar, observar las prácticas rituales, y en algunos casos ser partícipe de los mismos. Gracias en especial a Funerarias Ave Fénix por haber contribuido en darme información tanto confidencial como pública, pero ambas con fines académicos, y a su vez por haberme dado una oportunidad laboral al inicio de la investigación para poder tener información de primera mano, del mismo modo les agradezco a todos los ya mencionados por haberme permitido fotografiar y tomar videos de algunos rituales mortuorios y funerarios, a su vez, gracias de nueva cuenta a los informantes por darme el consentimiento para documentar y grabar las entrevistas implementadas. Finalmente, pero no menos importante, muchas gracias a mi asesor de tesis por haberme guiado desde el principio hasta el final de la investigación, por haberme aconsejado y ayudado en lo posible para la realización de mis tesis.

A nivel general, les agradezco de corazón a todos y todas las informantes, instituciones hospitalarias, panteoneros, funerarias, Funerarias Ave Fénix, mi asesor de tesis, familiares, amigos, conocidos y mi pareja, que en su momento me proporcionaron los recursos para la implementación, continuación y finalización de mi trabajo de investigación; gracias por creer en mí, por ser mis apoyos e inspiraciones y confiar en mi capacidad para hacer mi tesis.

Referencias:

- ☞ Aguilera Portales, R. and González Cruz, J., 2009. *La muerte como límite antropológico. El problema del sentido de la existencia humana*. [online] Grupo de Investigación Antropología y Filosofía. Available at: <<http://hdl.handle.net/10481/6903>> [Accessed 25 february 2021].
- ☞ Almeida-Filho, Naomar deSindemia, infodemia, pandemia de COVID-19: Hacia una epidemiología de enfermedades emergentes. *Salud Colectiva* [online]. v. 17 [Accedido 6 Marzo 2024] , e3748. Disponible en: <<https://doi.org/10.18294/sc.2021.3748>>. ISSN 1851-8265. <https://doi.org/10.18294/sc.2021.3748>.
- ☞ Álvarez-del Río A (2014). El médico y la muerte. de la Fuente J, & Heinze G(Eds.), *Salud mental y medicina psicológica, 2e*. McGraw Hill. <https://accessmedicina.mhmedical.com/content.aspx?bookid=1440§ionid=94751283>
- ☞ *Antropología de la muerte* . Libros de Google. (2017). Recuperado el 25 de febrero de 2022, de https://books.google.com/books/about/Antropolog%C3%ADa_de_la_muerte.html?id=v_ZNPgAACAAJ.
- ☞ Ariès, P. (2000). Historia de la muerte en Occidente: desde la Edad Media hasta nuestros días. *El Acanalado*. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=185070>
- ☞ Arriaga Ornelas, J. (2021). *La sociedad de la pandemia* (1ª ed., pp. 289-295). Editorial Dunken.
- ☞ Ayuntamiento Texcoco, 2021. *Ayuntamiento de Texcoco | Inicio*. [online] Texcocoedomex.gob.mx. Available at: <<https://www.textcocoedomex.gob.mx/TramitesyServicios.html>> [Accessed 26 March 2022].
- ☞ Battcock, C. y Aguilar, M. (2022). *Honras fúnebres de los antiguos gobernantes de Texcoco* . Relatos e Historias en México. Recuperado el 2 de abril de 2022, de <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/honras-funebres-de-los-antiguos-gobernantes-de-textcoco>.

- Blanck, F. (2002). *La vida, el tiempo y la muerte*. Google Books. Retrieved 25 February 2022, from https://books.google.com/books/about/La_vida_el_tiempo_y_la_muerte.html?id=RcxVLDudATwC.
- Blanco Picabia, A. (1992). *Psicothema del Psicólogo*. Psicothema.com. Recuperado el 27 de febrero de 2022, de <http://www.psicothema.com/pi?pii=908>.
- Castañeda Guillot, Carlos, Martínez Martínez, Ronelsys, & López Falcón, Adriana. (2021). Grandes pandemias y sus desafíos. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(3), 00047. Epub 11 de junio de 2021. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i3.2671>
- Castañeda Gullot, Carlos, & Ramos Serpa, Gerardo. (2020). Principales pandemias en la historia de la humanidad. *Revista Cubana de Pediatría*, 92(Supl. 1), e1183. Epub 20 de julio de 2020. Recuperado en 06 de marzo de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75312020000500008&lng=es&tlng=es.
- CDC. (2022). *You are being redirected...* Policlinicametropolitana.org. Retrieved 5 May 2022, from <https://policlinicametropolitana.org/informacion-de-salud/epidemias-y-pandemias/#:~:text=Poblaciones%20enteras%20quedan%20arruinadas%2C%20los,llegar%20a%20diezmar%20poblaciones%20enteras>.
- Cirlot, Juan-Eduardo (1991). *Diccionario de Símbolos*. Barcelona: Editorial Labor. p. 212 (funerario)
- Crespo, R. M. (2020). *Pandemia COVID-19, la nueva emergencia sanitaria de preocupación internacional: una revisión*. El Sevier. Recuperado 6 de marzo de 2024, de <https://www.elsevier.es/es-revista-medicina-familia-semergen-40-articulo-pandemia-covid-19-nueva-emergencia-sanitaria-S1138359320301714>

- ☞ Data México. (2022). *Texcoco*. Datamexico.org. Retrieved 20 May 2022, from <https://datamexico.org/es/profile/geo/texcoco>.
- ☞ Dehouve, D. (2013). *Vista de Las funciones rituales de los altos personajes mexicas*. Nahuatl.historicas.unam.mx. Recuperado el 19 de abril de 2022, de <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/77709/68755>.
- ☞ Delgado Solis, J. (2020). La muerte en el México prehispánico. In m. Gómez Pérez & j. Delgado solis, ritos y mitos de la muerte en México y otras culturas (1st ed., p. 9). México: Tomo S.A. de C.V. Retrieved from <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/williamsoler/ritos.pdf>
- ☞ Diario Oficial de la Federación. (2020). *Medidas de sanidad COVID-19*. Recuperado 6 de marzo de 2024, de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5591880&fecha=17/04/2020#gsc.tab=0
- ☞ Durán, Diego, Historia de las Indias de Nueva España, en Sylvie Peperstraete, La Reconstitution et analyse d'une source perdue fondamentale sur la civilisation Aztèque, d'après l'Historia de las Indias de Nueva España de D. Durán (1581) et la Crónica Mexicana de F. A. Tezozomoc (ca. 1598), Oxford, BAR International Series 1630, 2007.
- ☞ Durán, Diego, Historia de las Indias de Nueva España, en Sylvie Peperstraete, La Reconstitution et analyse d'une source perdue fondamentale sur la civilisation Aztèque, d'après l'Historia de las Indias de Nueva España de D. Durán (1581) et la Crónica Mexicana de F. A. Tezozomoc (ca. 1598), Oxford, BAR International Series 1630, 2007.
- ☞ Durán, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, 2 v., México, Editorial Porrúa, 1967.
- ☞ DURKHEIM E. (1865). *LOS HECHOS SOCIALES* | «ELE». Disponible en: <https://ele.chaco.gob.ar/mod/book/tool/print/index.php?id=62424>
- ☞ Ecofunerales. (2018, July 27). Home. ECOfunerales. <https://www.ecofuneral.es/>

- ☞ Fernandez del Riesgo, M. (2007). *Fernández Del Riesgo, Manuel Antropología De La Muerte. Los Límites De La Razón Y El Exceso De La Religión : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive*. Internet Archive. Retrieved 24 February 2022, from <https://archive.org/details/fernandez-del-riesgo-manuel-antropologia-de-la-muerte.-los-limites-de-la-razon-y>.
- ☞ FLORES ARROYUELO, Francisco J. (2000). *Diccionario de supersticiones y creencias populares*. Madrid: Alianza
- ☞ Gennep, A. (2008). *Los ritos de paso* (1ª ed.). Alianza.
- ☞ Gennep, A. van (2008) *Los Ritos de Paso*. Madrid: Alianza
- ☞ Gillepsie, Susan, *The Aztec Kings. The Construction of Rulership in Mexican History*, Tucson, The University of Arizona Press, 1989.
- ☞ Gillepsie, Susan, *The Aztec Kings. The Construction of Rulership in Mexican History*, Tucson, The University of Arizona Press, 1989.
- ☞ Gobierno del Estado de México (GEM), (2018). "Programa Regional XV Texcoco. 2017- 2023", [En línea], México, disponible en: https://issuu.com/copladem/docs/xv_textcoco , [Accesado el 29 de abril de 2021]
- ☞ Goffman, Erving (1961), *Asylums. Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates* (trad. española, *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Amorrortu, Buenos Aires, 1970).
- ☞ Graulich, Michel, "La royauté sacrée chez les Aztèques de Mexico", *Estudios de Cultura Náhuatl*, 28, 1998, p. 197-217.
- ☞ Graulich, Michel, "La royauté sacrée chez les Aztèques de Mexico", *Estudios de Cultura Náhuatl*, 28, 1998, p. 197-217.
- ☞ Guillot Castañeda, C., & Serpa, G. (2022). *Principales pandemias en la historia de la humanidad* . Revpediatria.sld.cu. Recuperado el 6 de mayo de 2022, de <http://www.revpediatria.sld.cu/index.php/ped/article/view/1183/549>.
- ☞ Hernández Arellano, F. (2006). *Revista Digital Universitaria, El significado de la muerte* . Revista.unam.mx. Recuperado el 26 de marzo de 2022, de <http://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art66/int66.htm>.

- INEGI, 2000. *Texcoco, Estado de México, Cuadernillo*. [online] Internet.contenidos.inegi.org.mx. Available at: <http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/181/702825932268/702825932268_1.pdf> [Accessed 26 March 2022].
- Inese. (2018, November 18). *Inicio*. <https://www.inese.es/>
- Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México (IGCEM). (2020b). "Estadística Básica Municipal" [En línea], disponible en: https://igecem.edomex.gob.mx/indole_social [Accesado el 11 de junio de 2021].
- J. Weisberg, A. (2006). *Enigmas de la muerte*. Enigmas de la muerte. Recuperado el 25 de febrero de 2022, de https://biblio.iberomex.mx/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=599727&shelfbrowse_itemnumber=783453.
- Johansson K., P. (2022). La muerte en la cosmovisión náhuatl prehispánica. Consideraciones heurísticas y epistemológicas. *Estudios De Cultura Náhuatl*, 43. Retrieved from <https://revistas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/30513>
- Julián Pérez Porto y Ana Gardey. Publicado: 2010. Actualizado: 2021. Definicion.de: Definición de rito (<https://definicion.de/rito/>)
- Kübler-Ross, E. (2011). *Sobre la muerte y los moribundos* (1ª ed., pp. 1-360). Debolsillo.
- La Fundación Tierra. (2018). *Ritos funerarios en el mundo: 10 tradiciones que te sorprenderán*. ECOfunerales. Retrieved 26 May 2022, from <https://www.ecofuneral.es/articulos/ritos-funerarios-mundo>.
- Ledermann-Dehnhardt, Walter. (2021). Definiendo la cuarentena. *Revista chilena de infectología*, 38(4), 583. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182021000400583>
- López Austin, Alfredo, "El fundamento mágico-religioso del poder", *Estudios de Cultura Náhuatl*, 12, 1976, p. 197-240.

- 📄 López Austin, Alfredo, "El fundamento mágico-religioso del poder", *Estudios de Cultura Náhuatl*, 12, 1976, p. 197-240.
- 📄 López Lara, Álvaro (2005). Los rituales y la construcción simbólica de la política. Una revisión de enfoques. *Sociológica*, 20 (57),61-92.[fecha de Consulta 5 de Mayo de 2022]. ISSN: 0187-0173. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305024871004>
- 📄 Luis David Castiel (2020) Ensayo sobre la pandemencia: cuando los personajes y microbios de la ciencia ficción salen de la película, *Salud Colectiva*: Vol. 16, pp. 1-25. Disponible es: <http://revistas.unla.edu.ar/saludcolectiva/article/view/2995/1669>
- 📄 Lynch, Gloria, & Oddone, María Julieta. (2017). La percepción de la muerte en el curso de la vida: Un estudio del papel de la muerte en los cambios y eventos biográficos. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(40), 129-150. Recuperado en 27 de febrero de 2022, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382017000100007&lng=es&tlng=es.
- 📄 Malishev Krasnova, Mijaíl (2003). El sentido de la muerte. CIENCIA ergo-sum, *Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 10 (1), .[fecha de Consulta 27 de Febrero de 2022]. ISSN: 1405-0269. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10410106>
- 📄 Mar, C. (2007). *EL HOMBRE Y LA MUERTE- Edgar Morin.pdf* . Academia.edu. Recuperado el 25 de febrero de 2022, de https://www.academia.edu/33222750/EL_HOMBRE_Y_LA_MUERTE_Edgar_Morin_pdf.
- 📄 Matos Moctezuma, E., 1975. Capítulo II: El nacimiento de la muerte y Capítulo III: Después de la muerte. In: E. Matos Mctezuma, ed., *Muerte al filo de obsidiana*, 2nd ed. [online] México: INAH, pp.43-102. Available at: <https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/libro:624?fbclid=IwAR0sRaYIFRGyKeScF7cLyUG3TUwB3xmQ83GmSDoRFcnVgsZGGqsEZI-gbF4> [Accessed 25 February 2021].

- Menéndez, Eduardo L. (2020) Consecuencias, visibilizaciones y negaciones de una pandemia: los procesos de autoatención, *Salud Colectiva*: Vol. 16, pp. 1-23. Consultado: <http://revistas.unla.edu.ar/saludcolectiva/article/view/3149/1671> , fecha de consulta 18 de mayo de 2020
- Mitchell, C. (2022). *OPS/OMS | La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*. Pan American Health Organization / World Health Organization. Retrieved 5 May 2022, from https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=15756:who-characterizes-covid-19-as-a-pandemic&Itemid=1926&lang=es .
- Nagel, T. (1981). *Ensayo "La Muerte en Cuestión: Ensayos Sobre La Vida Huma" de Thomas Nagel | PDF | homo sapiens | Moralidad* . Scribd. Recuperado el 25 de febrero de 2022, de <https://es.scribd.com/doc/261103504/Ensayo-La-muerte-en-cuestion-ensayos-sobre-la-vida-huma-de-Thomas-Nagel>.
- National Geographic (2020) Historia. Grandes pandemias de la historia, 2020 Mayo 14 (Acceso 2020/05/21). Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/grandes-pandemias-historia_15178
- Organización Mundial de la Salud. *¿Qué es una pandemia?* Ginebra: OMS; 2013. [3 de abril de 2020]. Disponible en: <https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequentlyaskedquestions/pandemic/es/>
- Organización Mundial de la Salud. *Nuevo coronavirus (2019-nCoV)* Ginebra: OMS; 2020. [3 de abril de 2020]. Disponible en: <https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus> .
- Organización Parlamentaria de la Salud. (2002). *Módulo de Principios de Epidemiología para el Control de Enfermedades (MOPECE)*. MOPECE. Recuperado 6 de marzo de 2024, de <https://www3.paho.org/col/dmdocuments/MOPECE2.pdf>

- ☞ Oseguera, Andrés. (2008). De ritos y antropólogos: Perspectivas teóricas sobre el ritual indígena en la antropología realizada en México. *Cuicuilco*, 15(42), 97-118. Recuperado en 06 de mayo de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592008000400007&lng=es&tlng=es.
- ☞ Otálora Cotrino, Leonardo. (2012). Mitos y ritos modernos: La fabricación de creencias en los medios de comunicación. *Alteridades*, 22(44), 99-114. Recuperado en 05 de marzo de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172012000200007&lng=es&tlng=es.
- ☞ Pascal Hintermeyer, «La relación con la *muerte*. Entre constantes antropológicas y especificidades contemporáneas», *Trace* [En línea], 58 | 2010, Publicado el 01 diciembre 2010, consultado el 27 febrero 2022. URL: <http://journals.openedition.org/trace/1593>
- ☞ Pérez, Alicia (2006) Texcoco; Historia y Geografía de sus comunidades. Hernández Cuitláhuac. Municipio de Texcoco, Estado de México.
- ☞ Pomar, Juan Bautista, "Relación de la ciudad y provincia de Tezcoco", en *Relaciones geográficas del siglo XVI*, editado por René Acuña, México, Universidad Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986.
- ☞ Pomar, Juan Bautista, "Relación de la ciudad y provincia de Tezcoco", en *Relaciones geográficas del siglo XVI*, editado por René Acuña, México, Universidad Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986.
- ☞ Púlido Acuña, R., n.d. *Estado de México - Texcoco*. [online] Inafed.gob.mx. Available at: <<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15099a.html>> [Accessed 25 March 2022].
- ☞ Red de Cuidados Paliativos. (2022). *Rituales para celebrar la muerte en diferentes culturas* . Red de Cuidados Paliativos. Recuperado el 5 de abril de 2022, de <https://www.redpal.es/rituales-para-celebrar-la-muerte-en-diferentes-culturas/> .

- ☰ Ribot Blázquez, M. *La comunicación ritual El caso de la Ceremonia Inaugural de los Juegos Olímpicos Barcelona'92* . Tdx.cat. Recuperado el 13 de abril de 2022, de https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/667339/Tesi_Marta_Ribot.pdf?sequence=2.
- ☰ *Rito* - *Encyclopaedia Herder.* (s. f.). <https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Rito>
- ☰ Rizo García, Marta (2011). De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal. *Quórum Académico*, 8 (1),78-94.[fecha de Consulta 5 de Mayo de 2022]. ISSN: 1690-7582. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199018964005>
- ☰ Román Vargas, F., Olea Morillas, A., Padín Mariño, J., & Moreras Palenzuela., J. *El estudio de la muerte y de los ritos funerarios desde la antropología*. El estudio de la muerte y de los ritos funerarios desde la antropología. Retrieved 25 february 2021, from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2394958>.
- ☰ Sahagún, Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa, 1956
- ☰ Sahagún, Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa, 1956
- ☰ Saletti-Cuesta L. y Aizenberg L. (2021) Abordajes de violencias de género y de interrupción legal del embarazo en servicios de salud durante el aislamiento por COVID-19, pp. 1-18. Consultado;: <http://revistas.unla.edu.ar/saludcolectiva/article/view/3678/1862> , fecha de consulta 18 de mayo de 2020
- ☰ *Secretaría de Salud.* (s. f.)/ *Casos positivos y defunciones a COVID-19 por municipio/* https://salud.edomex.gob.mx/salud/covid19_municipio
- ☰ Staff, F. (2021, 21 diciembre). *Cerca de 1.6 millones de negocios cerraron en México por la pandemia: Inegi.* Forbes México.

<https://www.forbes.com.mx/cerca-de-1-6-millones-de-negocios-cerraron-en-mexico-por-la-pandemia-inegi/>

- 📄 Thomas, L. (1983). *Anthropologie de la mort*. París. Fondo de Cultura Económica (2ª ed., págs. 19-100)
- 📄 Torres, Delci. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. *SAPIENS*, 7(2), 107-118. Recuperado en 06 de abril de 2022, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_art
- 📄 Torres, Delci. (2006). Ritos de paso: Ritos funerarios (La búsqueda de la vida eterna). *Paradígma*, 27(1), 349-363. Recuperado en 02 de mayo de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101122512006000100013&lng=es&tlng=es. [Accessed 25 february 2021]
- 📄 Universidad de Cantabria (2017) 6.6 *Los Ritos.*, G26: 6.6 *Los ritos*. Available <https://ocw.unican.es/mod/page/view.php?id=190#:~:text=Se%20considera%20que%20el%20rito%20es%20una%20de,la%20religi%C3%B3n%20que%20tratan%20de%20lograr%20an%C3%A1logos%20objetivos>. (Accessed: 05 March 2024)
- 📄 Uribe Corrales, N. (2015). *Algunas pandemias en la humanidad. una mirada a sus determinantes*. Dialnet. Recuperado 6 de marzo de 2024, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5204437.pdf>
- 📄 Valadez Azua, R. (2022). *Viaje al inframundo: las ciencias y la muerte*. Ru.iaa.unam.mx. Recuperado el 27 de febrero de 2022, de <http://ru.iaa.unam.mx:8080/handle/10684/88>
- 📄 Velázquez Ramírez, M., & Rivero Hernández, M. *Las MiPymes y el COVID19 en la Región XV Texcoco: A un año de la pandemia*. Ru.iiec.unam.mx. Retrieved 9 May 2022, from <http://ru.iiec.unam.mx/5596/1/115-Vel%C3%A1zquez-Rivero.pdf>.
- 📄 Villaseñor-Bayardo, Sergio J., & Aceves Pulido, Martha P. (2013). El concepto de la muerte en el imaginario mexicano.. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 76 (1),13-18.[fecha de Consulta 29 de Marzo de 2022]. ISSN:

0034-8597.

Disponible

en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372036943003>

Trabajo de campo:

- ☞ Alfredo, (2022), Practicante de rituales mortuorios entrevistado en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Amanda, (2022), Practicante de rituales mortuorios entrevistado en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Andrea, (2022), Practicante de rituales mortuorios entrevistado en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Antonio, (2022), Practicante de rituales mortuorios entrevistado en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Braulio, (2022), Practicante de rituales mortuorios entrevistado en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Emmanuel, (2022), Practicante de rituales mortuorios entrevistado en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Irene, (2022), Practicante de rituales mortuorios entrevistado en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ José, (2022), Practicante de rituales mortuorios entrevistado en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Lizbeth, (2022), trabajadora en funeraria entrevistada en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Lizeth, (2022), química farmacéutica entrevistada en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Miguel, (2022), dueño de funerario entrevistado en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Rosa, (2022), practicante de rituales mortuorios entrevistada en trabajo de campo, Texcoco Estado de México
- ☞ Trabajo de campo, (2022), Funerarias Texcoco Estado de México
- ☞ Trabajo de campo, (2022), Hospitales Texcoco Estado de México
- ☞ Trabajo de campo, (2022), Panteón Texcoco Estado de México